

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

JOSÉ SIMEÓN CAÑAS



**EDUCACIÓN Y BONO DEMOGRÁFICO: UNA VENTANA DE OPORTUNIDADES
PARA EL DESARROLLO DE EL SALVADOR**

**TRABAJO DE GRADUACIÓN PREPARADO PARA LA FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES**

PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO (A) EN ECONOMÍA.

PRESENTADO POR:

KARLA MARCELA AGUILAR ALAS

FRANCISCO ANTONIO GAVIDIA CARRANZA

MANUEL ROLANDO LOPEZ OLIVO

ANTIGUO CUSCATLÁN, SEPTIEMBRE DEL 2016

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

JOSÉ SIMEÓN CAÑAS

RECTOR

ANDREU OLIVA DE LA ESPERANZA, S.J.

SECRETARIO(A) GENERAL

SILVIA ELIONOR AZUCENA DE FERNÁNDEZ

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

ING. JOSÉ ANTONIO MEJIA HERRERA

DIRECTOR(A) DEL TRABAJO

JOEL ADONAY DE PAZ FLORES

SEGUNDO(A) LECTOR(A)

MARIO SALOMON MONTESINO

Agradecimientos

Gracias a Dios que me ha llevado de la mano hasta culminar mis estudios de licenciatura. No me cabe duda que cada reto y triunfo han venido de Él para fortalecerme. Ahora le pido que me ayude a continuar con mi formación para poder ser luz y servir a los demás.

Gracias a mi familia por todo. Tratar de enumerar los sacrificios que han hecho por mí sería imposible, no me queda más que dedicarles este logro a ustedes quienes han sido parte invaluable de mi formación. Gracias a mis dos hermanos, Gerardo y Gustavo, quienes siempre me han cuidado y amado. Gracias a mi madre, Ermilda y mi padre, Antonio, quienes han dado su vida por nosotros y ahora finalizan el proyecto de tener hijos profesionales, gracias.

Gracias a mis amigos y amigas, en especial a las del colegio, con quienes han sido miles los momentos para recordar, las risas, las lágrimas y los miedos, gracias por estar siempre conmigo, y hacerme los días un poco mejor. En especial quiero agradecer a Roberto Sánchez, quien ha sido una de las personas más importantes desde el inicio de mi carrera hasta el final, además agradezco a mi jefe y amigo Waldo Jiménez, por todo el apoyo que me ha brindado, motivándome a siempre dar lo mejor y a resolver los problemas con una sonrisa.

Gracias a mi universidad, la cual es especial para mí por su conformación de docentes, personas preparadas y con gran vocación, en especial quiero agradecer a mi asesor de tesis Adonay de Paz, quien nos ha guiado en esta experiencia tan enriquecedora para nuestra vida, así como al Doctor Mario Montesino, que nos ha brindado observaciones para nuestra vida como economistas, y quien siempre ha sido un ejemplo de excelencia. No puedo dejar de agradecerle a mis amigos y colegas de la carrera, en especial a mi grupo de tesis, Rolando y Francisco, quienes me han ayudado a disfrutar más de este proceso.

Marcela Aguilar

Agradezco a mi Madre (María), Padre (Francisco) y hermanas (Yanira y Jessica) que son mi primera escuela y gracias a ellos he aprendido a apreciar las cosas más importantes de la vida. Agradezco a mis tí@s, prim@s, abuel@s y padrinos por su cariño y apoyo que me ha servido en diferentes puntos de mi formación. A Alejandra por el amor y ser un pilar en los momentos cruciales.

Agradezco a mis amig@s, que gracias a Dios han sido muchos los que me han apoyado y brindado su cariño durante mucho tiempo. Agradezco de tener amig@s que me incitan a aprender y con los cuales puedo tener pláticas de horas sobre posibles soluciones a los problemas.

Agradezco a mis compañeros de Tesis, Rolando y Marcela que antes de compañeros somos amigos y han sido ambos un pilar en mi formación de pregrado. Agradezco a nuestro asesor Adonay y a nuestro lector Doctor Montesino por todo el apoyo brindado durante nuestra formación y el proceso.

Y a todos aquellos profesores, compañeros de trabajo y jefes que me han marcado en mi vida académica, profesional y/o personal.

Francisco Gavidia

Agradezco a mi familia por todo el apoyo incondicional que me brindaron para poder terminar mis estudios, a mis catedráticos por todos los conocimientos aportados, a mis queridos compañeros de tesis por todo el esfuerzo que pusieron en este trabajo y sobre todo a Dios por darme la oportunidad de finalizar mi carrera exitosamente.

Rolando López

Índice General

Siglas y abreviaturas.....	12
Introducción	15
1. CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	18
1.1. Introducción.....	18
1.2. Aspectos teóricos sobre demografía.....	18
1.2.1. Introducción a la ciencia demográfica	19
1.2.2. Transición demográfica	21
1.2.3. El bono demográfico	33
1.2.4. Experiencias Internacionales.....	41
1.3. Teorías y enfoques del desarrollo.....	44
1.3.1. Teoría de la modernización	45
1.3.2. Teoría estructuralista del desarrollo	47
1.3.3. Teoría de la dependencia.....	48
1.3.4. Enfoque de necesidades básicas.....	49
1.3.5. Paradigma Neoclásico	50
1.3.6. Teoría del Desarrollo Humano	51
1.3.7. Teoría del Desarrollo Sostenible	52
1.3.8. Economía para la Vida.....	53
1.3.9. Paradigma del Buen Vivir.....	54
1.3.10. Síntesis de dimensiones que abarca el desarrollo.....	55
1.4. Teorías de la educación.....	56
1.4.1. Teoría de capital humano:.....	57
1.4.2. Teoría social-demócrata.....	63
1.4.3. Teoría marxista	63
1.4.4. Teoría de la elección racional.....	64
1.4.5. Observaciones a las teorías de educación	65
1.5. Relación entre las teorías demográfica, desarrollo y educativa.....	66
2. CAPÍTULO II: ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DEMOGRÁFICA, NIVEL EDUCATIVO Y EMPLEO EN EL SALVADOR	67
2.1. Introducción.....	67
2.2. Descripción demográfica de El Salvador	67
2.2.1. Análisis de la fecundidad en El Salvador.....	68
2.2.2. Análisis de la mortalidad en El Salvador.....	71
2.2.3. Análisis de la Migración en El Salvador.....	72
2.2.4. Análisis del crecimiento poblacional en El Salvador	75
2.2.5. Transición demográfica en El Salvador	76
2.3. Descripción del sistema educativo.....	84
2.3.1. Análisis de la alfabetización en El Salvador	85
2.3.2. Análisis de la cobertura educativa en El Salvador	85
2.3.3. Análisis del logro y calidad educativa en El Salvador	86
2.3.4. Análisis de la educación superior en El Salvador	90
2.3.5. Principales programas educativos 2014-2019.....	92
2.3.6. Observaciones hacia la estrategia educativa en El Salvador.....	97

2.4.	Descripción del Mercado Laboral de El Salvador.....	98
2.4.1.	Composición del mercado laboral	99
2.4.2.	Personas que ni estudian ni trabajan, NINI	103
2.4.3.	Perfil de jóvenes salvadoreños.....	105
3.	CAPÍTULO III: LA EDUCACIÓN COMO FACTOR CLAVE PARA EL APROVECHAMIENTO DEL BONO DEMOGRÁFICO.....	107
3.1.	Condiciones favorables del bono demográfico en materia educativa.....	107
3.1.1.	Análisis de la evolución de los grupos de edades escolares	108
3.1.2.	Demanda educativa según cambios demográficos	111
3.1.3.	Gasto público estimado por estudiante y costo de cobertura total en educación en periodo del Bono Demográfico de El Salvador	116
3.1.4.	Cuentas Nacionales de Transferencia: aproximación del impacto económico y educativo del Bono Demográfico en El Salvador.....	120
3.1.5.	Tasa de dependencia en educación para El Salvador.....	126
3.2.	Educación para la vida: Análisis de logros alcanzados en los indicadores de desarrollo por rango de escolaridad	131
3.2.1.	Variables base de educación	132
3.2.2.	Dimensión vivienda	132
3.2.2.3.	Servicios básicos asociados a la vivienda	135
3.2.3.	Dimensión Pobreza.....	138
3.2.4.	Dimensión tecnología.....	139
3.2.5.	Dimensión Laboral	140
3.2.6.	Síntesis dimensiones del desarrollo.	147
4.	Conclusiones y recomendaciones	150
	Bibliografía.....	156

Índice de tablas.

Tabla 1. Volumen, participación relativa y variación pasada y futura de la población en edad escolar secundaria América Latina 1950-2050	39
Tabla 2. Clasificación de la población de 15 a 64 años de edad según categoría ocupacional	100
Tabla 3. Edades en años por grados cursados en El Salvador	108
Tabla 4. Hogares con techo, piso y pared adecuados según ambiente educativo en el hogar, El Salvador, 2000, 2006 y 2014 (porcentajes)	133
Tabla 5. Condición de hacinamiento en hogares según ambiente educativo en el hogar, El Salvador, 2000, 2006 y 2014 (porcentajes).....	134
Tabla 6. Salario promedio mensual de los trabajadores según años de estudio aprobados en El Salvador 2000-2014 (USD\$).....	145
Tabla 7. Ingresos promedio mensuales de los auto empleados según años de estudio aprobados en El Salvador 2000-2014 (USD\$)	146
Tabla 8. Promedio de las diferencias entre la población de 13 y más años de estudio aprobados respecto de las que no tienen años de estudio aprobados en El Salvador 2014 (porcentaje)	148

Índice de cuadros.

Cuadro 1. Evolución de indicadores principales de la transición demográfica.....	30
Cuadro 2. Principales características de la transición demográfica.....	30
Cuadro 3. Evolución de la población secundaria en el periodo del bono demográfico	40
Cuadro 4. Gasto promedio anual por alumno según nivel educativo en El Salvador 2010-2001 (US\$)	120

Índice de gráficos.

Gráfico 1. Tasa Global de Fecundidad El Salvador 1950-2100 (hijos promedio).....	69
Gráfico 2. Tasa bruta de mortalidad en El Salvador 1950-2100 (por cada mil habitantes)	71
Gráfico 3. Migración anual (miles de personas) y tasa neta de migración (por cada mil personas) El Salvador 1950-2100.....	73
Gráfico 4. Transición demográfica El Salvador 1950-2100 (Tasas por mil personas)	77
Gráfico 5. Pirámide de población El Salvador 1950 (porcentaje de la población).....	78
Gráfico 6. Pirámide de población El Salvador 2016 (porcentaje de la población).....	78
Gráfico 7. Pirámide de población El Salvador 2050 (porcentaje de la población).....	80
Gráfico 8. Pirámide de población El Salvador 2100 (porcentaje de la población).....	80
Gráfico 9. Evolución de la estructura etaria El Salvador 1950-2100 (porcentaje de la población total)	81
Gráfico 10. Evolución de la población en edad de trabajar El Salvador 1960-2100 (personas de 15 a 64 años).....	82
Gráfico 11. Tasa de dependencia y relaciones de dependencia El Salvador 1950-2100 ((<15, + 65 y más) / (15-64) por cien).....	84
Gráfico 12. Población de 10 o más años de edad en condición de analfabetismo El Salvador población urbana y rural 2000-2013 (personas y porcentaje).....	85
Gráfico 13. Tasas netas de asistencia escolar por niveles educativos El Salvador 2000-2014 (porcentaje de asistencia).....	86

Gráfico 14. Años de Escolaridad promedio de la población de 6 años o más El Salvador 2000-2014 (número de años cursados)	87
Gráfico 15. Porcentaje de repitencia respecto al total de estudiantes El Salvador 2001-2012 (porcentaje)	87
Gráfico 16. Porcentaje de deserción respecto al total de estudiantes El Salvador 2000-2012 (porcentaje)	88
Gráfico 17. Resultado global de la PAES en El Salvador 2005-2015 (calificación escala 0-10)	89
Gráfico 18. Tasas Brutas y Netas de Matrícula en Educación superior El Salvador 2002-2012 (porcentaje)	90
Gráfico 19. Población de 24 a 64 años según el título más alto obtenido El Salvador 2000-2014 (porcentaje).....	92
Gráfico 20. PEI de 15 a 64 años según sexo y causa de inactividad en El Salvador 2000-2014 (porcentaje)	102
Gráfico 21. Porcentaje de población de 15 a 24 años que no estudia ni trabaja en El Salvador, 2000-2013 (% de la población entre 15-24 años).....	103
Gráfico 22. Evolución de las personas en edad escolar en El Salvador 1950-2100 (personas)	109
Gráfico 23. Evolución de las personas en edad escolar en El Salvador 2005-2050 (personas)	110
Gráfico 24. Participación relativa de la población en edad de estudiar en El Salvador 1950-2100 (porcentajes).....	111
Gráfico 25. Número de infantes entre 4 y 6 años y número de matrículas en parvularia en El Salvador 2005-2050 (personas).....	112
Gráfico 26. Número de infantes de 7-8 años y número de matrículas en 1º-2º grado en El Salvador 2005-2050 (personas).....	113
Gráfico 27. Número de infantes de 9-10 años y número de matrículas en 3º-4º grado en El Salvador 2005-2050 (personas).....	114
Gráfico 28. Número de infantes de 12-13 años y número de matrículas en 6º-7º grado en El Salvador 2005-2050 (personas).....	115
Gráfico 29. Número de infantes de 14-15 años y número de matrículas en 8º-9º grado en El Salvador 2005-2050 (personas).....	115
Gráfico 30. Número de jóvenes de 16-17 años y número de matrículas en 1º-2º año de bachillerato en El Salvador 2005-2050	116
Gráfico 31. Evolución de la participación del presupuesto en educación en el PIB y en el presupuesto del Gobierno Central de El Salvador 1995-2011 (porcentajes).....	117
Gráfico 32. Presupuesto en educación por nivel educativo en El Salvador 2001-2011 (porcentajes).....	119
Gráfico 33. Tasa de dependencia en educación para El Salvador 2005-2050 (porcentaje) 130	
Gráfico 34. Hogares con tenencia de alumbrado adecuado según años de estudio promedio en El Salvador 2000-2014 (porcentaje del rango de escolaridad)	135
Gráfico 35. Porcentaje de hogares con abastecimiento de agua adecuado según años de estudio promedio en El Salvador 2000-2014 (porcentaje).....	136
Gráfico 36. Porcentaje de hogares con saneamiento adecuado en el hogar según años de estudio promedio en El Salvador 2000-2014 (porcentaje).....	137
Gráfico 37. Clasificación de pobreza en los hogares de El Salvador según el ambiente educativo en el hogar 2014 (porcentaje)	138

Gráfico 38. Tipo de acceso a las TIC por años de estudio en El Salvador 2000-2014 (porcentajes).....	140
Gráfico 39. Población asalariada que firmó contrato de trabajo según años de estudio aprobados en El Salvador 2000- 2014 (porcentajes)	141
Gráfico 40. Población asalariada que trabajó de 40 a 44 horas a la semana según años de estudio aprobados en El Salvador 2000-2014 (Porcentaje)	143
Gráfico 41. Población asalariada cotizante a algún sistema de seguridad social en El Salvador 2000-2014 (Porcentaje)	144
Gráfico 42. Promedio de las diferencias del porcentaje de personas con acceso positivo de cada variable analizada en El Salvador 2000-2014 (porcentajes)	149

Índice de ilustraciones.

Ilustración 1. Extensión y estructura del bono demográfico América Latina 1960-2070 (años)	37
Ilustración 2. Ciclo de vida económica en América Latina 2000 (porcentajes)	123
Ilustración 3. Crecimiento anual (potencial) del ingreso laboral por consumidor debido a cambios demográficos en Iberoamérica 1998-2008.....	125
Ilustración 4. Crecimiento anual (potencial) del ingreso laboral por consumidor debido a cambios demográficos en Iberoamérica 2008-2018.....	125
Ilustración 5. Tendencia de la tasa de dependencia en educación para Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Perú y Venezuela 1950-2050	127
Ilustración 6. Bono demográfico en educación en Iberoamérica 1998-2008	128
Ilustración 7. Bono demográfico en educación en Iberoamérica 2008-2018	128

Índice de anexos.

Anexo 1. Áreas y variables de las teorías o enfoques de desarrollo.	163
Anexo 2. Porcentaje de mujeres en edad fértil en El Salvador 1950-2100 (Porcentaje).....	168
Anexo 3. Maternidad por edad simple El Salvador 1990-2000 (porcentaje de madres por edad)	168
Anexo 4. Tasa de crecimiento total en El Salvador 1950-2100 (por mil personas).....	168
Anexo 5. Relación entre personas mayores de 65 años de edad y menores de 15 años en El Salvador 1950-2100 (por cada cien personas menores)	168
Anexo 6. Presupuesto de educación ejecutado ajustado al efecto de la inflación y presupuesto en educación como porcentaje del PIB en El Salvador 2000-2011 (Millones de US\$)	169
Anexo 7. Participación del presupuesto en educación en el presupuesto del Gobierno Central en El Salvador 2011-2001 (millones de US\$)	170
Anexo 8. Tipos de reasignaciones de recursos por agentes	171
Anexo 9. Tasa de dependencia económica de Bolivia, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay con respecto a la tasa de dependencia económica de Latinoamérica 1950-2050 (porcentaje)	171
Anexo 10. Gasto anual por alumno según nivel educativo en El Salvador 2010-2001 (US\$)	172
Anexo 11. Gasto en educación para alcanzar la universalidad por nivel educativo y beneficiarios efectivos del sector en El Salvador 2005-2050 (US\$ Millones)	173
Anexo 12. Ingresos anuales por estratos de edad de los productores efectivos en El Salvador 2050-2005 (US\$Millones)	174

Anexo 13. Clasificación se variables de desarrollo	175
Anexo 14.TIC analizadas por año.	175
Anexo 15.Clasificación de rangos por el número de TIC que tienen o usan.....	176
Anexo 16.Tipo de acceso a TIC por año y ambiente educativo laboral	176
Anexo 17.Clasificación de categorías laborales	177
Anexo 18.Promedio de las diferencias de las diferencias entre la población de 13 y más años de estudio aprobados respecto de las que no tienen años de estudio aprobados, El Salvador 2000 (porcentajes de personas respecto al nivel educativo)	178
Anexo 19.Promedio de las diferencias entre la población de 13 y más años de estudio aprobados respecto de las que no tienen años de estudio aprobados, El Salvador 2006 (porcentajes de personas respecto al nivel educativo).....	179

Siglas y abreviaturas

BID	Banco Interamericano de Desarrollo.
CELADE	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía.
CEMLA	Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
CNT	Cuentas Nacionales de Transferencia.
CYMA	Ciencias Naturales y Matemáticas.
DIGESTYC	Dirección General de Estadísticas y Censos.
ECAP	Evaluación de Competencias Académicas y Pedagógica.
EHPM	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples.
ENS	Encuesta Nacional de Salud.
EPJA	Educación Permanente para Personas Jóvenes y Adultas.
ETET	Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo.
FOCAP	Fortalecimiento de Centros Juveniles y Espacios Comunitarios de la Región Central, Occidental y Oriental de El Salvador como apoyo al Programa de Comunidades Solidarias.
FOMILENIO	Fondo del Milenio El Salvador.
FUNDAUNGO	Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo.
INJUVE	Instituto de Juventudes.
JICA-FOCATEC	Japan International Cooperation Agency- Fortalecimiento a la Calidad Académica y Técnica del Megatec La Unión.

MINED	Ministerio de Educación de El Salvador.
MINSAL	Ministerio de Salud de El Salvador.
MTPS	Ministerio de Trabajo y Protección Social.
NINIS	Ni estudia Ni trabaja.
NNA	Niños, Niñas y Adolescentes.
OECD	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.
PAES	Prueba de Aprendizajes y Aptitudes.
PEA	Población Económicamente Activa.
PET	Población en Edad de Trabajar.
PIB	Producto Interno Bruto.
PIJDB	Programa de Integración Juvenil Don Bosco.
PISA OCDE.	Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE.
PROCALIDAD	Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Calidad de El Salvador.
PROEDUCA	Programa Fortalecimiento de la Cohesión Social en el Sector Educativo de El Salvador.
MEGATEC Tecnológico.	Modelo Educativo Gradual de Aprendizaje Técnico y Tecnológico.
SisNe	Sistema Nacional de Empleo.
SNPD	Sistema Nacional de Profesionalización Docente.

TGF	Tasa Global de Fecundidad.
TIC	Tecnologías de la Información y la Comunicación.
UTEC	Universidad Tecnológica de El Salvador.
USCRI	US Committee for Refugees and Immigrants.
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
UNESCO-IEU	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - Instituto de Estudios Universitarios.

Introducción

La investigación *“Educación y Bono Demográfico: Una ventana de oportunidades para el desarrollo de El Salvador”* cuestiona cómo el país puede aprovechar el bono demográfico que posee para contribuir al desarrollo. La existencia del bono demográfico no ha sido considerada ampliamente en el debate nacional y se ha ignorado en la formulación de políticas públicas. Sin embargo, esta condición demográfica puede utilizarse como herramienta para generar crecimiento económico y posibilitar una vía para alcanzar el desarrollo del país tanto económico como social. En este contexto, se pretende abordar la temática del bono demográfico a través de las ventajas que se generan en el campo de la educación.

El “bono demográfico” es un periodo de tiempo favorable caracterizado por el predominio de personas en edad de trabajar, entre 15-64 años, respecto del total de la población. La hipótesis investigativa plantea que El Salvador puede aprovechar el bono demográfico por medio de una inversión en educación, que permita contribuir positivamente en los indicadores de desarrollo seleccionados.

En ese sentido, esta investigación pretende demostrar el potencial que tiene la utilización adecuada del bono demográfico para contribuir al desarrollo de El Salvador a través de su consideración en el sistema educativo del país. Además, se ha pretendido corroborar, no sólo la existencia del bono demográfico sino las ventajas que ofrece al desarrollo del país a través de políticas públicas orientadas a la educación.

Con el fin de completar el objetivo de la investigación y mostrar las relaciones entre las tres dimensiones de demografía, educación y desarrollo, se dividirá el contenido en tres capítulos, más un apartado de conclusiones y recomendaciones.

En el primer capítulo se realiza una revisión bibliográfica que permita hacer un recorrido teórico que enlace los temas demográficos, educativos y de desarrollo para clasificar las dimensiones prioritarias de análisis. Se abordará el marco teórico de la investigación, el cual se subdivide en las teorías relativas a la demografía, las teorías referentes a la educación y las principales teorías del desarrollo, para tener un panorama claro de las categorías a utilizar y su interacción.

En el análisis del marco teórico se demostrará que las teorías demográficas apuntan a la existencia de un bono demográfico, por medio del análisis de la transición demográfica. Además, se utilizarán las teorías de educación para mostrar cómo ésta contribuye al desarrollo de las personas y de los países, haciendo una breve revisión de algunas experiencias internacionales. Finalmente se revisarán las teorías de desarrollo más influyentes en el ámbito académico, político, económico y social; desde las cuales se señalarán las variables que cada una de estas teorías considera como fundamentales para alcanzar el desarrollo. Al finalizar el primer capítulo, se tendrá un análisis de tres dimensiones generales que indican el hilo conductor de la investigación.

En el segundo capítulo se revisa y analiza la evidencia empírica de El Salvador sobre la evolución de las principales características demográficas, educativas, y del mercado laboral a través de la descripción y estructuración de un análisis cuantitativo y gráfico de las variables comprendidas, tomando como base la utilización de datos estadísticos oficiales. Primero se mostrarán los comportamientos de las variables que intervienen en la transición demográfica, fecundidad, mortalidad y migración, con el objetivo de identificar en el país las fases de la transición demográfica y los periodos relevantes en cuanto a la fase previa, durante y posterior al bono demográfico. Segundo, se realizará una descripción de la situación actual del sistema educativo y el mercado laboral salvadoreño, pilares fundamentales para el aprovechamiento del bono demográfico, por lo cual se señalarán las características y retos en estos ámbitos. Al finalizar el capítulo se tendrá un panorama general de cómo se encuentra el país en materia demográfica, educativa y laboral, con el objetivo de conocer el escenario base al que se enfrenta el bono demográfico.

El tercer capítulo examina una relación cuantitativa entre la inversión en educación y las dimensiones prioritarias de desarrollo, acorde al comportamiento del bono demográfico, a través de un análisis descriptivo. Se pretende mostrar cómo la transición demográfica afecta al sistema educativo, desde la liberación de matrículas hasta el impacto económico en la sostenibilidad del sistema educativo para la población en edades productivas.

Además, se realizará un análisis del impacto de los niveles educativos en los indicadores de desarrollo seleccionados a partir de la síntesis de las teorías de desarrollo expuestas en el primer capítulo y según la disponibilidad de datos de El Salvador que faciliten una intersección entre las variables. El capítulo finaliza mostrando la evidencia empírica del

impacto que genera el bono demográfico al crear condiciones favorables en el ámbito educativo, que contribuyen a mejorar los indicadores de desarrollo de las personas.

Finalmente, se presenta un apartado con las conclusiones de los principales hallazgos de la investigación, así como las correspondientes recomendaciones para aprovechar el bono demográfico.

1. CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1.1. Introducción

El primer capítulo de la investigación tiene como objetivo realizar un recorrido teórico que enlace temas demográficos, educativos y de desarrollo, tal que, permita clasificar las dimensiones prioritarias de análisis, sustentando la revisión bibliográfica en experiencias internacionales.

Este capítulo se divide en tres apartados referentes a los temas mencionados. El primer apartado del capítulo se refiere a la teoría demográfica, y enmarca los factores que inciden en la transición demográfica. Esta etapa conlleva diferentes escenarios para la demografía de un país, resaltando entre ellos, el período de bono demográfico. A pesar que existen diferentes sectores para aprovechar este período, el estudio se centra en la relación que mantiene el bono demográfico con la educación, y cómo se ha utilizado por diferentes países para acrecentar el bienestar nacional.

El segundo apartado, comprende una breve revisión de las teorías de desarrollo. Se exploran los principales paradigmas y enfoques de desarrollo, con un doble objetivo, en primer lugar, visualizar el rol que la educación juega en su estructura teórica y en segundo lugar, encontrar cuales son las dimensiones económicas, sociales o medioambientales, que las diferentes corrientes consideran importantes en el desarrollo de una sociedad; esto dará la base para una posterior exploración empírica de como la educación puede contribuir a la consecución de estas dimensiones en el capítulo 3 de la presente investigación.

En el tercer apartado, se describen las vertientes teóricas educativas, con el objetivo de matizar las diferentes concepciones de causa y efecto de la educación en el individuo y en la sociedad en general. Es decir, que este apartado contextualiza el debate de la educación para señalar las debilidades y fortalezas que trae consigo este sector.

1.2. Aspectos teóricos sobre demografía

En la presente investigación se han considerado cuatro elementos. Primero, se presenta una introducción a la ciencia demográfica, para describir su evolución histórica.

Segundo, se plantea la teoría de la transición demográfica, bajo su aplicación histórica hacia los países europeos y luego bajo su adaptación a la realidad latinoamericana, dando origen,

entre los diferentes comportamientos demográficos, a la conceptualización del bono demográfico. Este aspecto se retoma de manera más particular en la tercera parte de esta sección, mostrando sus características principales y las razones por las que se considera favorable para una sociedad. Además, se mostrará la relación existente entre el bono demográfico y ámbito educativo, con el objetivo de señalar la oportunidad de aprovechar el bono demográfico, a través de armonizar los movimientos demográficos con las inversiones en materia educativa.

El cuarto aspecto describe experiencias exitosas del aprovechamiento del bono demográfico a nivel internacional, así como de sus estrategias para lograrlo, señalando los casos de los países asiáticos, Japón, España, entre otros, con el objetivo de reflejar la importancia del bono demográfico en la economía de un país.

1.2.1. Introducción a la ciencia demográfica

La demografía es la ciencia que tiene como objeto de estudio a la población, centrándose en los procesos que determinan la formación, conservación y desaparición de las poblaciones; entendiendo el concepto de población como un conjunto de individuos, constituido de forma estable, ligado por vínculos de reproducción e identificados por características territoriales, étnicas, políticas, jurídicas o religiosas (Livi Bacci, 1993).

De manera más detallada, según CEPAL (2014), se puede destacar que la demografía centra su análisis en los siguientes cinco aspectos de la población humana:

- i. **Tamaño:** cantidad de personas que viven en un momento y lugar determinado.
- ii. **Distribución:** manera en que la población se dispersa en diversos lugares geográficos en un momento dado.
- iii. **Composición:** número de personas según sexo, edad y otras categorías demográficas.
- iv. **Dinámica:** comportamiento de los nacimientos, muertes y migración.
- v. **Cambio poblacional:** determinantes y consecuencias socioeconómicas de los cambios en la dinámica demográfica y el cambio poblacional.

Estos aspectos han evolucionado a lo largo del tiempo. En sus inicios, la ciencia demográfica centraba su atención en el tamaño y la dinámica de la población. Ejemplo de ello son las ideas planteadas por Thomas Robert Malthus, pensador del siglo XVII; su preocupación se

centraba en la relación existente entre el tamaño poblacional y los medios de subsistencia. Para Malthus, el crecimiento de la población a un ritmo más acelerado que la producción de alimentos, provocaría grandes hambrunas y enfermedades que terminarían por aumentar el número de muertes, hasta llegar a una situación de ajuste a los medios de subsistencia por parte de la población (Welti, 1997).

El enfoque de Malthus planteaba el primer acercamiento formal al estudio de los comportamientos demográficos, centrado principalmente en el tamaño de la población. A partir de este punto, la demografía empezó a incorporar el resto de factores, hasta establecerse como ciencia de manera más formal, alrededor de la década de los años veinte del siglo XX (Aguilera & Gomez, 2015).

La demografía formal, a inicios del siglo XX, se centró básicamente en un análisis de tipo cuantitativo, con enfoque en los procesos de fecundidad, mortalidad y migración, debido a que, los movimientos en estas variables determinan la velocidad de los cambios dentro de la población, tanto en sus dimensiones numéricas como en su estructura. Con el fin de medir estos indicadores, la ciencia demográfica se valió de conceptos matemáticos y estadísticos, lo cual reforzó la noción de la demografía como una ciencia puramente cuantitativa (*ibídem*)

Durante la década de los cincuenta del siglo XX, se comenzó a desarrollar un nuevo enfoque demográfico que algunos autores denominaron demografía social, la cual incorporó las relaciones existentes entre los comportamientos demográficos y el desarrollo económico social, dando como resultado una visión más allá del análisis matemático y estadístico, concibiendo los cambios poblacionales como consecuencia directa de los comportamientos sociales. Welti (1997, p.18), expresa claramente la idea básica de este enfoque al mencionar que:

“Los determinantes de la dinámica demográfica son en última instancia de orden social, pero, a su vez, los cambios de la población producidos por la dinámica demográfica, tienen efectos de retroalimentación sobre los componentes de esta última y sobre varios aspectos sociales”.

Este debate en torno al concepto de población y la incorporación de un enfoque más social de demografía, tuvo su síntesis en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo celebrada en la ciudad del Cairo, Egipto, en el año 1994, que reunió a más de 180 gobiernos del mundo. Esta conferencia pretendía básicamente establecer los vínculos entre

los comportamientos demográficos con el desarrollo de los países. Dando como resultado una serie de ambiciosos objetivos (Olaya, 2012).

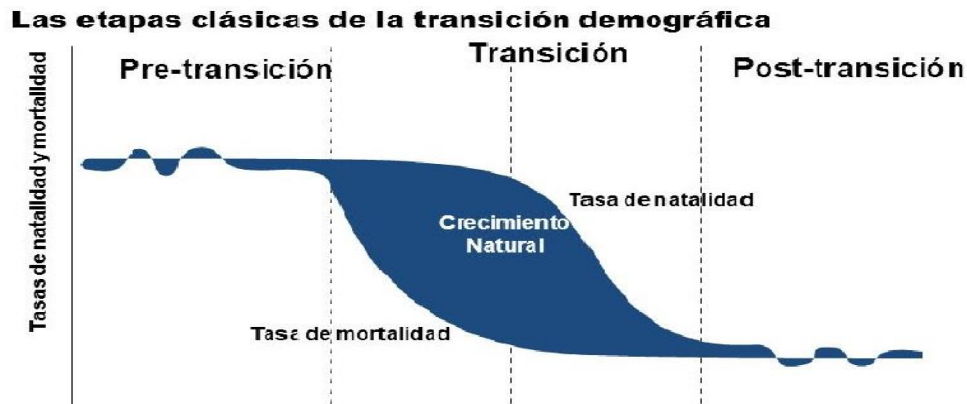
Entre los objetivos del plan de acción se encontraban: brindar a las mujeres acceso a la salud sexual y reproductiva, educación, trabajo, y resignificar su rol en la sociedad y en la familia, esperando descender los niveles de fecundidad y mortalidad, sin pretender satisfacer estadísticas ni objetivos demográficos sino incrementar el nivel de vida de todos los países del mundo enfocándose principalmente en las sociedades menos desarrolladas. Esta última idea se plasmó en muchos de los temas de la conferencia como las relaciones equitativas entre las poblaciones y el medio ambiente, la pobreza y el crecimiento desequilibrado de la población, entre otros. (*Ibíd*)

1.2.2. Transición demográfica

Una visión más amplia de la realidad exige analizar los determinantes y consecuencias socioeconómicas del cambio poblacional, es decir, los comportamientos sociales que dan origen a los movimientos en la fecundidad, mortalidad y movilidad.

Uno de los enfoques, que trata precisamente de la observación de las tasas de fecundidad, mortalidad y migración a lo largo del tiempo, es la teoría de la transición demográfica. Dicha teoría fue escrita por el demógrafo norteamericano Warren Thompson en el año 1929 a partir de las observaciones de los cambios demográficos de varios países durante doscientos años previos a su estudio. Thompson trata de explicar las transformaciones demográficas de una sociedad preindustrial, con altas tasas de natalidad y mortalidad, hacia una postindustrial, con tasas de fecundidad y mortalidad bajas, para ello toma como punto de referencia a la sociedad europea previa y posterior a la revolución industrial. Luego de analizar los datos de los países europeos e industrializados, Thompson establece una distinción de cuatro fases principales que se visualizan de la siguiente manera:

Figura 1. Fases de la transición demográfica.



Fuente: Presentación del tema: "Evolución histórica de la fecundidad Cátedra Geografía de la población Dra. Julia Patricia Ortiz de D'Arerio."

Como se observa en la figura, las fases de la transición demográfica se componen de una etapa de pre transición: situación previa a la transición o fase I; dos etapas de transición plena: fase II y III; y una etapa post transición: fase IV. Dichas fases se identifican principalmente por los movimientos en las tasas de natalidad, fecundidad y mortalidad, Aguirre (2012) lo expresa de la siguiente manera:

- Pre-transición o fase I: el estado inicial señala niveles de mortalidad, fecundidad y natalidad elevados y presenta un crecimiento poblacional lento.
- Fase II: la primera etapa de la transición refleja una reducción dramática de la tasa de mortalidad, manteniéndose relativamente constantes las tasas de natalidad, lo cual origina una explosión demográfica o crecimiento acelerado de la población.
- Fase III: la segunda etapa de la transición continúa con la reducción de la tasa de mortalidad, pero esta vez es acompañada por reducciones en las tasas de natalidad, convergiendo paulatinamente, dando como resultado tasas bajas de crecimiento poblacional.
- Fase IV: la última etapa refleja mínimos históricos, tanto en las tasas de natalidad como de mortalidad, lo cual implica un crecimiento lento de la población que incluso podría convertirse en un decrecimiento poblacional.

Desde un enfoque cuantitativo bastarían los niveles de natalidad, fecundidad y mortalidad para explicar las fases demográficas, sin embargo, la variación de estos elementos responde

a la situación socioeconómica de una población determinada en un momento dado; por ello se ha optado por incluir las causas y determinantes sociales que dan origen a estos movimientos demográficos.

En el siguiente apartado, se realiza una explicación más detallada de las situaciones que dan origen a ese cambio en las variables demográficas, provocando las fases de la transición demográfica. Siguiendo el planteamiento de Thompson, se presentará la teoría de transición demográfica europea y sus determinantes, para proceder a una adaptación teórica acorde a la realidad latinoamericana.

1.2.2.1. Fases de la Transición demográfica.

a) Fase I

Ésta fase indica las condiciones iniciales que experimentaban los países desarrollados previo a los cambios demográficos que se originaron con los procesos de industrialización y modernización. Se caracterizó principalmente por la existencia de elevadas tasas de natalidad y mortalidad (Alberich, s.f.).

Históricamente, la fase I corresponde a una etapa preindustrial; es decir, a un momento en que las sociedades se caracterizaban por tener una base económica agraria y en donde las familias funcionaban como unidades de producción y consumo. Esto significa que, las familias que tradicionalmente se dedicaban a labores de agricultura y ganadería, eran productores y consumidores directos de sus medios de subsistencia. En esta situación la tenencia de hijos era fundamental para el sostenimiento de la familia y a su vez para el cuidado de los padres en la vejez. Además, muchos descendientes fallecían a temprana edad, por las deplorables condiciones sanitarias, lo cual incentivaba a los jefes de familia a optar por un mayor número de hijos, propiciando una cultura de altas tasas de fecundidad. En este contexto el resultado era un crecimiento lento de la población y una estructura por edades predominantemente joven. (Welti, 1997)

b) Fase II

La transición demográfica inicia en la Fase II, caracterizada por un descenso en las tasas de mortalidad, manteniéndose relativamente constante las tasas de fecundidad. (Alberich, s.f.)

Esta fase se sitúa con el inicio y desarrollo de las industrias -revolución industrial- en los países europeos. La tasa de mortalidad se empezó a reducir como resultado de nuevos

métodos para combatir enfermedades y elevar los niveles de vida, gracias al avance de la tecnología médica. Por otra parte, las tasas de fecundidad se mantuvieron relativamente estables debido al comportamiento de factores de carácter cultural y social, que tuvieron un ritmo de variación más lento.

Los cambios en la fecundidad según Welti (1997), necesitan al menos de tres precondiciones claves para que se produzcan. Primero, debe tener aceptación social; segundo, la baja fecundidad debe traer algún tipo de beneficio para la pareja; tercero, no debe existir rechazo social hacia el manejo de la fecundidad. Ante una tasa de fecundidad constante y una reducción en la tasa de mortalidad se produce un desequilibrio que trae como consecuencia una rápida aceleración del crecimiento de la población (Freedman, 1966). Los países europeos y de Norteamérica mostraron comportamientos demográficos, en los cuales la fecundidad empezó a declinar dos o tres generaciones después de iniciada la caída sostenida de la tasa de mortalidad (Welti, 1997).

c) Fase III

Esta etapa se caracteriza por la reducción de los niveles, de mortalidad, fecundidad y natalidad (Alberich, s.f.). Las reducciones en la mortalidad se explican, por los avances en el campo de la medicina y en general, por las ventajas que trajo consigo el desarrollo económico, es decir, una abundante fuente de alimentación, viviendas más apropiadas, acceso a agua limpia, mejoras en las condiciones sanitarias, entre otras. (Welti, 1997)

Paralelo a esto, se empezaron a desarrollar condiciones para la reducción de las tasas de fecundidad. En general, las familias se enfrentaron ante presiones demográficas, debido a que, mantenían el mismo nivel de fecundidad, pero el número de hijos sobrevivientes aumentaba, lo cual provocó en el mediano plazo que las familias empezaran a reducir la fecundidad. (*Ibíd*)

Otro aspecto que contribuyó a la reducción de la tasa de fecundidad es el elevado costo de manutención hacia los hijos, debido que, en contraposición con la fase I, muchas familias se trasladaron a las ciudades, donde los costes de subsistencia son evidentemente más elevados que en las áreas rurales. Además, los padres de familia buscaban que sus hijos alcanzaran cierto nivel educativo, lo cual implica una reducción del trabajo infantil y por tanto una reducción de la fuente de ingresos familiares. Ante esta situación, las familias enfrentaron la disyuntiva de mantener una alta fecundidad asumiendo la consecuencia de

tener un nivel de vida más bajo, dado los costes de mantenimiento, o de bajar su fecundidad para así mantener o elevar su nivel de vida (*Ibíd.*).

Es en este contexto, el rol de las familias se comienza a modificar, influenciado básicamente por los niveles de urbanización. En general los aumentos de la población urbana, suponían o incentivaban a que se desarrollara una fuerza laboral calificada y bien educada con lo cual, el mantenimiento de los hijos implicaba un consumo mucho mayor de los recursos familiares. Adicional a esta situación, cabe destacar la oportunidad de las personas de emplearse en las industrias y ciudades, reduciendo la importancia de la familia como centro de oportunidades de empleo. (Freedman, 1966)

d) Fase IV

Esta fase, también denominada invierno demográfico, se caracteriza por la existencia de niveles muy bajos tanto en las tasas de mortalidad como en las de fecundidad (Alberich, s.f.). Teóricamente esta fase describe una sociedad “post industrial”, con crecimiento lento de la población, y una composición de la estructura de edades que incrementa en términos relativos y absolutos el número de personas de la tercera edad. Históricamente, dicha fase se corresponde con la situación de diversos países europeos y sociedades desarrolladas a lo largo del siglo XX. También se dan cambios en la pirámide poblacional como producto del envejecimiento, que genera un incremento en la demanda de productos y servicios para la tercera edad, lo cual supone implantación de medidas referentes a salud, pensiones y seguridad social. (Alberich, s.f.)

1.2.2.2. Transición demográfica en Latinoamérica

Distintos autores y estudios trataron de realizar una adaptación de la teoría de la transición demográfica, tomando en cuenta los rasgos característicos generales de los países latinoamericanos y conservando las herramientas de análisis de la teoría original, así como utilizando las variables principales de la transición: la fecundidad y la mortalidad. Dentro de estos autores, se retomarán los planteamientos de Zavala (1995), CEPAL (2009) y Welti (1997), con el fin de sintetizar su visión respecto a la transición demográfica en Latinoamérica.

En contraste con el modelo europeo de la transición demográfica, que inició su proceso en el siglo XVIII y tuvo una duración aproximada de dos siglos, la transición en América Latina

inicia a partir del siglo XX, y se presume que finalizará a mediados del siglo XXI. Este simple hecho supone grandes cambios respecto a los planteamientos de la teoría original, debido a que, dentro este periodo los adelantos tecnológicos en materia de salud, contra enfermedades y muerte, son muy diferentes a los que se presentaron en Europa, así como las variables económicas, estructuras sociales y los valores culturales. Adicional a esto último, se encuentra la dificultad de la heterogeneidad de los países latinoamericanos, a pesar que las variables de la evolución de la transición en Latinoamérica sean las mismas y se comporten de manera similar existirán grandes diferencias en cuanto al inicio y duración de la transición dentro de la región latinoamericana. (Zavala, 1995)

a) Fase I.

El *Estado Inicial*, preindustrial o tradicional, se caracterizó por las elevadas tasas de mortalidad y fecundidad. La elevada mortalidad se debió a la fuerte influencia de enfermedades infecciosas, ante las cuales se estuvo sin defensas hasta finales del siglo XIX, así como de enfermedades endémicas propias del clima tropical, como el paludismo. A lo largo del siglo XIX, la región también fue afectada por numerosos brotes epidémicos de viruela, tifo, peste, cólera y fiebre amarilla. A esta situación se suma el contexto de inestabilidad política y de guerras en algunos países de la región, que contribuía al incremento en los niveles de mortalidad.

Por otra parte, dada la importante proporción de la población rural a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, las tasas de fecundidad se mantuvieron elevadas por el tipo de modelo de producción familiar predominantemente agrícola. En consecuencia, la tasa de crecimiento poblacional moderada fue cerca del 2%, con una población predominantemente joven (Welti, 1997).

b) Fase II

Esta fase marca el inicio de la transición demográfica, es decir, el momento en que se empieza a reducir las tasas de mortalidad, manteniendo relativamente altas las tasas de fecundidad. Esa reducción empezó en 1930, debido a que los descubrimientos científicos se empezaron a difundir en América Latina, con lo cual los programas de salud pública empezaron ser más eficaces. Junto con los avances médicos las naciones empezaron a organizar campañas de vacunación, higiene pública y prevención de enfermedades infecciosas, así como mejoras en las condiciones sanitarias en lo relativo a redes de agua

potable y alcantarillado. Como resultado, la esperanza de vida se duplicó entre 1930 y 1960, lo cual evidenció que “en solo tres décadas a partir de 1930, se recorrió el camino que llevo 200 años a los Estados Europeos” (Zavala, 1995, p. 33).

Esto tuvo efectos positivos sobre la tasa de fecundidad, debido a que, se mejoraron las condiciones sanitarias de los embarazos y los partos, reduciendo la mortalidad infantil. Se aumentó la duración de los matrimonios y se redujo la viudez. Todo esto llevó a que las tasas de fecundidad aumentaran sostenidamente hasta 1965. (*Ibíd*em)

En consecuencia, “se produjo una alta tasa de crecimiento medio anual de la población, cercana al 3%, que en algunos países es incluso superior” (Welti, 1997, p. 225), generándose crecimientos demográficos extraordinarios. Esto se refleja en que, la población latinoamericana pasó de 111 millones de habitantes en 1930 a 216 millones en 1960, lo cual incorporó en las estructuras de edades un potencial de crecimiento que llevaría a tener 406 millones de habitantes en 1985, y 549 millones en el 2000 (Zavala, 1995). Además, la composición de la población reflejaba una población joven con incrementos en la proporción de niños. (CEPAL, 2009)

En comparación, se puede establecer que la intensidad del crecimiento poblacional en Latinoamérica en esta fase superó los indicadores Europeos, debido principalmente a que la reducción en la fecundidad de Europa mantuvo relación con una baja pronunciada en los niveles de nupcialidad, sin embargo, en Latinoamérica este cambio cultural no se dio, sino todo lo contrario, propiciando que la fecundidad de Latinoamérica en la década de los años sesenta se situara entre 6 y 7.5 hijos por mujer, sobrepasando a la fecundidad europea que llevo a oscilar entre 4 a 5 hijos por mujer alrededor de 1870. (Zavala, 1995)

Cabe destacar que, los beneficios en cuanto a la reducción de la mortalidad no se dieron de forma equitativa, debido a la existencia de sectores rurales que no accedieron a los beneficios del progreso económico y social. En general, el acceso desigual a los servicios de salud entre campo y ciudad, explican la persistencia de las enfermedades infecciosas y de una fuerte mortalidad infantil en algunas zonas, es decir que, se mantenían elevadas tasas de mortalidad y fecundidad, pese a que, a nivel general los países estuvieran en la fase II. (Welti, 1997)

c) Fase III

Posterior al panorama descrito durante la fase II, hacia mediados de la década de los sesenta, se empezó a dar el ajuste en las tasas de fecundidad que se habían mantenido elevadas en las fases anteriores. En comparación con Europa, cuyas tasas de fecundidad cayeron debido a la reducción en la nupcialidad, en Latinoamérica el ajuste se dio con la introducción de lo que se denomina control de natalidad mediante la utilización, difusión y aceptación de métodos anticonceptivos.

A partir de 1965, se empezó a difundir la utilización métodos modernos de anticoncepción como el dispositivo intrauterino y la píldora anticonceptiva. La utilización de métodos anticonceptivos se multiplicó en la década de los años ochenta, debido a la difusión de la esterilización femenina.

Se puede establecer que, durante el periodo de 1965 -1980 se tuvo un impacto importante en el control de la natalidad, donde se observaba que “una mujer acompañada de cada cinco estaba esterilizada, una de cada seis tomaba píldoras anticonceptivas y una de cada veinte usaba un dispositivo intrauterino” (Zavala, 1995, p. 40). Todo esto llevó a que, en la gran mayoría de países, las tasas globales de fecundidad se redujeran en 1985, entre un 10%-61% con respecto a 1960.

Pese a que la reducción de la fecundidad en América Latina estuvo relacionada con la utilización y difusión de métodos anticonceptivo, hay que señalar que no fue la única causa, sino que también entraron en juego algunas de las variables que contribuyeron a la baja en la fecundidad del modelo europeo, es decir, una especie de actitud moderna hacia la reproducción, que se desarrolló principalmente en las ciudades como producto del mayor número de mujeres con educación y con los cambios en las estructuras familiares, que supone el ambiente urbano (*Ibídem*). Las dos situaciones mencionadas, causaron un periodo aproximado de 30 años de reducciones en la fecundidad. Entre 1960-1990 “los índices de fecundidad de la región, que se contaban entre los más altos del mundo, bajaron a niveles inferiores al promedio mundial”. (CEPAL, 2009, p. 147)

En general, se puede establecer que esta fase, caracterizada por la reducción gradual en las tasas de fecundidad y por el mantenimiento de bajas tasas de mortalidad, producto de avances en materia de salud, dio como resultado una alta concentración porcentual de la

población en edades jóvenes y tasas de crecimiento moderadas, que en promedio se situaron entre 2.1%. (Welti, 1997)

Cabe destacar que, desde mediados de los años setenta, el descenso continuo de la fecundidad, sumado al aumento sostenido de la esperanza de vida, sentó las bases para el inicio de un proceso de envejecimiento progresivo de la población en la medida que las generaciones más numerosas, nacidas en la fase anterior, fueron avanzando en el ciclo de vida (CEPAL, 2009).

Finalmente, se debe resaltar que durante esta fase se gesta el fenómeno del bono demográfico, debido a que la numerosa población de la fase II, transita hacia la población en edad de trabajar, reflejándose la oportunidad temporal de impulsar el crecimiento económico mediante actividades productivas, con lo cual, el país se puede preparar para el desafío, a futuro, de una población predominantemente envejecida.

d) Fase IV

Esta fase, denominada invierno demográfico, se caracteriza por bajas tasas de fecundidad y mortalidad; esta situación sólo se ha observado en pocos países de Latinoamérica, como Cuba, Uruguay, Argentina y Chile, debido a la influencia que la cultura europea tuvo en dichos países, consecuencia de la presencia de migrantes europeos en el periodo 1870-1965 (Zavala, 1995).

En esta fase, sucede un cambio en la estructura por edades de la población hacia un incremento en la proporción de personas de tercera edad como producto de las fases anteriores. Como se mencionó, en la fase III se empieza a dar el proceso gradual de envejecimiento de la población, sin embargo, dado que en la fase IV se tienen bajas tasas de fecundidad -cercanas o incluso bajo el nivel de remplazo de 2 hijos por mujer- la presencia de niños y jóvenes empieza a reducirse, mientras que la población de adultos mayores continúa creciendo. (CEPAL, 2009)

Esta fase de envejecimiento de la población continuará desarrollándose en la región latinoamericana, independientemente de la estructura o fase actual en la que se encuentren los distintos países de la región.

1.2.2.3. Síntesis teórica de la transición demográfica

Luego de observar los modelos de transición demográfica europea y latinoamericana, se puede indicar que en general, pese a las diferencias temporales que existen entre ambos modelos, se presentan similitudes en cada fase de la transición que brindan la oportunidad de sintetizar las características básicas de cada una. Un ejemplo de esto se observa en las reducciones en las tasas de mortalidad, las cuales en ambos modelos surgieron a partir de avances médicos.

A continuación, se presentan tablas resumen con las características esenciales que definen cada fase de la transición demográfica.

Cuadro 1. Evolución de indicadores principales de la transición demográfica

Indicadores	Fases			
	Fase I	Fase II	Fase III	Fase IV
Tasa de fecundidad	Elevada	Elevada	Moderada	Baja
Tasa de mortalidad	Elevada	Moderada	Moderada	Baja
Tasa de crecimiento poblacional	Baja	Elevada	Moderada	Baja
Estructura etaria de la población	Joven	Joven	Adulta	Adulta mayor

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (2009), Welti (1997), UNFPA (2010) y Zavala (1995)

Cuadro 2. Principales características de la transición demográfica.

Fases	Europa	Latinoamérica
Fase I	Elevadas tasas de mortalidad debido a niveles altos de morbilidad, hambruna, falta de servicios sanitarios, malos hábitos higiénicos.	Elevadas tasas de mortalidad debido a la fuerte influencia de enfermedades infecciosas, el apareamiento de brotes epidémicos, inestabilidad política, guerras,

	<p>Altas tasas de fecundidad debido al rol de los hijos dentro de la estructura familiar y como medida para compensar la alta mortalidad infantil.</p> <p>Crecimiento lento de la población. Estructura por edad predominantemente joven.</p>	<p>entre otros.</p> <p>Altas tasas de fecundidad dado un sistema de producción familiar predominantemente agrícola.</p> <p>Tasas de crecimiento poblacional bajas con una población predominantemente joven.</p>
Fase II	<p>Tasas de fecundidad se mantienen elevadas mientras que las tasas de mortalidad se reducen con el descubrimiento en la tecnología médica, en los sistemas de salud y sanitarios, etc. Esto provoca un crecimiento acelerado de la población.</p> <p>La estructura por edad se vuelve aún más joven por el aumento de menores de 10 años dada la reducción en la tasa de mortalidad infantil.</p>	<p>La tasa de mortalidad se empieza a reducir dada la difusión de descubrimientos médicos modernos, mejoras en condiciones sanitarias, y campañas de higiene y vacunación, llegando dichos beneficios principalmente al área urbana.</p> <p>Las tasas de fecundidad se elevan debido a la mejora en las condiciones sanitarias de los embarazos y partos, así como el incremento en la duración de los matrimonios y la reducción de la viudez. En conjunto se producen crecimientos extraordinarios de la población. Mantenimiento de población joven con incremento en la proporción de niños.</p>
Fase III	<p>Reducción gradual de las tasas de fecundidad, asociada a bajas tasas de mortalidad infantil, mayor urbanización, mejoras en niveles de vida, mayores niveles de educación, entre otros. Esto ocasiona una reducción de la base de la pirámide poblacional y un crecimiento en la parte central de la población en edades</p>	<p>Reducción de las tasas de fecundidad debido a la utilización de métodos anticonceptivos, mayores niveles de educación, urbanización, entre otros.</p> <p>En un principio se da una alta concentración porcentual de la población en edades jóvenes y tasas de crecimiento</p>

	de 15 a 64 años. La fecundidad se reduce hasta alcanzar niveles de reemplazo, ocasionando que la razón de dependencia de la población más joven se reduzca mientras que la de adultos mayores aumenta gradualmente.	moderadas. A medida que se reduce la fecundidad, da inicio el proceso de envejecimiento progresivo de la población, debido a que, las personas nacidas en la anterior fase empiezan a llegar a la tercera edad.
Fase IV	Tasas de mortalidad y fecundidad bajas. La estructura por edades de la población se caracteriza por convertirse en una pirámide invertida, aumentada en los grupos etarios mayores.	Bajas tasas de fecundidad y mortalidad, existente en pocos países de la región. Se incrementa la proporción de personas de la tercera edad y una reducción en la proporción de niños.

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (2009), Welty (1997), Zavala (1995).

Como se puede observar, pese a que las razones que dieron origen a la baja en la fecundidad en el modelo europeo y latinoamericano difieren entre sí, en general se cumple la transición demográfica, al pasar de una situación de altas tasas de fecundidad y mortalidad hacia otra situación con tasas de mortalidad y fecundidad reducidas, lo cual provoca un proceso de envejecimiento de la estructura etaria de la población.

Luego de observar las fases de transición en Latinoamérica y Europa, es necesario recalcar que una de las principales críticas hacia la teoría de la transición demográfica fue el hecho de no considerar los flujos migratorios entre países. (Welty, 1997)

En el caso de la teoría de la transición europea, prácticamente se hizo omisión de la variable migración, enfocándose principalmente en las tasas de fecundidad y mortalidad. Para el caso de Latinoamérica, dada la heterogeneidad entre los países de la región, no se pueden ubicar los fenómenos migratorios dentro de las fases de transición en términos universales, debido a que estos fenómenos dependen de acontecimientos propios de cada país; por ejemplo, puede analizarse intuitivamente el caso de los conflictos armados, los cuales suelen “expulsar” población hacia otros países independientemente de la fase de transición en la que se encuentre. Además, existe la problemática de medir y estimar el valor real del flujo de migrantes, lo cual dificulta la realización de estudios precisos sobre el tema.

En términos generales, la migración “rejuvenece a la población del país que lo recibe y envejece a la de origen, afectando principalmente a los adultos jóvenes que aún no han formado familia” (Chesnais, 1990, p. 33). Lo anterior se explica bajo el supuesto que, la mayoría de personas que emigran son adultos jóvenes, quienes llegarán al país de destino con posibilidades de tener hijos, contribuyendo a elevar los niveles de natalidad del país receptor, dando como resultado un rejuvenecimiento relativo de la estructura por edades. Por otra parte, en el país de origen ocurriría lo contrario, debido a que, los nacimientos que pudieron rejuvenecer la estructura poblacional se dan en el país receptor, con lo cual se tendría una reducción de la natalidad, que a su vez contraería la base de la pirámide poblacional, acelerando así el proceso de transición y de envejecimiento poblacional. Es necesario destacar que, la forma en cómo afecta la migración al país de destino y origen, depende del perfil etario y académico de los migrantes, y de las características demográficas de ambos países.

1.2.3. El bono demográfico

En el apartado anterior, referente a la transición demográfica, se hizo énfasis en la evolución de las tasas de fecundidad, mortalidad, crecimiento poblacional, entre otros, en el contexto histórico particular de las sociedades europeas y posteriormente de los países latinoamericanos, llegando a una síntesis según la cual, pese a sus diferencias, ambos modelos de la transición demográfica se caracterizan por pasar de una situación de alta mortalidad y fecundidad, hacia otra de bajas en dichos indicadores, con lo cual las sociedades se dirigen a procesos de envejecimiento de la población, aumentando la proporción de personas de tercera edad. Una vez teniendo claras las fases de la transición demográfica se puede analizar de lleno lo que se conoce como bono demográfico, además de contrastarlo con el concepto de invierno demográfico.

El bono demográfico es un concepto que hace referencia a un periodo de tiempo favorable, dentro de la transición demográfica, que se caracteriza por el predominio o mayor peso que tiene el volumen de personas que se encuentran en edad de trabajar, es decir, entre los 15 y los 64 años, con respecto a los grupos poblacionales que se encuentran fuera de esa categoría, o sea menores de 15 años y mayores de 65 años. (UNFPA, 2010)

Temporalmente el bono demográfico se ubica en la fase III de la transición demográfica, debido a que, la gran cantidad de personas que nacieron durante el periodo de alta tasas de fecundidad y por bajas tasas de mortalidad, fase II, se concentran en las edades de trabajar,

15 a 64 años. Sin embargo, dada la reducción gradual de las tasas de fecundidad, característicos de la fase III, se empieza a disminuir paulatinamente la población comprendida entre los 0-14 años de edad. En este sentido se puede retomar la definición de bono demográfico planteado por Aguirre Pinto (2011, citado en Manzano, 2015, p.229) la cual hace referencia a:

“la etapa de la transición demográfica en la cual, debido al descenso sostenido en de la fecundidad, la población infantil y juvenil se ha reducido sustancialmente en términos relativos, mientras que aún no es muy grande el peso relativo de la población mayor de edad sobre el total poblacional y, por tanto, la principal proporción de la población se concentra en las edades activas”

Esta situación supone una oportunidad única e irrepetible que puede llegar a convertirse en uno de los principales conductores del crecimiento y desarrollo económico de los países, siempre que se generen las condiciones necesarias para el despliegue de las capacidades productivas (Peña y Rivera, 2016). Esto debido a que la tasa de dependencia, coeficiente entre la población potencialmente inactiva y la población potencialmente activa o en edad de trabajar, desciende hasta alcanzar niveles mínimos. Además, si se toma en consideración que la población trabajadora es el motor de una economía, un incremento en esta población – tal como supone el bono- significaría una oportunidad extraordinaria para dinamizar la economía de un país.

La idea central es que la existencia de una elevada proporción de personas dependientes - niños y personas de tercera edad- suele limitar el crecimiento económico, debido a que se destina una parte significativa de recursos para atender sus demandas. En contraposición con esta situación, una alta proporción de personas en edad de trabajar, potencialmente activas, puede impulsar el crecimiento económico “mediante el incremento de los ingresos y la acumulación acelerada del capital resultante de la mayor proporción de trabajadores y la reducción del gasto en personas dependientes” (CEPAL, 2009). En pocas palabras se tiene la oportunidad de ahorrar o realizar inversiones productivas, dada la disponibilidad de recursos que en otro momento estarían destinados para el mantenimiento de las necesidades de las personas dependientes.

Sin embargo, es necesario destacar que las ventajas que ofrece el bono no se obtienen de manera automática, sino que dependen de la adopción de políticas macroeconómicas que incentiven la inversión productiva, aumenten las oportunidades de empleo y promuevan un

desarrollo económico y social sostenido. En particular serían necesarias inversiones en educación de los jóvenes, para que sean capaces de insertarse en el mercado laboral y obtengan ingresos que les permitan desarrollarse. (CEPAL, 2009)

Además de los retos y restricciones que plantea un mercado laboral que absorba la Población en Edad de Trabajar, PET, se tienen los procesos migratorios. Los efectos de la migración en la duración y aprovechamiento del bono son significativos en muchos casos, como en El Salvador. El perfil de las personas que migran suele ser de población adulta joven en edad de trabajar. En este sentido, se tendría un incremento en la PET, bono demográfico, que sería contrarrestado o mermado por la salida de una elevada cantidad de personas en edades potencialmente productivas, con lo cual se perdería la oportunidad de aprovechar las ventajas del bono (UNFPA, 2010) .

Así como se han planteado las ventajas del bono demográfico, se da lugar a interpretar que los países tienen la decisión de tomar en cuenta o no su impacto, sin embargo, hay que resaltar que, si no se realizan las inversiones pertinentes, se provocaría una situación adversa y contraria a todos los beneficios potenciales que esta fase demográfica genera. Esta situación se genera debido a que, el bono demográfico, planteado como un incremento en la PET, requiere que exista suficiente empleo disponible para absorber a toda esta población, de lo contrario se agudizarían los problemas de desempleo y subempleo. En este sentido, “el bono demográfico solo será beneficioso para un país cuando las políticas permitan que todas las personas en edad de trabajar puedan ser insertados en el mercado laboral con un empleo formal que les garantice un salario y los beneficios relativos a la salud, seguridad y pensiones” (UNFPA, 2010, p. 46).

Otro aspecto a considerar dentro de la transición, es la existencia de un invierno demográfico posterior al bono. En general, este período plantea grandes retos para la economía de un país, debido a que esta etapa se caracteriza por incrementar el número relativo de personas de la tercera edad, generando un incremento en las tasas de dependencia. En este sentido, aprovechar el bono mediante la inversión en educación, es una medida profiláctica hacia el reto demográfico a futuro, propiciando el acceso a empleos de calidad, gracias a la preparación y formación previa. Caso contrario implicaría que la creciente PET estaría imprevista de elementos determinantes de la productividad, tales como la escolaridad, propiciando el mal funcionamiento del mercado laboral, tanto por aspectos de informalidad, salarios precarios, como por las condiciones laborales; estos factores a su vez merman la

capacidad de ahorro de la población, generando grandes presiones para el estado, principalmente por el cambio de demanda en recursos que presenta una población envejecida. Este escenario podría suplementarse si se contara con una población en edad de trabajar capaz de sostener el peso demográfico, sin embargo, la transición muestra lo contrario, dejando el financiamiento de demandas crecientes en potestad del gobierno.

Bajo este panorama, se puede afirmar que, aprovechar el bono demográfico es una oportunidad histórica que poseen los países para prepararse ante los retos de una población envejecida.

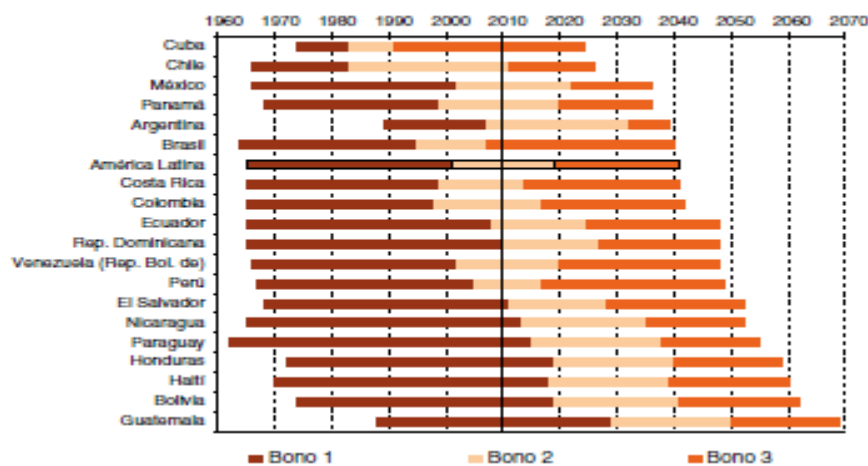
1.2.3.1. Etapas del bono demográfico

Así como la transición demográfica suponía el desarrollo por fases, el bono demográfico se desarrolla en etapas a lo largo del tiempo. Sin embargo, no existe una medida exacta de los límites del bono demográfico, razón por la cual se tomará como referencia la clasificación elaborada por CEPAL (2009), en base al comportamiento de la tasa de dependencia. En esta clasificación se pueden distinguir tres etapas del bono demográfico:

1. Primera etapa: la relación de dependencia disminuye, pero se mantiene relativamente alta con más de dos dependientes por cada tres personas activas.
2. Segunda etapa: la relación de dependencia alcanza niveles más favorables, es decir, menos de dos dependientes por cada tres personas en edades activas.
3. Tercera etapa: la relación de dependencia empieza a subir debido al aumento proporcional de personas mayores, pero todavía se mantiene en niveles favorables, menos de dos dependientes por cada tres personas en edades activas.

Como se observa, la tasa de dependencia marca una delimitación temporal de la duración del bono demográfico, la cual varía dependiendo de la rapidez con que se produzca el proceso de envejecimiento poblacional. Este hecho indica que, si los países desean implementar medidas para el aprovechamiento del bono, deberán tomar en cuenta la existencia de un límite espacial, es decir, no es un estado permanente ni fácilmente replicable. En el siguiente gráfico se muestra la duración del bono demográfico en sus distintas fases, para los países de Latinoamérica:

Ilustración 1. Extensión y estructura del bono demográfico América Latina 1960-2070 (años)



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)- División de población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población, 2007.

Como se observa en el gráfico, los comportamientos demográficos en América Latina varían de acuerdo al país, lo cual evidentemente repercutiría en la duración y extensión del bono demográfico. En términos generales se puede afirmar que la región se encuentra en la fase II del bono -Bono 2- y que los únicos países que han entrado en la última fase del bono -bono 3-, son Cuba, Chile y Brasil. Lo importante es resaltar la gran heterogeneidad de los comportamientos demográficos en la región, mientras unos países se encuentran finalizando el bono, otros inician esta etapa; ejemplo de esto es el caso de Guatemala, donde se estima que el bono demográfico finalizará hasta el año 2070.

1.2.3.2. El bono demográfico y educación

En general, el bono demográfico podría plantear ventajas en distintos rubros de la sociedad. Como se mencionó anteriormente, esta fase consiste en una reducción de las tasas de dependencia, que en términos monetarios se puede traducir en una liberación de recursos. Bajo este análisis, los recursos disponibles podrían destinarse a las actividades que el gobierno considere pertinentes o adecuadas para el país. Sin embargo, en la presente investigación se hará énfasis en el rubro de la educación, dado que las ventajas de invertir en esta área se pueden reflejar de diferente manera en otros ámbitos de la realidad, y concretamente influir al desarrollo de la sociedad.

El bono demográfico plantea ventajas respecto a la cobertura, calidad e inversión educativa, especialmente en la educación primaria y secundaria. Esta oportunidad se produce debido a que el bono contribuye a una reducción, tanto en términos relativos, como absolutos, de los estudiantes que asisten a la educación primaria y secundaria, gracias al paulatino descenso de la tasa de fecundidad y natalidad (CEPAL, 2009).

Los beneficios del bono demográfico respecto a la educación parten de la reducción en la fecundidad, provocando un menor número de nacimientos, lo cual, en el mediano y largo plazo significa que existirá una menor presión para el sector educativo debido a que se reduciría la demanda de servicios de educación y con ello se reducirían también las presiones en cuanto a nueva infraestructura y requerimientos de personal. En palabras de UNFPA (2010, p.47):

“El bono demográfico puede considerarse como positivo en la medida en que se puede pensar que incluso sin mayores incrementos de la infraestructura física, y cuerpo docente, se podría dar servicios educativos y seguramente trabajar con mayor eficiencia en el campo de mejoramiento de la calidad”.

El descenso en el número de estudiantes de educación primaria, evidentemente plantea la posibilidad de que un país pueda alcanzar la cobertura universal del ciclo primario debido a que se requeriría invertir menos recursos que en cualquier otra situación en la que el número de estudiantes incremente (CEPAL, 2009). Esta reducción en el número de estudiantes de educación primaria, no representa únicamente la oportunidad de alcanzar una mejor cobertura del sistema educativo, sino que también es un paso necesario si se desean impulsar políticas en el resto de niveles educativos, para asegurar que todos los estudiantes finalicen la educación primaria, y posteriormente sigan avanzando hacia la educación secundaria, media y superior.

Por otra parte, la educación secundaria plantea la utilización de medidas muy particulares porque la proporción de este grupo de edad disminuye al inicio de la transición demográfica, cuando se expande el número de niños, sin embargo a lo largo de la transición, el peso relativo de estos jóvenes aumenta debido a la incorporación de las cohortes nacidas durante el periodo de descenso sostenido de la fecundidad, y después vuelve a disminuir como consecuencia del proceso continuo de envejecimiento de la población (CEPAL, 2009). Este panorama plantea retos para lograr una oferta de educación secundaria de calidad que se ajuste a las distintas fases de la transición y del bono, con el objetivo de darles los

conocimientos a los jóvenes para que posteriormente sean capaces de insertarse en el mercado laboral.

A continuación, se presenta dos tablas que muestran la evolución del bono demográfico con las transformaciones en el número de jóvenes que asisten a educación secundaria. La primera tabla resume los comportamientos de la población en edad secundaria en las distintas fases del bono desde 1950 hasta proyecciones al año 2050, basados en los comportamientos demográficos generales de la región latinoamericana. Cabe destacar que la velocidad con la que ocurren los cambios demográficos varía según la duración del bono demográfico en cada país.

En la segunda tabla se muestra un contraste entre el volumen de estudiantes en edad secundaria y la participación relativa que estos tienen, en donde se reflejan los comportamientos descritos anteriormente.

Tabla 1. Volumen, participación relativa y variación pasada y futura de la población en edad escolar secundaria América Latina 1950-2050

Países	Grupo de edad	Población en edad escolar secundaria										Variación entre 1950 y 2008 (2008/1950)	Variación entre 2008 y 2050 (en porcentajes)
		Volumen (en Miles)					Participación Relativa (en porcentajes)						
		1950	1975	2008	2025	2050	1950	1975	2008	2025	2050		
America Latina	12-17	20,474	44,096	64,069	64,159	56,904	12.7%	14.0%	11.3%	9.5%	7.5%	3.1%	-11.0%
Argentina	12-17	1,877	2,777	4,140	4,111	3,632	10.9%	10.7%	10.4%	9.0%	7.2%	2.2%	-12.0%
Bolivia	12-17	355	638	1,335	1,531	1,414	13.1%	13.4%	13.3%	11.5%	8.4%	3.8%	6.0%
Brasil	11-17	8,428	18,386	23,585	24,785	21,761	15.6%	17.0%	12.1%	10.8%	8.5%	2.8%	-8.0%
Chile	12-17	710	1,512	1,754	1,506	1,369	11.7%	14.5%	10.5%	7.9%	6.8%	2.5%	-22.0%
Colombia	11-16	1,638	3,941	5,478	5,014	4,531	13.0%	15.6%	11.7%	9.0%	7.3%	3.3%	-17.0%
Costa Rica	12-16	94	273	430	402	358	9.7%	13.3%	9.5%	7.2%	5.8%	4.6%	-17.0%
Cuba	12-17	739	1,208	921	647	535	12.5%	12.8%	8.2%	5.8%	5.4%	1.2%	-42.0%
Ecuador	12-17	418	953	1,674	1,693	1,552	12.3%	13.8%	12.1%	9.9%	7.7%	4.0%	-7.0%
El Salvador	13-18	254	567	877	952	914	13.0%	13.8%	12.1%	10.4%	8.2%	3.5%	-4.0%
Guatemala	13-17	352	690	1,597	2,174	2,225	11.2%	11.1%	11.7%	10.9%	8.0%	4.5%	39.0%
Haití	12-18	486	816	1,548	1,700	1,707	15.1%	15.9%	15.9%	13.5%	10.6%	3.2%	10.0%
Honduras	13-18	188	427	1,027	1,134	1,029	12.7%	13.7%	14.0%	11.6%	8.3%	5.5%	0.0%
México	12-17	3,562	8,605	12,616	11,235	9,180	12.8%	14.2%	11.7%	9.1%	7.0%	3.5%	-27.0%
Nicaragua	13-17	147	343	673	640	541	11.4%	12.3%	11.9%	9.4%	6.8%	4.6%	-20.0%
Panamá	12-17	103	239	375	408	386	12.0%	13.9%	11.0%	9.7%	7.8%	3.6%	3.0%
Paraguay	12-17	204	411	817	881	843	13.9%	14.7%	13.1%	10.9%	8.4%	4.0%	3.0%
Perú	12-16	847	1,787	2,903	2,764	2,488	11.1%	11.8%	10.3%	8.2%	6.4%	3.4%	-14.0%
Rep. Dominicana	12-17	341	784	1,199	1,253	1,114	14.4%	15.2%	12.3%	10.7%	8.3%	3.5%	-7.0%
Uruguay	12-17	240	301	320	289	262	10.7%	10.6%	9.6%	8.1%	7.0%	1.3%	-18.0%
Venezuela	12-16	534	1,583	2,729	2,911	2,657	10.5%	12.4%	9.8%	8.3%	6.5%	5.1%	-3.0%

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de la Población CEPAL, estimaciones y proyecciones de población, 2007.

Como se observa en la tabla anterior, los comportamientos en el volumen y participación relativa de los estudiantes en edad secundaria presentan una situación similar en la región

latinoamericana. Si se relaciona dichos comportamientos con las variables de tasa de dependencia y las etapas del bono se puede construir la siguiente tabla:

Cuadro 3. Evolución de la población secundaria en el periodo del bono demográfico

Etapas del Bono	Primera Etapa	Segunda Etapa	Tercera Etapa
Evolución de tasas de dependencia.	Alta relación de dependencia, pero decreciente.	Relación de dependencia alcanza niveles más favorables y sigue bajando.	La relación de dependencia empieza a crecer, pero todavía se mantiene en niveles favorables.
Población de jóvenes en secundaria (términos absolutos)	Incremento importante	El peso absoluto de la población en secundaria se mantiene más o menos estable con una leve tendencia decreciente hacia el final.	El grupo poblacional de jóvenes en edad secundaria decrece en términos absolutos.
Población de jóvenes en secundaria (términos relativos)	La participación relativa de la población secundaria se mantiene estable, con un ligero aumento al inicio para después empezar a disminuir gradualmente.	Disminuye el peso relativo de la población en edad secundaria.	El grupo poblacional de jóvenes en edad secundaria decrece en términos relativos.

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL, 2009

Como se puede ver en ambas tablas, al inicio del bono se da un incremento importante en el número de personas en edad secundaria que posteriormente se irá reduciendo a medida que se avanza en cada fase del bono demográfico.

Bajo el análisis sobre educación primaria y secundaria se puede examinar la posibilidad de orientar las políticas educativas de una manera más focalizada o adecuada según la situación particular de cada país, en función de la fase del bono en que se encuentre.

En la primera fase, se necesita enfocar los recursos que se liberan de la educación primaria, hacia inversiones en secundaria, con el fin de absorber el incremento que esta última

población sufre durante dicho periodo. Posteriormente, en la segunda etapa sería necesario invertir en la calidad educativa para capacitar a toda la población que entró en la secundaria durante la primera etapa, para que sean capaces de continuar con la educación superior o para insertarse en el mercado laboral.

En la última etapa del bono, a medida que se reduce la población en edad secundaria, se podría redirigir los recursos, que antes se empleaban en este nivel educativo, al igual que en primaria, hacia programas de educación superior. En el caso de la educación primaria, esta se reduciría gradualmente durante todas las etapas del bono demográfico, razón por lo cual, se tendría que garantizar la cobertura universal desde el principio, así como solventar los posibles problemas que impidan avanzar hacia los siguientes niveles educativos, como la repitencia, deserción, entre otros.

En conclusión, el aprovechamiento del bono demográfico en materia de educación dependerá tanto del tipo de políticas que planteen los gobiernos como su adecuación respecto a la fase del bono en la que se encuentre. Si bien, esto plantea un reto importante para los países, los beneficios de lograr una mejora en la cobertura y calidad de la educación de los jóvenes se traducirá en una importante herramienta de desarrollo para los mismos.

1.2.4 Experiencias Internacionales

Como se ha mencionado en los apartados anteriores, el bono demográfico es una situación teóricamente favorable siempre que se apliquen las políticas adecuadas para su aprovechamiento. En el presente apartado, se pretende evidenciar empíricamente cómo la aplicación de diferentes políticas públicas, en la experiencia internacional, tuvo un efecto positivo en su población.

Entre las experiencias más conocidas de aprovechamiento del bono demográfico se encuentra la de los países de Asia Oriental. La transición demográfica en estos países se intensificó entre 1960 y 1990, con una importante reducción en las tasas de crecimiento poblacional, pasando de 2.9% a 1.5%, producto de un descenso considerable en las tasas de fecundidad desde 6.1 hijos por mujer a 2.2, y de una mortalidad infantil de 133 muertes por cada 1000 nacidos vivos a 22 muertes por cada 1000. Esa situación tuvo como resultado un crecimiento en la población en edad de trabajar que paso de 54% en 1960 a 70% en 1990. (Aguirre, 2012)

La apuesta de los países asiáticos durante esta situación de cambios demográficos fue realizar inversiones en un sistema educativo de calidad y en capital para la creación de industrias, con lo cual pudieron absorber la creciente población en edad de trabajar. El éxito que se tuvo al implementar las inversiones se reflejó en las tasas de crecimiento inusualmente altas, por ejemplo, Corea del Sur y Taiwán que crecieron un promedio anual de 8.5 % y 8.3 % respectivamente. Estas altas tasas de crecimiento se debieron al incremento en el capital físico, donde la acumulación de capital en la región creció en promedio al 10.9% por año. En cuanto a indicadores sociales, se presentaron tasas de crecimiento del capital humano, medido a través de la escolaridad alcanzada, la cual incrementó 1.9 % anual, y un crecimiento en el índice de calidad del capital humano de 1.3%, las cuales son relativamente bajas, debido a que la región tenía niveles iniciales elevados en sus existencias de capital humano. (Aguirre, 2012)

Otro referente importante, respecto al aprovechamiento del bono, es el caso de Japón, cuya fase de incremento en la PET dio inicio a partir de la década de los cincuenta, alcanzando su máximo en la década de los noventa. Luego de la destrucción que causó la segunda guerra mundial en su país, los gobernantes japoneses optaron por concentrarse en una serie de políticas en favor de la construcción de fábricas e industria moderna, tecnología, así como la inversión en mano de obra altamente calificada. El resultado de este esfuerzo fue el posicionamiento de Japón como uno de los principales países productores de tecnología de alto nivel. Pese a esta situación, Japón se enfrenta actualmente a la situación de envejecimiento acelerado de la población o invierno demográfico debido, en parte, a que poseen una expectativa de vida de 81 años, lo cual a su vez genera grandes presiones sobre su sistema de pensiones y sus tasas de dependencia. Esto se puede ver en las proyecciones del porcentaje de población adulta mayor, 65 años y más, que se espera observar en el año 2050, que ascienden al 36% de la población, de los cuales el 15% se espera que posea más de 80 años. (Bloom, et al., 2003)

Otras experiencias del aprovechamiento del bono demográfico se manifestaron en España, tal como lo muestra el estudio realizado por Patón (2011) denominado "El impacto del dividendo demográfico en la economía española". En dicho estudio se hace referencia que tanto en Japón como en España se obtuvieron beneficios que se vieron reflejados en el crecimiento económico y el incremento de la productividad laboral mediante inversiones, tanto en el sector educativo, como en la industria. Esta experiencia remarca nuevamente la

importancia que ha tenido la inversión tanto en educación como en tecnología que se realizó en los países desarrollados.

Como se observa en el caso de los países asiáticos y particularmente Japón, el bono demográfico ha representado una variable importante en el desarrollo de sus economías. Sin embargo, se debe tomar en cuenta algunas experiencias de lo que sucede posterior al bono y como los países desarrollados planean enfrentarlo.

La transición demográfica actualmente está en una etapa avanzada en muchos países desarrollados como Estados Unidos, Europa, Australia y Nueva Zelanda. Dichos países se encuentran frente a la situación de envejecimiento poblacional en donde las tasas de fecundidad se encuentran por debajo del nivel de remplazo. En el caso particular de Europa, se espera que, para los siguientes años, aproximadamente para el 2025, su población total se reduzca en un 6% en contraposición con lo que sucede en Estados Unidos, donde se espera que ésta crezca, debido a la gran entrada de migrantes. Como se ha mencionado en otros apartados, esta situación se debe a que la mayoría de los países desarrollados empezaron su transición demográfica en el siglo XIX, razón por la cual, actualmente se encuentran en la etapa de incremento relativo de la población adulta mayor. (Bloom, et al., 2003)

El bono demográfico en estos países se situó a inicios del siglo XX, donde se empezó a incrementar la PET, sin embargo, posterior a la segunda guerra mundial, el clima de optimismo respecto al futuro elevó las tasas de fecundidad, a manera de ejemplo se puede destacar Estados Unidos que pasó de una baja fecundidad de 2.2 hijos por mujer, cercano al nivel de reemplazo en la década de los años treinta, a una fecundidad de 3.8 hijos por mujer en 1957, sin embargo esta situación fue relativamente breve debido a que nuevamente se redujo la fecundidad a mediados de los años setenta. Esta situación ocurrió de manera similar en Reino Unido, Australia, Canadá y nueva Zelanda. El resultado de estos movimientos demográficos es precisamente un gradual envejecimiento de la población que ejerce una gran presión para los países desarrollados, los cuales, planean enfrentar dicha situación mediante el cuidado de la salud, las pensiones y la seguridad social. (*Ibídem*)

Al observar brevemente algunas experiencias internacionales se puede concluir que el bono demográfico puede contribuir al desarrollo de un país, con políticas educativas que sean acompañadas con inversiones en el mercado laboral y la industria. Por otra parte, se observa que ya hay países que están enfrentando la fase de invierno demográfico, sobre todo países

desarrollados. El proceso de envejecimiento poblacional es una realidad en todos los países dados los comportamientos demográficos que han experimentado y que se han reflejado en las fases anteriores, lo cual incluso permite estimar una fecha de inicio para esta etapa de invierno demográfico. Este escenario obliga a los gobiernos a reorientar sus políticas públicas a fin de tener mejores condiciones económicas y sociales para hacer frente a la fase de envejecimiento poblacional.

1.3. Teorías y enfoques del desarrollo

El fin de las políticas públicas que un país ejecuta, radican en potenciar el desarrollo de su población, pero la cuestión versa en qué tipo de desarrollo se busca, cómo alcanzarlo y cómo interactúan las variables involucradas entre sí. El debate histórico respecto a los determinantes de bienestar en una sociedad, ha sido permanente y agudo. Debido a su importancia, el recorrido teórico e histórico respecto a las contribuciones al desarrollo, permite dilucidar los aspectos comunes e innovadores de cada escuela de pensamiento económico.

Como menciona Montoya (2000), se puede decir que el concepto de desarrollo se genera y es propio del sistema capitalista, aunque durante un inicio éste no fue llamado como tal, sino que se utilizaban otro tipo de conceptos como riqueza, progreso, crecimiento e industrialización para referirse a la realidad en que se vivía. Por esta razón las teorías desarrolladas antes de la segunda guerra mundial se enfocaban primordialmente en la búsqueda de crecimiento económico. Por tanto, analizaban los avances del desarrollo en términos agregados y promedios nacionales, dejando de lado lo referido a la distribución.

Adam Smith (1776) en su libro “La Riqueza de las Naciones” comienza el debate de lo que posteriormente se nombraría desarrollo, sin embargo es hasta 1912 que Shumpeter diferencia el concepto de crecimiento económico y desarrollo económico, por un lado define crecimiento simplemente como un aumento de la riqueza, mientras que desarrollo lo interpreta como una serie de factores sociales, políticos, culturales y psicológicos, frutos de un proceso de innovación tecnológica impulsada por la creatividad de los empresarios. (Shumpeter 1912, citado en Pedrajas 2007)

Las teorías del desarrollo propiamente dichas, se generaron a partir de la segunda guerra mundial, la cual fue detonante de la independencia de varios países que fueron considerados

subdesarrollados. A partir de este momento se comenzaron a realizar análisis sobre qué es el subdesarrollo y cómo superarlo, para ello se creó la economía del desarrollo.

A continuación, se explorarán brevemente las principales teorías que han tenido un mayor impacto a nivel social, económico y académico, entre éstas se encuentran: teoría de la modernización, teoría estructuralista del desarrollo, teoría de la dependencia, enfoque de necesidades básicas, paradigma neoclásico, desarrollo humano, desarrollo sostenible, economía para la vida y enfoque del buen vivir.

1.3.1. Teoría de la modernización

La teoría de la modernización surge en la década de los cincuenta, bajo el contexto histórico del fin de la segunda guerra mundial, la independencia de varios países como colonias de países europeos, el surgimiento de Estados Unidos como potencia mundial y una creciente bipolaridad entre socialismo y capitalismo.

El objetivo de la teoría es analizar la realidad político-social de los países que accedían a la independencia o que estaban sumergidos en un retraso económico, con el fin de dirigirlos hacia el desarrollo económico, social y político (Escribano, 2010).

La teoría de la modernización se distancia fundamental de las teorías del crecimiento, debido a que busca influenciar en el ámbito cultural y social del país, con el objetivo de que estos sigan un camino parecido a los países occidentales, y así logren alcanzar el ansiado desarrollo.

La teoría plantea que los cambios sociales y culturales se dan de manera gradual y evolutiva, se tiene la visión que las sociedades avanzan de manera gradual desde el estado primitivo hacia el estado avanzado. La modernización plantea que, con la evolución de las sociedades, estas se homogenizarán, debido a que tenderán a ser humanizadas, civilizadas y progresistas (Montoya, 2000).

Para alcanzar el desarrollo los países se deben industrializar y obtener una democracia más representativa, esto significa alcanzar un progreso tecnológico continuo y un cambio en las instituciones sociales. Pero este cambio es lento y paulatino, condicionado a un reemplazo de las instituciones subdesarrolladas y un cambio en la estructura productiva de los países, es decir, pasar de una economía agrícola a una producción nacional basada en el sector industria de la economía.

Arthur Lewis (1954) planteaba un modelo basado en el desplazamiento de la mano de obra de un sector con bajos rendimientos, sin mucho capital, a un sector moderno y productivo. En el sector productivo los salarios serán mayores, implicando la presencia permanente de mano de obra dispuesta a trabajar en este sector, debido a su constante crecimiento. La economía tenderá a un solo sector productivo, y de esta forma se eliminará el sector subdesarrollado.

Whitman Rostow (1960) planteaba un proceso de cinco etapas para alcanzar el desarrollo (Montoya, 2000):

- Primera etapa: existe una baja productividad, lo que impide un crecimiento económico.
- Segunda etapa: el excedente del sector primario genera una inversión en el capital fijo, lo que permite llevar a cabo un proceso de industrialización.
- Tercera etapa: se ha desarrollado la productividad, esto permite que el crecimiento económico invierta en nuevas ramas, sobre todo en la industria manufacturera. En esta etapa comienza un cambio en las instituciones que facilita la industrialización de los países.
- Cuarta etapa: se da un progreso en todos los sectores de la economía y se da un avance en las instituciones.
- Última etapa: se logra una cobertura total de las necesidades humanas, incentivando el consumo y obteniendo nuevas formas de bienestar.

Actualmente la teoría de la modernización ha evolucionado, ya no ve a los sectores tradicionales como un obstáculo para el desarrollo, sino como un elemento adicional. La teoría también ha buscado menor abstracción de sus postulados, basando su construcción teórica en casos concretos. La diferencia más importante es que ya no hay un camino unidireccional hacia el desarrollo, sino diversas opciones. (So 1986, citado en Reyes 2002)

En conclusión, esta teoría busca el crecimiento económico mediante una transformación social que le permita realizar un proceso de industrialización en la economía. Esta transformación social se realiza a través de la cultura, la cual con el paso del tiempo hace que las instituciones se adecuen al cambio.

En la teoría de la modernización la educación juega un papel importante, es necesaria para el cambio de cultura y sobre todo para las mejoras tecnológicas, las cuales son el sustento del progreso que la teoría proclama.

1.3.2. Teoría estructuralista del desarrollo

La teoría estructuralista del desarrollo al igual que la teoría de la modernidad, conciben el desarrollo como crecimiento económico acompañado de una modernización económica, socio-política e institucional, para que se dé una reasignación de recursos del sector menos productivo al más productivo. A diferencia de la teoría de la modernidad, la teoría estructuralista asume la existencia de fallos en el mercado y considera que el crecimiento económico necesita impulsos por parte del Estado. La teoría busca explicar el retraso de los ingresos y distribución de ciertos países. (Infante, 2011)

El estructuralismo desarrolló una estrategia de industrialización bajo protección e intervención estatal, denominada “Estrategia de Sustitución de Importaciones”. Este modelo busca principalmente industrializar a los países, siendo ésta la principal arista de intervención porque afecta dos dimensiones primordiales: crecimiento y distribución. Al industrializar, por medio de un progreso tecnológico, los países ya no deteriorarán más los términos de intercambio, provocando que el valor de las importaciones no supere el valor de las exportaciones, generando crecimiento económico. En cuanto a la distribución, al aumentar la productividad los precios de producción de los bienes disminuirán por el avance técnico, beneficiando así a los consumidores, debido a que crecerá su salario real. El crecimiento económico provocará la creación de nuevas fuentes de trabajo que absorberán el excedente de mano de obra que mantenía a la economía con baja productividad. (Kay, 1991)

Por tanto, se puede concluir que la teoría estructuralista tiene cuatro puntos principales, resumidos por Vaccarezza (2010, p. 24.25) de la siguiente manera:

- Incrementar los ingresos de los trabajadores como medio para generar mayor demanda agregada dentro de las condiciones del mercado nacional.
- Promover un papel gubernamental más efectivo para reforzar las condiciones de desarrollo nacional y aumentar los estándares de vida del país.

- Desarrollar una considerable demanda interna efectiva en términos de mercados nacionales.
- Reconocer que el sector industrial es importante para alcanzar mejores niveles de desarrollo nacional, especialmente porque este sector genera mayor valor agregado a los productos, en comparación con el sector agrícola.

El nuevo modelo busca mejorar la inserción comercial de los países, incrementar la generación de empleo productivo, reducir la heterogeneidad estructural y de esta forma mejorar la distribución del ingreso y la reducción de la pobreza. (Rosales, 1988)

Al igual que la teoría de la modernización, la teoría estructuralista buscó el análisis de casos reales, bajo este contexto se definieron retos concretos para Latinoamérica, los cuales continúan vigentes en muchos países de la región (ídem):

1. Insuficiente creación de empleos productivos.
2. Deterioro de los salarios reales y prestaciones sociales.
3. Baja participación de los salarios en el ingreso nacional.
4. Agudización de los niveles de pobreza.

El papel de la educación en la teoría estructuralista del desarrollo es fundamental por las siguientes razones: las capacidades tecnológicas débiles no lograrán reducir sostenidamente la heterogeneidad, y una educación desigual promueve la alta concentración de riqueza, donde la elite tendrá un nivel educativo más alto que el resto de los habitantes, por último, se considera que la educación puede segmentar y poner en peligro la cohesión social. (Infante, 2011)

1.3.3. Teoría de la dependencia

A finales de la década de 1970, la ciencia económica empezó a destacar la importancia de los aspectos humanos en el desarrollo. Esto implicó que las teorías del desarrollo buscarán fundamentalmente satisfacer las necesidades básicas humanas, tales como: erradicar la pobreza, universalizar la educación, asegurar una nutrición y niveles sanitarios adecuados (Escribano, 2010). Las expectativas de un progreso acumulativo ilimitado y sobre todo universal fueron desplazándose. Es en este contexto en que aparece la teoría de la

dependencia, la cual tiene como principal característica la negación de un beneficio mutuo entre países desarrollados y subdesarrollados, tal como lo plantean los modernistas. Para alcanzar el desarrollo era necesario replantearse las relaciones entre los países del centro y los países de la periferia.

Según Unceta (2009, citado en Arévalo et al 2013, p. 8), la teoría de la dependencia tiene como principales postulados los siguientes:

- a) El subdesarrollo y el desarrollo son distintos aspectos en un mismo proceso.
- b) El subdesarrollo no es una etapa ni un proceso para llegar al desarrollo, sino que es una condición en sí misma.
- c) El subdesarrollo está directamente relacionado con la expansión de los países industrializados. La relación entre centro y periferia genera dependencia y no sólo entre distintos países sino también en el interior de los países.

La teoría de la dependencia criticó al modernismo por dejar de lado ciertos aspectos fundamentales como pobreza, desigualdad, deterioro del ambiente y los recursos naturales e inequidad de género. La teoría de la dependencia es heterogénea, en el sentido que abarca distintas posturas y planteamientos. Plantea la dependencia cultural, ideológica, política y económica, de la cual se desprende la dependencia comercial, financiera y tecnológica. Uno de los aspectos importantes para salir de esta dependencia es la educación, debido a que interviene directamente en los sectores de dependencia planteados (cultura, ideología, política y economía).

1.3.4. Enfoque de necesidades básicas

El enfoque de las necesidades básicas es propuesto por la Organización Internacional del Trabajo y el Banco Mundial a finales de la década de 1970. A pesar que el enfoque tiene como punto de partida el desarrollo económico y crecimiento, está compuesto por factores sociales y humanos. (Pedrajas, 2007)

Las necesidades fueron caracterizadas en ese entonces por la OIT (1976, citado en Pedrajas 2007), en cuatro categorías:

- Requerimientos mínimos: alojamiento, vestido y alimentación.

- Acceso a servicios esenciales: transporte, salud, agua potable y educación.
- Acceso a puestos de trabajos remunerados para cada persona con edad y voluntad de trabajar.
- Satisfacción a las siguientes necesidades: medio ambiente saludable, participación en las tomas de decisión, sustento de las personas y libertades individuales.

Desde su origen el enfoque ha ido evolucionando, con el fin de realizar un programa concreto de política económica que permita crear un modelo con interacción de variables económicas. Entre los modelos más destacados se encuentra el de Hicks y Streeten en 1979, los cuales crearon indicadores para las siguientes necesidades básicas: salud, educación, nutrición, abastecimiento de agua, saneamiento y alojamiento. (Ídem)

Actualmente existe la herramienta de Necesidades Básicas Insatisfechas, la cual logra caracterizar el estado de la población según la falta de acceso de necesidades como: vivienda, servicios sanitarios, educación y capacidad económica. En educación se busca medir la asistencia a un establecimiento educativo de los niños en edad escolar, a pesar que este indicador es insuficiente por el hecho de no medir ni el retraso escolar ni la calidad de la educación, su uso es viable debido a que los censos contienen datos únicamente para el acceso. Es necesario resaltar la incidencia de la educación en la capacidad económica, dado que el nivel educativo de los miembros del hogar incide en el nivel de ingresos. (Feres y Mancero, 2001)

1.3.5. Paradigma Neoclásico

El paradigma neoclásico surge en la llamada "década perdida" que empieza en los años ochenta y termina en la década de los noventa. La teoría neoclásica se basa fundamentalmente en dos pilares: la eficiencia del mercado como mecanismo de asignación óptima de los recursos y las ventajas de una participación plena en el comercio internacional. (Pedrajas, 2007)

El paradigma surge tras diferentes circunstancias, como la crisis del petróleo de los años setenta, las dificultades de las economías industrializadas para ajustar su presupuesto, el aumento del desempleo e inflación, la creciente deuda externa para las economías latinoamericanas, entre otros. Esta nueva forma de plantear el desarrollo culminó con 10 medidas de política económica que se incluyen en el Consenso de Washington (1989).

El sustento teórico de este paradigma se basa en una liberalización del mercado interno, por ser la herramienta más adecuada para asignar los recursos, para esto era necesaria una reducción del peso del estado y la liberalización del mercado externo o apertura externa, la cual permitiría aprovechar las ventajas comparativas de las economías en el mercado internacional (ídem). El modelo además planteaba reducir el gasto menos productivo hacia sanidad, educación e infraestructura.

1.3.6. Teoría del Desarrollo Humano

La teoría del desarrollo humano surge tras las críticas del enfoque neoclásico de desarrollo que predominaba en 1980. A principios de los años noventa, el economista Mabuh UI Haq introdujo el concepto de “desarrollo humano”, considerando que desarrollo se refiere a ampliar las opciones de las personas, teniendo como objetivo el crear un ambiente propicio para que las personas disfruten de una vida larga, saludable y creativa. La teoría sigue considerando importante el crecimiento económico para alcanzar el desarrollo, pero ya no es considerado el objetivo central, sino que ahora es el proceso de aumento de las oportunidades y habilidades de las personas. (UI Haq, 1998 citado en Barrera et al 2013)

Según Montoya (2000), la teoría apunta a tres oportunidades esenciales: disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y lograr ingresos que posibiliten una vida digna.

La teoría por tanto busca que se genere un crecimiento favorable al desarrollo humano, para Escribano (2010) se deben realizar políticas que apoyen un crecimiento económico intensivo en el trabajo, de redistribución de rentas y basar el crecimiento económico en la formación de capital humano. Esta formación de capital humano se puede realizar a través de la educación y la mejora en la salud.

En la década de los noventa, la teoría del desarrollo humano evolucionó hacia un enfoque alternativo y más amplio. Uno de los principales impulsores de este nuevo paradigma es Amartya Sen (1979) con el enfoque de las capacidades. Sen define el desarrollo como un proceso de ampliación de las opciones de las personas y mejora de las capacidades humanas y las libertades. Para Sen la libertad es el fin principal del desarrollo, debido a que trasciende el ámbito económico para entrar en el ámbito político, social y cultural del desarrollo. (Escribano, 2010)

Actualmente esta teoría busca crear las siguientes condiciones necesarias para alcanzar el desarrollo (PNUD, 2015):

- Participación en la vida política y comunitaria.
- Sostenibilidad ambiental.
- Seguridad humana y derechos humanos.
- Promoción de la igualdad y justicia social.

1.3.7. Teoría del Desarrollo Sostenible

La teoría del desarrollo sostenible, surge en contra posición a las teorías precedentes que establecieron sus principales planteamientos al margen de las implicaciones ambientales. La teoría considera que el crecimiento económico es fundamental, pero éste debe satisfacer las necesidades del presente sin dañar la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. (Montoya, 2000)

El concepto de desarrollo sostenible aparece en 1982, en el Informe de Brundtland como marco de la Comisión Mundial Sobre el Medio Ambiente y Desarrollo. Según Fernández (2012, citado en Arévalo et al 2013), el Informe tenía como pilares: crecimiento económico, calidad del crecimiento -equidad, justicia social y seguridad-, conservación del medio ambiente, crecimiento demográfico sostenible, reorientación de la tecnología, integración del medio ambiente y la economía en la toma de decisiones, reformar las relaciones económicas internacionales y reforzar la cooperación internacional.

A principios del siglo XXI, aparece el concepto de los tres pilares del desarrollo: económico, ecológico y social. La dimensión económica pretende introducir el coste del medio ambiente en las actividades económicas e industriales. La dimensión social pretende generar equidad en tres formas: equidad intrageneracional, equidad intergeneracional y equidad entre países. Por último, la dimensión ecológica supone al sistema económico dentro de los sistemas naturales y no por encima de ellos. (Artaraz, 2002)

Gallopí (2003) considera que el concepto de desarrollo humano debe ir más allá que la perpetuación de la vida humana e incorporar las siguientes características:

- Proteger las bases del conocimiento y experiencias, pues son los cimientos para el progreso.
- Eliminar obstáculos y rigideces.
- Estimular la innovación, experimentación y creatividad social.
- Sostener las bases sociales y naturales de adaptación y renovación.

En la actualidad existe un deterioro alarmante del medio ambiente, al respecto Gallopi (2015) sostiene que la solución para corregir el rumbo del planeta yace en tres condiciones básicas: conocimiento, capacidad y voluntad. A pesar que considera necesaria la profundización del conocimiento, reconoce la existencia de conocimiento útil para cambiar el rumbo del planeta, por lo cual, la falta de práctica subyace en la incapacidad (financiera, por recursos humanos o restricciones) o en la voluntad política.

1.3.8. Economía para la Vida

La Economía para la Vida de Franz Hinkelammert y Henry Mora (2005), surge como crítica al paradigma dominante de inicios del siglo XXI, es decir, la racionalidad medio-fin, base de la teoría neoclásica, bajo el planteamiento que esta racionalidad ha conducido a la humanidad a una crisis de sostenibilidad, que amenaza la supervivencia y la naturaleza. El problema de esta racionalidad es que no puede actuar frente a mayores amenazas contra la vida humana. Sin embargo, la propuesta de ambos autores no se basa en eliminar esta racionalidad, porque la consideran necesaria en contextos parciales y acotados, pero debido a que su centro es irracional, es necesario trascender y superarla, hasta llegar a una racionalidad más integral, la cual respete el circuito natural de la vida, esta racionalidad es denominada racionalidad reproductiva y está fundamentada por la solidaridad entre los seres humanos. (Hinkelammert y Mora, 2009)

Hinkelammert y Mora consideraron necesario el desarrollo de una teoría crítica de la racionalidad reproductiva, esto implica una teoría con valoración científica y no tautológica del sistema de mercados que oriente hacia condiciones que posibiliten la reproducción de la vida y la naturaleza. Esta teoría conduce a la búsqueda de equilibrios que la razón analítica no puede determinar, por lo que se vuelve necesario el desarrollo de una ética del bien común, que opere en el centro de la teoría y que su valor supremo sea la defensa y el desarrollo de la vida humana. (Ídem)

La economía para la vida propone una visión de desarrollo novedosa y desde una perspectiva teórica y metodológica diferente al neoliberalismo, redefiniendo y rescatando la utopía, la ética en la ciencia y las políticas económicas. Propone que la producción de riqueza, debe estar supeditada a la conservación, reproducción y desarrollo de las fuentes de la propia riqueza, las cuales son el ser humano y la naturaleza. Sus valores son el respeto al ser humano, a la naturaleza y a la vida.

1.3.9. Paradigma del Buen Vivir

El paradigma del Buen Vivir surge de los asentamientos indígenas de América del Sur, e implica una visión del mundo contraria a la visión occidental. La necesidad de buscar modelos alternativos al desarrollo, debido a los grandes problemas climáticos y sociales no resueltos por los modelos planteados anteriormente, llevó a que algunos pensadores cuestionaran la idea tradicional del progreso material y comenzaran a proponer nuevas formas de organización de la vida misma. (Acosta, 2012)

El enfoque plantea la oportunidad de construir colectivamente un régimen basado en una economía solidaria, lo que implica una economía que no esté sobre determinada por las relaciones mercantiles, alejándose de la visión neoliberal de mercados auto regulados y privatización de los servicios públicos. No hay una concepción de desarrollo como un proceso lineal que establezca un estado anterior y uno posterior. En los pueblos indígenas tampoco hay una concepción de pobreza asociada a la carencia de bienes materiales o de riqueza acumulada. (Ídem)

Bajo esta concepción, las teorías de Desarrollo Humano Sostenible y Economía Verde, aunque son más integrales, son insuficientes, porque están desarrolladas bajo el paradigma de crecimiento planteado por el mundo occidental, por lo que los problemas son vistos de una manera más parcial, perpetuando los problemas más fundamentales que afectan el planeta y la vida misma. Según Abrego et al (2014), el Buen Vivir plantea un modo de vida comunitario basado en la reciprocidad y solidaridad, con una visión diferente, más compleja y más rica en contenidos.

El enfoque plantea la incorporación de elementos sustanciales para realizar un verdadero proceso de transformación, como la igualdad, las diversas equidades, justicia social, elementos morales, éticos y espirituales, mediante un esfuerzo permanente de

democratización a partir de la construcción de ciudadanías sólidas, haciendo hincapié a la promoción de derechos y garantías sociales. (Acosta, 2012)

En cuanto a la aplicación de este enfoque como modelo de desarrollo se pueden observar los casos de Ecuador y Bolivia. En la constitución de Ecuador se hace énfasis en los siguientes derechos ciudadanos: agua y alimentación, ambiente sano, comunicación e información, cultura y ciencia, educación, habita y vivienda, salud y trabajo, y seguridad social. (Ídem)

El enfoque conlleva los siguientes principios: solidaridad social, interacción del trabajo mancomunado, complementariedad entre las capacidades humanas, respeto y armonía y responsabilidad de reproducción familiar y colectiva. (Ascarrunz, 2011)

El Buen Vivir es un enfoque en formación teórica, por tanto, hay diferentes conceptos del paradigma. Sin embargo, en resumen, el enfoque plantea que la aplicación de políticas inclusivas, el desarrollo de tecnologías para la vida y el respeto a la naturaleza, son herramientas esenciales para cubrir las necesidades humanas. (Abrego et al, 2014)

1.3.10. Síntesis de dimensiones que abarca el desarrollo

La evolución teórica respecto al paradigma de desarrollo brinda una riqueza de variables relacionadas para alcanzar el desarrollo de una nación. A pesar de establecer como centro de sus esfuerzos diferentes dimensiones, las teorías de desarrollo poseen una amplia gama de determinantes comunes, que lejos de distanciar los enfoques pueden convertirse en una guía de los elementos más trascendentales para alcanzar el bienestar en una sociedad. Caso particular es la variable de educación, la cual posee especial énfasis por las diferentes escuelas económicas.

Bajo este contexto, se ha considerado pertinente conformar una matriz de las variables más destacadas por cada teoría, para examinar su frecuencia y convergencia, y así establecer énfasis en el extracto teórico de la historia económica.

El anexo 1 ordena las teorías y enfoques de desarrollo de acuerdo a su evolución, recordando que el orden cronológico no limita a la superación teórica entre los enfoques, debido a la constante renovación de sus planteamientos. La clasificación de las variables mencionadas por las teorías se ha realizado acorde a las tres grandes áreas que delimita el desarrollo sustentable y que se materializa en los Objetivos de Desarrollo Sustentables

ratificado en el 2015 por 183 países, entre ellos El Salvador. Estas grandes dimensiones son respecto al ámbito social, económico y ambiental.

Históricamente el área social ha sido parte importante en las perspectivas de desarrollo, sin embargo, actualmente se ha desplazado el análisis del total de variables sociales mencionadas en todas las teorías, manteniendo especial atención en aspectos de educación, participación ciudadana y los niveles de pobreza. El paradigma neoclásico marca un quiebre en la cronología del área social, durante su vigencia este ámbito perdió cierta importancia, pero tras este se crearon nuevas teorías en contraposición del paradigma neoclásico, que han dado una relevancia fundamental al ámbito social, ubicándolo actualmente como pieza fundamental para alcanzar el desarrollo. Estos cambios se pueden observar en la creación o fortalecimiento de las instituciones en diferentes países del mundo y en la formulación de políticas que abarcan temas específicos al área social.

El área económica no ha sufrido mayores variaciones a lo largo del tiempo de manera general, sin embargo, al analizar variables específicas se observan cambios de percepción en el protagonismo que representan en el desarrollo. Por ejemplo, la industrialización, la desregularización y la liberalización económica son variables que han sido relegadas durante el transcurso de los años. En contraste al nivel tecnológico, la productividad y los niveles altos de empleo son variables que se han mantenido presentes a lo largo del tiempo.

Finalmente, el área ambiental ha adquirido su apogeo en los últimos años, dando lugar a nuevas teorías que centran su análisis en la preservación del medioambiente, pero aún no han tenido una relevancia importante en los aspectos académicos, políticos, sociales o económicos, debido a que están en proceso de formación y evolución.

1.4. Teorías de la educación

En el siguiente apartado se realiza un recorrido teórico sobre los diferentes marcos conceptuales que interpretan el papel de la educación en su relación a diversas variables, como empleo, salario y bienestar. La vertiente teórica más desarrollada es la teoría de capital humano, que analiza el papel de la educación en la formación del capital humano y su relación con el desarrollo, además, se introducen diferentes posturas y reacciones ante la teoría mencionada.

1.4.1. Teoría de capital humano:

Esta teoría posee una perspectiva principalmente económica, que concibe a la educación en torno de los costos y beneficios, tratando al proceso de formación y de aprendizaje como una mercancía.

Con una matriz en la filosofía liberal, que supone que el sistema educativo contribuye a la asignación racional de recursos según las necesidades sociales, y que generan movilidad social, mediante tres funciones: socialización; adquisición de habilidades, destrezas y entrenamiento; certificación; se deriva la teoría del capital humano: mayor educación proporciona más “capital humano” a los miembros de la sociedad para competir por los puestos y los ingresos. (Bazdresch, 2002)

El supuesto sugiere que los sistemas educativos cumplen una función distributiva al preparar ciudadanos para los diferentes roles de la división social del trabajo y asignan el talento de manera eficiente con base en la competencia de los más hábiles. Mayor educación genera mayor productividad potencial de la fuerza de trabajo, y como consecuencia, mayores ingresos potenciales para los trabajadores.

Los enfoques de esta teoría han retomado, según Sen (citado en Pedrajas, 2006), la corriente de pensamiento de Adam Smith, quien consideraba como eje central del análisis de la riqueza de las naciones, al desarrollo del potencial humano y la función de la división del trabajo y la experiencia, es decir, el desarrollo de capital humano.

De acuerdo a Cardona, et al. (2007) uno de los pioneros de esta teoría fue Robert Solow, quien para el año 1957 comenzó a estudiar otras formas de inversión que no estuvieran únicamente relacionadas al aumento de los trabajadores o el capital; con el objetivo de explicar el crecimiento de la producción de los países.

Producto de esta investigación, Solow (citado en Cardona et. al, 2007), llegó a la conclusión que el aumento de los conocimientos era una fuente principal del progreso técnico, es decir, que una mayor educación y formación profesional de los trabajadores propiciaba un mayor crecimiento.

Una vez sentadas las bases de esta teoría, fueron muchos los economistas que se dedicaron a continuar y ampliar los estudios relacionados a la misma. Posterior a la segunda guerra mundial, fue Schultz quien observó la dificultad para medir los beneficios de la

inversión en capital humano, señalando que el problema estriba en cómo diferenciar los gastos de consumo de los gastos de inversión. Para Schultz, fue importante considerar en el cálculo de la utilidad de la inversión en capital humano, los ingresos no percibidos por los estudiantes. (Villalobos & Pedroza, 2009)

Fue Gary Becker (1983), quien sistematizó los aportes de Schultz. Según Montesino (1998), es importante recalcar sobre la teoría de Becker que pese a enmarcarse dentro de la teoría neoclásica, reconoce que la productividad marginal puede incrementarse con mejoras en el capital humano. Bajo este enfoque, la productividad es consecuencia de salarios más elevados, contrario a uno de los fundamentos básicos de la teoría neoclásica que establece que los aumentos de los ingresos de los trabajadores son producto de aumentos en la productividad.

Por otro lado, Becker desarrolló su trabajo sobre la base que, las personas invierten tiempo e incurrir en costos económicos para poder educarse, pero luego, ello les permite obtener remuneraciones más elevadas.

Bajo la misma línea, Blaug (1983), considera que los recursos se deben asignar a los niveles de educación y años de enseñanza de una forma tal que las tasas sociales marginales de rendimiento de la inversión educativa sean iguales y que ese rendimiento de la inversión educativa no debería ser inferior al rendimiento de inversiones privadas alternativas.

Sobre la base de investigaciones anteriores, en la década de los ochenta Jacob Mincer se centró en el papel que juega el aprendizaje para retribuir en el futuro ingresos más elevados de los trabajadores. Mincer fue quien desarrollo el análisis empírico de la relación entre capital humano y la distribución personal de ingresos. A su vez, desarrolló el concepto de “tasa de rentabilidad de la educación” que constituyó un elemento fundamental para diversas investigaciones posteriores. (Barceinas et.al, 2001, citado en Cardona et. al, 2007)

Estudios recientes relacionan a este enfoque con el crecimiento económico en economías abiertas, donde la educación dentro de la apertura económica tiene un papel importante para el crecimiento de la productividad laboral que impacta al desarrollo de los países. Éste tiene que ver con el crecimiento del capital humano, así es expresado por distintos autores, en particular O’connor (2002, p.284), caracteriza al desarrollo desde la relevancia del capital humano como: “un proceso que entraña, entre otras consecuencias, un aumento sostenido

de las inversiones en capital humano, sin que haya alguna razón a priori para suponer otra cosa que un desequilibrio temporal entre la demanda y la oferta de trabajo calificado”.

Diversos estudios han sistematizado que la dotación inicial de capital humano de un país es importante para explicar el subsiguiente crecimiento del PIB. Por ejemplo, Barro (citado por O’connor, 2002) señala que el acervo de capital humano afecta el crecimiento, sobre todo por la inversión en capital físico, siendo ambos complementarios, además ejerce un impacto positivo en el ingreso per cápita, debido a su relación negativa con las tasas de fertilidad.

Lucas (citado en O’connor, 2002) le atribuye al acervo de capital humano la atracción de inversión en capital físico, sobre todo mediante la inversión extranjera directa. Por su parte, Nelson y Abramovitz (citado en Villalobos & Pedroza, 2009), señalan que el capital humano por sí solo no garantiza el éxito de la innovación o las nuevas tecnologías, por lo cual es necesario el capital social -capacidades tecnológicas, organizativas y sociales-, es decir, para que haya un crecimiento rápido se tiene que combinar la educación con las tecnologías empleadas en organizaciones bien estructuradas para su aprovechamiento.

La teoría de capital humano, independiente de la vertiente analizada, considera que el capital humano es un factor propiciador de desarrollo y crecimiento económico, para su formación entran en juego diversos elementos, los más importantes son la educación y la capacitación laboral, porque a través de ellos se descubren y desarrollan las capacidades, los talentos, las destrezas y habilidades de los individuos.

Una serie de factores trascienden no sólo la lógica económica neoclásica sino también la propia teoría del capital humano, abriendo espacio a nuevas teorías basadas en el capital social, capital ético, el enfoque de capacidades Sen, entre otros, que tratan de ir más allá del capital humano. (Pedrajas, 2006)

A pesar de las diferencias entre cada enfoque de la teoría de capital humano, se puede mencionar que las principales tesis, según Feroso (1997), son las siguientes:

- La inversión en los seres humanos es uno de los principales factores de crecimiento económico, el cual se expresa a través del aumento de salarios de los trabajadores, así como por la presencia de otros beneficios sociales.

- El aumento de la inversión en educación, en sus diferentes modalidades, explica el aumento en los salarios de los trabajadores: mientras más calificado sea el operario, mayor será su producción y, por tanto, se elevará su retribución.
- Mientras mayor capital humano, mayor salario y por lo tanto mayores beneficios.
- Si los trabajadores realmente quieren mejorar su status económico dentro del sistema, deben elegir de manera racional para `invertir' en más educación y formación profesional.
- Las diferencias de cualificación de la fuerza de trabajo determinan las diferencias de salarios.

Esta teoría, dicho de modo simple, considera a la pobreza como un fenómeno que ocurre porque las personas no han adquirido las habilidades cognitivas básicas para ser exitosas en el mundo. Por tanto, basta con educarlas, darle acceso a la escuela o proporcionarles compensaciones educacionales, y así se disminuirán al mínimo las probabilidades de “recaer” en la pobreza.

La crítica principal a esta teoría consiste en que, aunque no sea el objetivo, las prácticas docentes y los contenidos curriculares son diferentes según la clase social de los alumnos, lo cual reproduce la desigualdad, y más aún, la legitima. La teoría hace de la igualdad de oportunidades el centro de la política educativa para superar la pobreza, y tiene dificultades para explicar el porqué de la existencia de la desigualdad. El punto central que explica esa persistencia radica en la imposibilidad de ofrecer a desiguales sociales (minorías, indígenas, pueblos marginados) una oportunidad igual a la de otros grupos cuyo “capital cultural”, es desde un inicio diferente y con perspectivas de futuro disímiles, quizá poco compatibles con la idea de entrar en un mercado de trabajo estratificado, productivo y competitivo. Aún en el supuesto de una educación igual, al finalizar el sistema educativo los grupos con menos capital cultural enfrentan mayores dificultades para ingresar al mercado de trabajo. (Bazdresch, 2002)

Si bien la teoría del capital humano tuvo el "mérito" de poner el acento en la importancia de la educación y el darle una formalización dentro de la ciencia económica, se critica la limitante del modelo en su metodología, por la falta de consistencia con la realidad, debido a que el individuo ni se comporta siempre de una manera racional, y aunque lo hiciera, no

tiene toda la información necesaria para hacer la mejor elección, muchas veces ni siquiera está ante la posibilidad de elegir.

Otra limitante es la dificultad de conocer los ingresos futuros y sobre todo calcularlos por nivel y tipo de educación, además de los costes. Para medir la rentabilidad de la inversión, el método de costo beneficio es de uso muy limitado en la práctica de la planeación educativa, por esto se considera que la teoría de capital humano no aporta elementos suficientemente sólidos para saber en realidad su contribución al desarrollo de las economías de los países. (Gillis, 1983:236)

Se critica ampliamente si la relación educación-ingreso es verdaderamente causal, y cuál es primero, o sea cuál es la variable independiente. Respecto a las diferencias salariales, Botwinick (1993) señala que las cualificaciones no son la variable determinante en el establecimiento ni del nivel general de salarios ni de sus diferencias, dado que no se explicarían entonces las grandes diferencias existentes entre trabajadores de igual cualificación.

Es preciso recordar lo que al respecto señala Marx, al expresar que a una mayor cualificación corresponde un valor mayor de la fuerza de trabajo, pero esto sólo opera como el centro en torno al cual gravitan los precios reales, salarios. Es evidente que un trabajador altamente cualificado representa una inversión de tiempo de trabajo mayor que el trabajo simple o no cualificado. Sin embargo, por muy cualificado que esté el trabajador, si está en empresas menos eficientes verá difícil un aumento salarial. De hecho, en la presencia de diferencias sustanciales en los costes unitarios, Marx señala que los trabajadores cualificados que están empleados por los capitales más atrasados pueden verse forzados a aceptar tasas de salarios que están realmente por abajo de los salarios de los trabajadores no cualificados que están empleados por los capitales más avanzados. (Botwinick, 1993, p. 241)

Las críticas señalan, contrario a la teoría neoclásica, que es la eficiencia de la empresa y su maquinaria lo que constituye el factor crucial respecto a los salarios entre los trabajadores, y no las diferencias en cualificación y destreza individuales de los trabajadores.

Por otro lado, se considera limitante que el modelo no incorpore factores como la organización de los trabajadores, el cambio tecnológico y el ejército de reserva, que son

variables fundamentales en la explicación de las disparidades salariales entre trabajadores de igual cualificación. (Calles, 1996)

La terminología de capital humano y el trabajador como "capitalista" muestran el ahistoricismo con el que se maneja la categoría de capital, misma que, como todas las categorías económicas, está vinculada a determinadas condiciones sociales de producción. Representativa de esta crítica es la afirmación de Schultz (1961) que "los trabajadores se han convertido en capitalistas, no por la difusión de la propiedad de las acciones de las sociedades, como lo hubiera querido la tradición, sino por la adquisición de conocimientos y habilidades que tienen un valor económico". O sea que el que "invierte" en sí mismo es capitalista, o todos lo somos de alguna manera, pues todos somos en mayor o menor medida poseedores de conocimientos y habilidades que tienen un valor económico, de esta manera la teoría olvida las relaciones sociales existentes y se elimina el factor clase social. Por otra parte, el sistema educativo no solamente produce capital humano, sino que segmenta la fuerza del trabajo, pierde el desarrollo de la conciencia de clase y legitima la desigualdad económica, al proporcionar un mecanismo de meritocracia asignando a los individuos posiciones laborales desiguales. (Calles, 1996)

A pesar de las críticas, la mayor parte de Investigación Educativa está vinculada a esta teoría del capital humano, ya sea porque se acepta de forma teórica o empírica. Al revisar factores, condiciones y variables relativas tanto a la educación, como a las políticas educativas públicas que determinan líneas de acción para "combatir la pobreza", están circunscritas por dicha teoría.

La teoría del capital humano desde sus orígenes hasta nuestros días, sigue siendo una visión conceptual influyente en el marco de la globalización, porque concibe a la educación como una inversión que generará utilidad en el futuro y que favorece de diversas formas al crecimiento económico: calificación laboral, producción técnica, investigación, movilización física y optimización de movilidad funcional. Con esto, se puede verificar que sigue presente el debate acerca de la inversión educativa y el papel que juega en el crecimiento económico. (Villalobos & Pedroza, 2009)

A continuación, se presentan otras teorías referentes a la educación, que surgen como críticas a la visión expuesta.

1.4.2. Teoría social-demócrata

Este enfoque es en realidad una versión modificada de la teoría del capital humano. Privilegia la acción gubernamental para proporcionar educación, al mismo tiempo que la acción ciudadana para vigilar la eficiencia y la igualdad de oportunidades. El centro de esta propuesta, está circunscrito al supuesto que educar contribuye a eliminar la pobreza, es vincular la libertad de elegir el cómo, dónde y cuándo respecto a la educación, con la obligación del estado de ofrecer educación pública suficiente para que nadie quede sin oportunidad. En estos planteamientos se ubica a la superación de la pobreza desde una nueva organización social cuya posibilidad implica “educar para poder” y no sólo “educar para saber”, lo cual entraña una elección del individuo y un financiamiento no estatal, aunque se excluye la privatización y la impericia de las fuerzas del mercado. (Bazdresch, 2002)

1.4.3. Teoría marxista

El marxismo ha inspirado, especialmente en los años posteriores a 1968, estudios de la educación desde una sociología coherente con los supuestos del materialismo. Un punto clave es la consideración de la educación como una actividad dirigida a mantener la estructura social de clases y del poder. La educación está al servicio y en función de la clase en el poder, para reproducir la estructura dominante que garantiza a dicha clase su potestad. Estos fundamentos generaron una variante, en la cual se concedía cierta capacidad de la educación para la transformación social, siempre que se efectuara con autonomía del Estado y se desarrollara para concientizar, para emancipar, o incluso para organizar la lucha contra-hegemónica.

Este enfoque sustentó investigaciones empíricas dirigidas a demostrar cómo el Estado “reproducía” desde el aparato educativo la estructura de clases sociales y económicas por la vía de preparar sujetos diferenciados cuyas opciones de inserción en el trabajo eran, precisamente, diferenciadas: sólo accedían a “las alturas” quienes ya vivían en ese nivel. Y, salvo alguna excepción, quienes vivían en el nivel medio o bajo ahí se quedaban, sin importar qué educación hubieran recibido. Basándose en estos planteos surge la “necesidad” de ofrecer educación “alternativa” desde actores sociales no estatales, independientes, para formar actores “emergentes” capaces de preparar y realizar el cambio social. La posición de esta teoría sobre la relación de educación y pobreza es simple: la pobreza se acabará cuando se acabe el sistema social que la produce. La educación no resolverá la pobreza.

Por tanto, sólo es relevante la educación cuando prepara el cambio social, o mejor aún, una vez realizado el cambio.

Paradójicamente, los autores de esta corriente insisten en que hay que educar, pero no desde el Estado, ni siquiera desde la escuela, sino desde una posición alterna, y como en el caso de la teoría anterior, con la finalidad de educar para poder superar la ideología dominante, mediante un proceso de resignificación del sentido social y político de la acción social de los grupos marginados y pobres.

Dos críticas importantes se han hecho a las teorías de inspiración marxista, especialmente a las tesis “reproduccionistas”. Una se refiere, dicho con sencillez, a que los autores de la crítica son precisamente los más beneficiados por el sistema. El argumento es que el sistema educacional da lugar a investigadores bien formados cuyos trabajos muestran el rezago del sistema con claridad y explican las causas. Por lo tanto, el problema no es de reproducción, sino de calidad, eficiencia y cobertura. Por otra parte, se critica ampliamente que no expresan una solución alterna. (Bazdresch, 2002)

1.4.4. Teoría de la elección racional

Esta teoría se basa en la crítica del “estado de bienestar” proveedor de educación para todos. No modifica los supuestos liberales acerca de la educación como mecanismo de superación de la pobreza, pero traslada el peso de la acción al individuo y plantea un giro en la política educativa. El centro es ahora que los ciudadanos elijan cómo gastar sus impuestos en educación. El argumento principal es que la pobreza es una cuestión individual. El estado no tiene por qué tratar de solucionar las carencias individuales, especialmente en materia educativa, que supone la acción y el deseo individual. Por tanto, se deben brindar a disposición de los individuos el ingreso necesario para que elijan dónde y cómo usarlo para educarse.

Inevitablemente, los fundamentos anteriores llevan a proponer que la educación sea dejada al libre juego del mercado, privatizada para desplazar el costo hacia los usuarios directamente. La clave está, según esta teoría, en tener tantas oportunidades de financiamiento de la educación como demandantes individuales haya de la misma. Los usuarios deciden qué educación “compran”, la supervisan y la adecuan a las necesidades del mercado del trabajo y de la productividad, debido a que nadie se interesará en una educación irrelevante o ineficaz. La teoría de la elección racional no abdica la idea de

resolver sustancialmente la pobreza con la educación, pero ahora es la educación que los individuos estén dispuestos a adquirir, en vista de su competencia en un mercado que discrimina “hacia arriba” a los talentosos. El lema de la elección racional podría sintetizarse como “no más educación pública de poca calidad, costosa, e ineficiente”. (Bazdresch, 2002)

1.4.5. Observaciones a las teorías de educación

El debate sobre el papel de la educación en el bienestar general e individual de una sociedad, se ha mantenido en una disputa constante; tal como se ha analizado, el problema radica fundamentalmente en que la educación no es el único determinante de bienestar, sino que se atribuye un análisis multidimensional, donde existen dificultades iniciales y durante el proceso educativo, tanto endógenas como exógenas al individuo, lo cual restringe el potencial que podría propiciar la educación en su desarrollo.

En síntesis, la teoría del capital humano, es la teoría con mayor desarrollo y debate. Independiente de la vertiente analizada, esta teoría considera que el capital humano es un factor propiciador de desarrollo y crecimiento económico, para su formación entran en juego diversos elementos, los más importantes son la educación y la capacitación laboral, porque a través de ellos se descubren y desarrollan las capacidades, los talentos, las destrezas y habilidades de los individuos. Su enunciado principal recae en que: mayor educación proporciona más “capital humano” a los miembros de la sociedad para competir en el mercado laboral, generando mayor productividad potencial de la fuerza de trabajo, y como consecuencia, mayores ingresos potenciales para los trabajadores. Además, en un enfoque global, la educación dentro de la apertura económica tiene un papel importante para el crecimiento de la productividad laboral que impacta al desarrollo de los países. Los avances en la teoría, muestran la necesidad de combinar la educación con otras variables, tales como tecnologías, capital social, capital ético.

Las críticas hacia esta teoría presentan retos importantes, tanto en la academia como en la práctica, para resolver las principales dificultades a las que se ve inmersa la educación como vía para el bienestar. Los aspectos a considerar como principales dificultades son los siguientes:

- Prácticas docentes y contenidos curriculares en los centros educativos.
- Condiciones iniciales desiguales entre los alumnos que dificultan el acceso educativo.

- Oportunidades desiguales en el mercado laboral y coordinación con el ámbito empresarial.

Además, los otros cuerpos teóricos existentes se han cuestionado el rol del Estado en la educación, desde opiniones intervencionistas hasta posturas preponderantes del accionar del mercado. Bajo esta problemática, es propio de la investigación cuestionarse el papel del Estado para superar las dificultades mencionadas, y aprovechar el potencial educativo que posee el ser humano, sin duda el protagonismo del Estado dependerá del contexto económico, social y político de cada país.

1.5. Relación entre las teorías demográfica, desarrollo y educativa

El recorrido teórico e histórico de cada área de interés –demografía, desarrollo, educación– muestran la riqueza y complejidad del análisis de una sociedad, por el enfoque multidisciplinario con el que se aborda.

Toda sociedad busca y orienta sus esfuerzos para alcanzar el *desarrollo* de la nación, independientemente de cómo sea comprendida o determinada; tomando en cuenta que la realidad de cada país se expresa por el lugar espacial y el tiempo en el que esté circunscrito. El análisis demográfico, y en especial la existencia de un periodo de transición demográfica, brinda oportunidades únicas para alcanzar sus fines por medio del *bono demográfico y la educación*.

Para comprender la relación armónica de las dimensiones analizadas se puede acudir al símil de un valle: la comprensión y conocimiento de los aspectos demográficos propios de cada nación corresponden a la noción de qué tan fértil es un terreno, y qué clase de siembra se puede realizar en él; mientras que el análisis de las teorías de desarrollo configuran todas las opciones que se tienen para hacer crecer un cultivo de la manera más perspicaz, tal que brinde el florecimiento de todas sus propiedades naturales, sin duda un medio para lograr ese objetivo será el abono que se utilice, he ahí el papel de la educación.

2. CAPÍTULO II: ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DEMOGRÁFICA, NIVEL EDUCATIVO Y EMPLEO EN EL SALVADOR

2.1. Introducción

El segundo capítulo de la presente investigación tiene como objetivo describir y estructurar la evolución de las principales características demográficas, educativas y laborales de El Salvador. En el apartado anterior, se realizó un recorrido teórico en estas áreas, por ello, es importante contextualizar este enfoque hacia la realidad del país.

El capítulo se divide en tres apartados. Primero, se realiza una descripción demográfica de El Salvador, con el objetivo de analizar la evolución de las variables que han llevado al país a una transición demográfica, que permite un período favorable denominado bono demográfico.

Segundo, dado que la hipótesis de la investigación ubica la inversión en educación como un medio para aprovechar el saldo demográfico favorable que el país posee, se describe la situación actual del sistema educativo del país y sus tendencias. En tercer lugar, se desarrolla la situación del mercado laboral en el país, debido a que, una política educativa debe ir acompañada de un mercado laboral fortalecido.

2.2. Descripción demográfica de El Salvador

La dinámica poblacional depende de múltiples factores que determinan sus características de crecimiento, la investigación considera como variables principales a la fecundidad, mortalidad y migraciones internacionales. Estos factores están asociados a condiciones particulares según su distribución por sexo y edad (CEPAL, et al., 2014).

Las características demográficas propias de El Salvador son de especial importancia para la presente investigación debido a que éstas permiten identificar, desde los factores mencionados, el ritmo demográfico y las particularidades de la transición demográfica que acontece el país, teniendo en cuenta la teoría demográfica detallada en el capítulo anterior.

La transición demográfica requiere un análisis detallado, debido que determina el estancamiento o expansión de diferentes grupos que, a su vez, articulan demandas diferenciadas y son protagonistas claves para alcanzar el desarrollo económico y social (CELADE, 2000). Por tanto, la descripción demográfica a detallar servirá como insumo para

estipular los impactos, positivos y negativos, así como las oportunidades y retos que se presentan en El Salvador. El enfoque general de este apartado busca distanciarse de una vertiente demográfica en sentido estricto, por lo cual se indexan variables sociales complementarias al análisis.

2.2.1. Análisis de la fecundidad en El Salvador

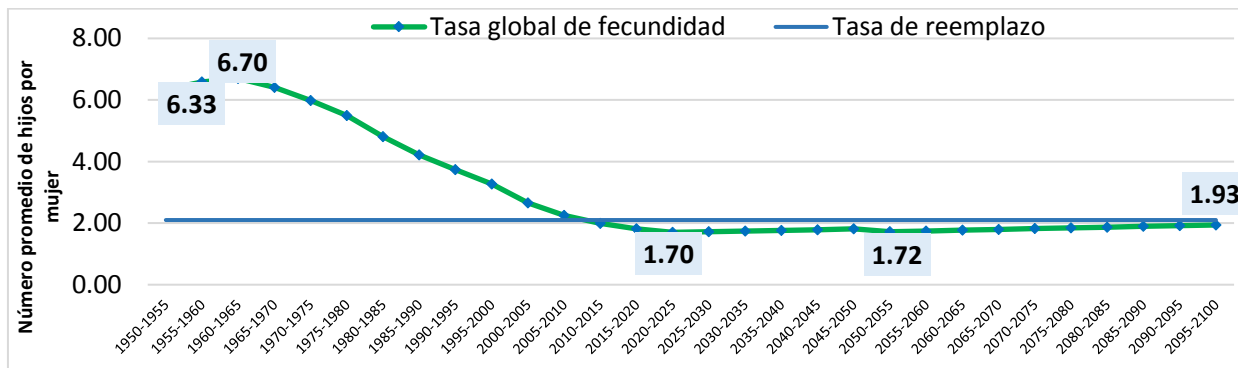
La fecundidad determina el número medio de hijos que tienen las mujeres, dando lugar a una variable caracterizada por incrementar la densidad de la población. El ritmo de los cambios en la fecundidad es de gran importancia para delimitar la transición demográfica, dado que la fecundidad se reduce de manera sostenida, determinando diferentes fases hasta llegar al invierno demográfico, donde prepondera la población envejecida.

Bajo este contexto, resulta estratégico verificar la evolución de la fecundidad y sus determinantes para realizar un análisis integral. Existen diferentes indicadores para caracterizar la reproducción biológica, sin embargo, para resumir la evolución de la fecundidad y su estado actual, se utiliza la Tasa Global de Fecundidad, TGF¹. Esta variable muestra el número promedio de hijos que una mujer podría tener a lo largo de su vida fértil. Los datos estadísticos de CELADE muestran como este indicador aumentó hasta alcanzar su máximo en el quinquenio 1960-1965; sin embargo, se prevé que la TGF descienda durante seis décadas continuas, hasta el quinquenio 2020-2025, alcanzado el valor mínimo de 1.7 hijos por mujer, donde el indicador cambiaría su comportamiento hacia el alza de las tasas sin conseguir el valor de reemplazo de 2.1 hijos por mujer. Incluso para el quinquenio de 2095-2100 se espera una TGF de 1.93.

Con estos datos se puede concluir que El Salvador tendrá por lo menos 90 años con una TGF menor a la de reemplazo. Esta tendencia a la baja sostenida en la fecundidad, también está relacionada con el porcentaje de mujeres en edad fértil, el cual proyecta una lenta y sostenida disminución, reduciendo 3.9 puntos porcentuales desde 1950 al 2016, y se proyecta un 37.3% de las mujeres en edad fértil en 2100. (Ver anexo 2)

¹ Según CEPAL (2014), la TGF se refiere al número promedio de hijos que tendría una mujer, de una cohorte hipotética de mujeres, durante su vida fértil si tuviera sus hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad del período de estudio, y si se mantuvieran constantes las tasas de mortalidad desde el nacimiento hasta la finalización del período fértil.

Gráfico 1. Tasa Global de Fecundidad El Salvador 1950-2100 (hijos promedio)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

Para comprender más detalladamente el comportamiento de la fecundidad, es fundamental caracterizar la maternidad en el país. El porcentaje de madres del total de mujeres aumentó desde un 60% en la década de 1990 hasta un 66% en la década del 2000. Este mismo comportamiento se replica en la estructura de madres según grupos de edades. El número de madres entre 12-14 años de edad incrementó un 18% desde la década de los noventa a la década del 2000, de igual forma las madres que tienen entre 15-17 años de edad incrementaron un 16%, ambos casos son de especial atención porque el incremento de mujeres en ese rango de edad no fue significativo. Es decir que, el aumento porcentual de madres a temprana edad no se debió a un incremento general del número de mujeres. A partir de los 36 años más del 90% de las mujeres en El Salvador son madres, sin embargo, es importante destacar que esta tendencia inicia desde temprana edad, el 30% de las mujeres entre 15-17 años son madres y aún más impactante, el 53% de las mujeres entre 21-23 años son madres. (Ver anexo 3)

Según cálculos propios en base a datos de CEPAL, la tendencia de las mujeres a ser madres a temprana edad en El Salvador no ha cambiado significativamente entre la década de 1990 y el 2000; sin embargo, el nivel educativo ha variado de manera positiva. En la década de los noventa, el 55% de las madres tenían un máximo de 4 años de estudios, mientras que, en la década del 2000, este porcentaje disminuyó a 49% y se incrementó en los niveles superiores de estudio, posicionando el 30% de las madres con una educación mayor a 9 años. A pesar que una de cada dos mujeres entre 21-23 años de edad son madres, las actuales generaciones han mejorado sus niveles de estudio. El 42% de ese grupo de madres posee estudios superiores a los 9 años en la década del 2000, cuando en

1990 eran únicamente un 30%. A pesar de este avance, sigue preponderando la baja escolaridad en las madres a temprana edad, el 58% posee estudios abajo de los 8 años, y tan sólo el 7% del total de madres en El Salvador posee un nivel educativo mayor a 13 años. Es decir que, aunque se están rompiendo las barreras de acceso a la educación, la maternidad se sigue concentrando en las jóvenes, lo cual limita su continuidad en el sistema educativo, debido a las dificultades económicas, físicas y culturales que provoca esta situación.

Este último aspecto sería algo potencialmente desfavorable debido a que las condiciones actuales en que se desarrollan las niñas y adolescentes marcarán el progreso de la población de El Salvador en las próximas dos décadas, por ello es de suma relevancia establecer este tema dentro de las prioridades del Estado y caracterizar su situación actual. Además, el entorno sociocultural en que viven las niñas y adolescentes en situaciones de vulnerabilidad propicia la adopción de roles y aspiraciones de ser madre y esposa como único elemento de realización personal. Los principales rasgos de vulnerabilidad en los Niños, Niñas y Adolescentes, NNA, son los siguientes:

- La tasa de fertilidad adolescente² muestra que desde el año 2000, las adolescentes³ poseen un mayor número de hijos que las madres en general, según cálculos propios en base a datos de Banco Mundial (1960-2014).
- Una de cada tres mujeres, de 20 a 49 años, estuvo embarazada antes de cumplir 18 años; y una de cada cuatro, estuvo en unión con su pareja antes de esa edad. (MINSAL, 2015)
- Según la Encuesta Nacional de Salud presentada por MINSAL (2012), respecto al ámbito educativo el 88.9% de las NNA en condición de maternidad no asisten a la escuela, el 86.1% de las encuestadas tiene una educación básica el 35.6% asistieron a la escuela en el momento del primer embarazo, el 70.4% abandono la escuela al momento en que salió embarazada, el 89.2% abandono la escuela por causa de la maternidad o la unión. Además, el 17.6% retornó a la escuela después del primer embarazo.

² La tasa de fertilidad adolescente, que muestra el número de nacimientos vivos por cada mil mujeres entre 15 a 19 años de edad.

³ Determinados entre 15-19 años de edad

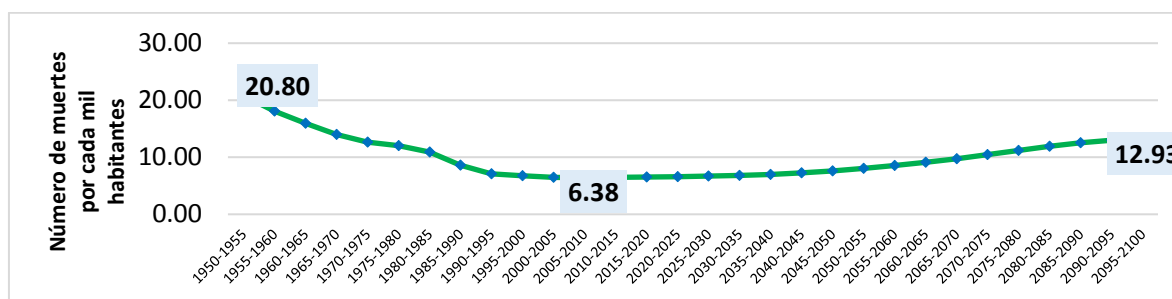
En conclusión, la situación de fecundidad las niñas y adolescentes es vulnerable, debido a que la maternidad dificulta su desarrollo, y requiere especial atención su efecto en el sistema educativo. Con este panorama general de la fecundidad, se procede al análisis del segundo pilar de la transición demográfica, es decir, la mortalidad.

2.2.2. Análisis de la mortalidad en El Salvador

Según Haupt y Kane (2003), la mortalidad es una variable de salida en la transición demográfica, que puede revelar detalles propios del nivel de vida y atención médica dentro de la población. En El Salvador, el número de muertes se elevó previo y durante la guerra civil, primordialmente en hombres; tras esto comenzó un descenso prolongado, donde el número de muertes osciló desde 1990-2015 cerca de 40 mil muertes anuales; posterior a esta etapa, debido al envejecimiento poblacional, se proyecta un fuerte crecimiento del número de muertes, estimando 50 mil muertes anuales en el quinquenio 2040-2045 y un máximo de 88 mil muertes anuales para el quinquenio 2090-2095, por lo cual se presentaría un crecimiento de 129% comparado al total de muertes en el quinquenio 2000-2005, donde se encuentra el mínimo. Durante el quinquenio 2015-2020 se proyecta un crecimiento de 7.5% respecto a este mínimo. (CELADE, 2015)

Este análisis como proporción de la población, muestra que entre 1950-1955 la tasa de mortalidad fue de 21 muertes por cada mil personas, sin embargo, la proporción descendió hasta niveles de 6 muertes por cada mil personas en el quinquenio 2005-2010. Se espera que la tasa de mortalidad crezca debido al envejecimiento generalizado de la población, pero a partir del quinquenio 2090-2095 se estima nuevamente una reducción en la variable.

Gráfico 2. Tasa bruta de mortalidad en El Salvador 1950-2100 (por cada mil habitantes)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

En general la variable de mortalidad ha disminuido significativamente en El Salvador debido principalmente a los avances en la medicina, profesionalización del personal, mejora de situaciones de salubridad, lo que incrementa la esperanza de vida. Se estima que en período 1950-2100 esta variable incrementará 102% para ambos sexos, y desde el quinquenio 1950-1955 hasta el quinquenio 2015-2016 esta variable crecerá un 66%, es decir, ha existido un incremento sostenido en las proyecciones de años de vida de la población salvadoreña lo cual contribuye a la disminución de la mortalidad. (CELADE, 2015)

2.2.3. Análisis de la Migración en El Salvador

El fenómeno de la migración internacional, además de representar una variable de salida en la demografía del país de origen, trae consigo cambios en las relaciones familiares, generacionales, laborales, rasgos culturales, costumbres y actitudes, patrones de consumo, dinámica de los asentamientos humanos, vida de las comunidades y en la misma convivencia de la sociedad. En El Salvador este fenómeno tomando cada vez más fuerza. A pesar que la importancia académica se ha enfocado en el flujo millonario de remesas que el país recibe también es importante analizar la transformación demográfica que esto conlleva. Por tanto, se analizará la tasa neta de migración y el flujo migratorio además se realizará una caracterización del perfil del emigrante.

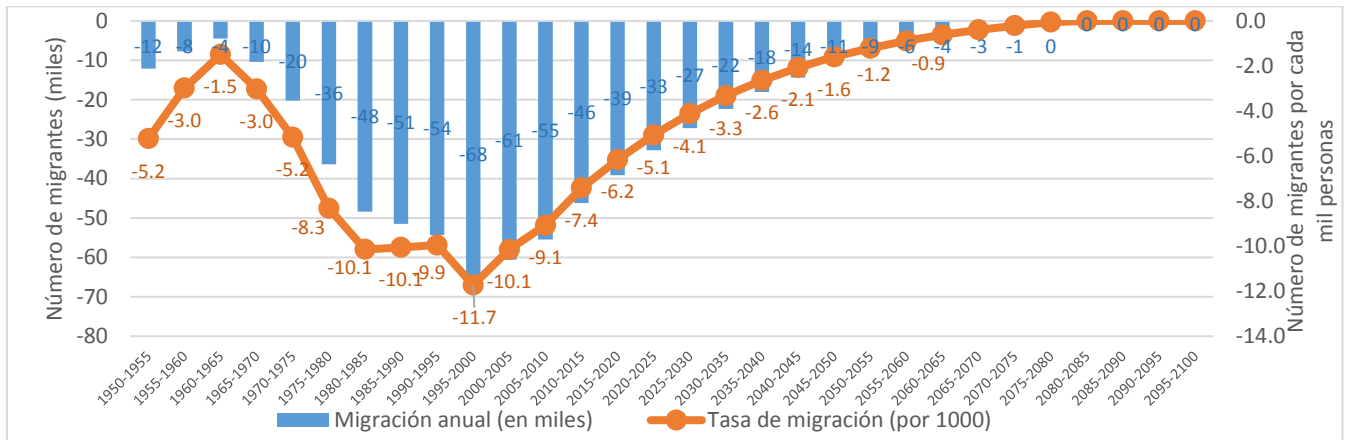
La migración neta⁴ muestra un saldo negativo desde 1950, cuadruplicándose para el primer quinquenio del 2000. Por otro lado, la tasa neta de migración⁵ ha tenido una tasa negativa desde 1950, es decir, el nivel de inmigración ha sido exponencial, incidiendo para el quinquenio 2010-2015 con una tasa neta de migración⁶ de 7.4 personas por cada mil habitantes del país. Por tanto, El Salvador se ha caracterizado por tener un fuerte flujo migratorio y es considerado un país expulsor de personas.

⁴ La migración neta muestra el saldo entre el número de inmigrantes menos los emigrantes de un país

⁵ la tasa neta de migración muestra el efecto neto que tiene la inmigración y emigración en la población, expresado como el aumento o la disminución por cada mil habitantes

⁶ existen limitaciones metodológicas en la cuantificación de la tasa neta de migración, debido a que el modelo exige fijar una tasa cero en algún año a futuro, independiente de la tendencia real de migración

Gráfico 3. Migración anual (miles de personas) y tasa neta de migración (por cada mil personas) El Salvador 1950-2100



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

A pesar de las limitaciones para proyectar la tasa neta de migración, los datos reflejan una tendencia sostenida de crecimiento desde 1990, incluso ante la reducción que se tuvo de un 27% entre 1990-1995, dado que en términos temporales ha crecido un 59% entre 1995-2015 en base a cálculos propios con datos de Naciones Unidas, 1990-2015.

Dentro de las características de la migración salvadoreña se establece que el principal destino de los migrantes de El Salvador son regiones desarrolladas, específicamente Estados Unidos. Para 2015 según Naciones Unidas, dicho país representó el destino del 89% del total de emigrantes del país. Bajo este contexto es importante caracterizar la población migrante salvadoreña en Estados Unidos. Según información del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, CEMLA, sobre el perfil de la población de origen salvadoreño en Estados Unidos 2013, se puede destacar como principales rasgos los siguientes:

- En 2011, la población total (nativos e inmigrantes) de origen salvadoreño en Estados Unidos resultó de casi dos millones de personas, de los cuales el 64% eran inmigrantes.
- La población inmigrante proveniente de El Salvador en Estados Unidos se concentra en personas en edad laboral. En 2011, el 5.3% de los inmigrantes salvadoreños era menor de 18 años y el 89.9% se ubicó en un rango de edad de 18 a 64 años.

- En 2011, el grado de escolaridad de los inmigrantes provenientes de El Salvador en Estados Unidos mayores a 25 años de edad, se representaba de la siguiente manera: el 55% no se ha graduado de bachillerato y en promedio posee 9 años de educación, el 25% es graduado de bachillerato, el 20% posee algún nivel en estudios universitarios, de los cuales el 14.1% posee incompleta la licenciatura y el 5.9% posee licenciatura completa o posgrado. En general, el 55% posee estudios debajo del nivel de bachillerato, y el 45% posee estudios arriba de este rango.
- La población inmigrante proveniente de El Salvador registra en Estados Unidos una tasa de participación en la fuerza de trabajo de 77.4%, tasa más elevada que la observada en el agregado del total de inmigrantes (67.1%).

En esta misma línea de análisis, según información presentada por Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC) y US Committee for Refugees and Immigrants (USCRI) en el 2013, en base a encuestas realizadas a salvadoreños reportados en ese año, se puede mencionar que:

- El factor más influyente para incorporarse en el proceso migratorio fue el desempleo, tanto para hombres (41 %) como para mujeres (61%).
- Es importante destacar la diferencia laboral entre hombres y mujeres antes de migrar, por un lado, el 64% de hombres tenían algún tipo de trabajo al tomar la decisión, mientras que en el caso de mujeres solo el 39% poseía un trabajo.

A pesar que el fenómeno de migración en El Salvador se enfrenta de diferente manera en las regiones del país, se puede destacar que, ante el elevado saldo negativo migratorio, el país corre el riesgo que los departamentos con mayor emigración tengan:

- Reducción sensible de la población en edad de trabajar y con ello pérdida de capacidades productivas, sociales y culturales.
- La continua emigración de población en edad fértil en municipios específicos –por ejemplo, Pasaquina y San Pedro Masahuat- han posibilitado un proceso de transición demográfica propia de la localidad, debido a que ha prevalecido una disminución de la fecundidad. La población migrante desarrolla buena parte de su ciclo reproductivo en el exterior, lo cual ha dado lugar a una caída en la participación de la población

con edades de 0 a 14 años dentro de la estructura demográfica de los municipios (Barahona, 2010). De mantenerse esa tendencia, se dará un envejecimiento acelerado de la población de los municipios con mayor flujo migratorio negativo.

2.2.4. Análisis del crecimiento poblacional en El Salvador

La transición demográfica que acontece en el país depende del comportamiento de la población. En los apartados anteriores se han revisado las variables fecundidad, mortalidad, migración, cuya convergencia determinan el crecimiento o decrecimiento poblacional.

La tasa de crecimiento total muestra cuanto está creciendo o decreciendo la población tomando en cuenta las variaciones en fecundidad, mortalidad y migración, respecto a la población de cada año. Al inicio del análisis, en el quinquenio de 1960-1965, la tasa tiene un alto crecimiento con un máximo 29.4 personas por cada mil, no obstante, a partir de este punto, la tasa comienza a decrecer e incluso a ser negativa desde el quinquenio 2070-2075 (ver anexo 4). En el quinquenio 2015-2020 se espera tener una tasa de crecimiento natural de 10.1 personas por cada mil personas y una tasa de crecimiento total de 4 personas por cada mil personas, por tanto, se tiene una tasa de migración cercana a los -6.1 personas por cada mil personas.

Tomando en cuenta la evolución del crecimiento poblacional, se sabe que la población de El Salvador ha tenido una tendencia creciente desde 1950; sin embargo, las proyecciones sobre el total de población divergen según la fuente de análisis. Según datos de CELADE se calcula que la población salvadoreña alcanzará su máximo en el 2066, con una población de 7.16 millones, para luego comenzar una tendencia de decrecimiento.

Una vez se ha caracterizado la parte cuantitativa del análisis poblacional es importante verificar las relaciones generacionales que se perciben, y en general los diferentes indicadores de envejecimiento. Como una primera aproximación puede mencionarse la edad mediana, que divide a la población según su edad en dos partes iguales. En 1950 la edad mediana era de 18.5 años, y descendió hasta los años 1960-1970, donde alcanzó su mínimo en 17 años de edad, es decir, que la población de El Salvador era muy joven, dado que el 50% de la población se situaba por debajo de los 17 años. Después de estos años la edad mediana ha aumentado de manera sostenida, en el 2016 se estima que la mitad de la población será menor a 26.1 años, e incluso se proyecta para el año 2100 una edad mediana igual a 49.4 años, lo que se traduce como una población predominantemente envejecida,

donde el 50% de las personas tendrán más de 49.4 años de edad, según cálculos propios en base a datos de CEPAL 2015.

A pesar que el indicador anterior muestra a grandes rasgos la relación de edades en la población, es sustancial contrastarlo respecto al ratio entre el número de personas de 65 años o más, respecto a las personas menores de 15 años. Esta relación alcanzó su mínimo en los años 1969-1970, debido a que por cada 100 menores de 15 años había 7 personas de 65 o más años de edad. Como era de esperarse, el indicador concuerda con la edad mediana, dado que en estos años la población salvadoreña fue predominantemente joven. A partir de este mínimo, el número de personas mayores a 65 años de edad seguirá incrementando, logrando que el indicador aumente hasta alcanzar su máximo en el año 2093. En este punto la población mayor será el doble de la población joven, dado que por cada 100 menores de 15 años habrá 222 personas mayores a 65 años de edad, tras este máximo se proyecta una leve disminución hasta el año 2100 (ver anexo 5).

En conclusión, la población salvadoreña ha experimentado un crecimiento importante en los últimos 50 años. Sin embargo, el crecimiento poblacional se irá ralentizando a medida que El Salvador ingrese en mayor medida en el proceso de transición demográfica. Esto se debe, entre otros factores, a las reducciones en la tasa de fecundidad, así como a la emigración de salvadoreños y el leve aumento de la tasa de mortalidad, por otra parte, la población se orienta en los próximos 50 años hacia el envejecimiento.

2.2.5. Transición demográfica en El Salvador

El análisis previo de las variables determinantes del comportamiento demográfico, muestran que el proceso de transición demográfica que El Salvador experimenta se caracteriza por una reducción de la tasa de fecundidad, descenso en las tasas de mortalidad y un aumento progresivo en la esperanza de vida. En este apartado se pretende describir claramente las fases de la transición demográfica en El Salvador, tomando en cuenta la teoría previa que respalda la división entre cada etapa.

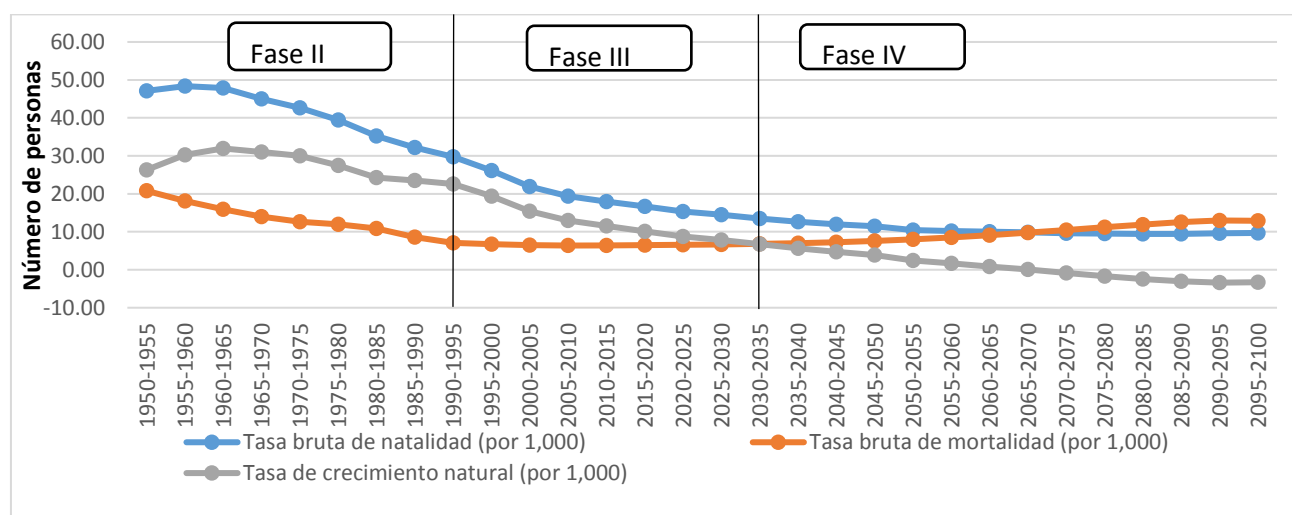
La fase I corresponde a la etapa en la cual la tasa de natalidad y mortalidad se mantienen altas y el crecimiento natural es bajo o nulo, sin embargo, el inicio de esta fase no se identifica claramente debido a la falta de datos anteriores a 1950, aunque se estima que finalizó previo a la década de los cincuenta.

La fase II de la transición demográfica de El Salvador se observa con el descenso de la tasa de mortalidad, paralelo al incremento de la tasa de crecimiento natural y una elevada tasa de natalidad, su duración llegó hasta el quinquenio 1990-1995. A partir de este punto la tasa de natalidad comienza a disminuir, mientras que la tasa de mortalidad continúa decreciendo, por lo cual la tasa de crecimiento natural ya no aumenta con el mismo ímpetu de los años anteriores, dando lugar a la fase III de la transición demográfica; aunque no se puede afirmar con precisión el final de esta etapa, se estima que finaliza alrededor del quinquenio 2030-2035.

Actualmente El Salvador se encuentra en la fase III de la transición demográfica, que se caracteriza por la continuidad en el descenso de la tasa de la natalidad, así como un nivel bajo de tasa de mortalidad, implicando que la tasa de crecimiento natural desciende con la misma tendencia que la tasa de natalidad.

Posteriormente se entra en la fase IV, que es cuando la tasa de natalidad es demasiado baja, generando un crecimiento lento o nulo (Haupt y Kane, 2003). En El Salvador a partir del año 2035, la tasa de natalidad llega a sus niveles más bajos, además la tasa de mortalidad comienza a aumentar debido al envejecimiento poblacional, originando tasas de crecimiento natural negativas en el quinquenio 2070-2075, dando lugar a lo que se conoce como *invierno demográfico*.

Gráfico 4. Transición demográfica El Salvador 1950-2100 (Tasas por mil personas)

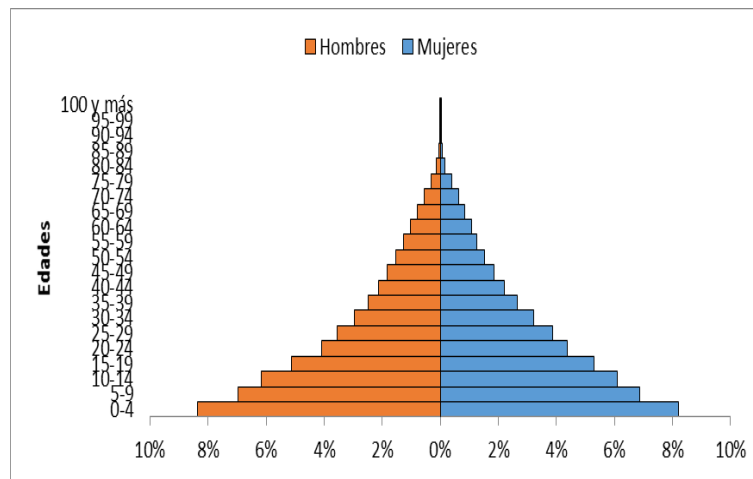


Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

2.2.5.1. Tendencias de la estructura de edades en El Salvador

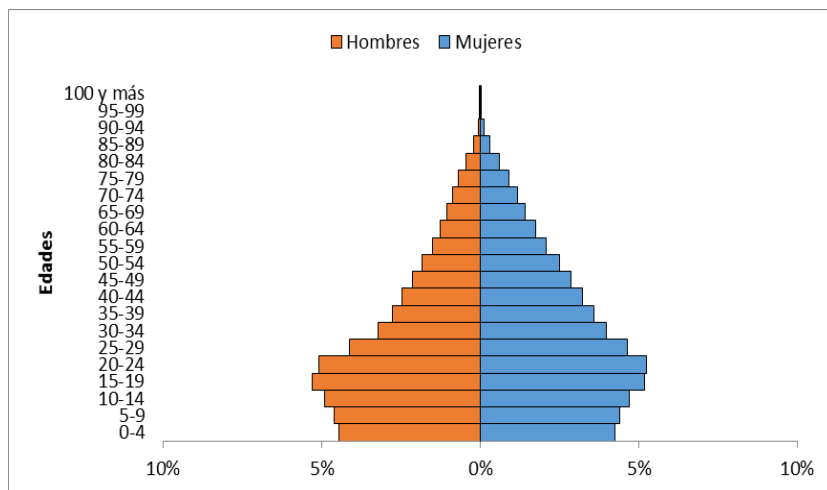
Según la evolución de la tasa de mortalidad, fecundidad y la esperanza de vida, la estructura etaria de El Salvador se ha ido modificando. En 1950 la estructura etaria se caracterizaba por una población sustancialmente joven, alrededor de 9 de cada 10 salvadoreños era menor de 65 años.

Gráfico 5. Pirámide de población El Salvador 1950 (porcentaje de la población)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

Gráfico 6. Pirámide de población El Salvador 2016 (porcentaje de la población)



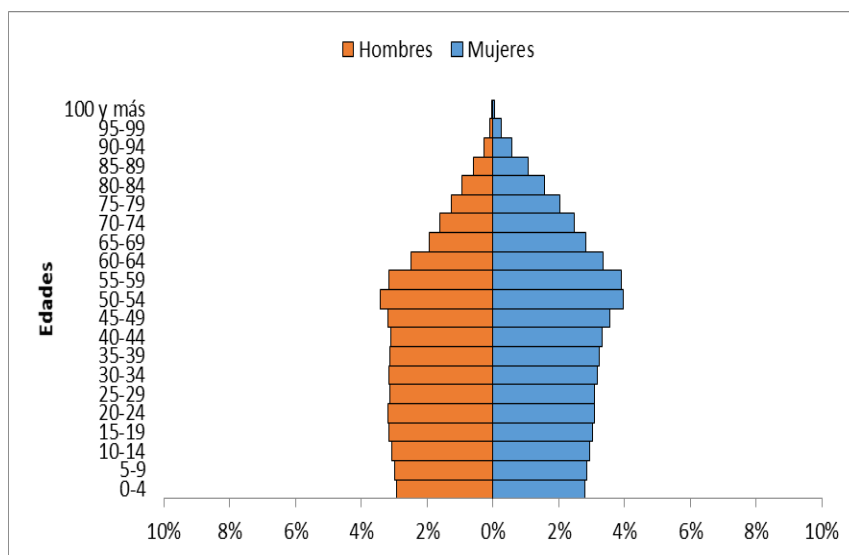
Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

Sin embargo, esta composición se ha revertido paulatinamente. En 2016, la pirámide poblacional actual muestra como la fecundidad ha ido disminuyendo, generando un ajuste en la base etaria, dado que las nuevas cotas son de menor proporción a las cotas anteriores. Este comportamiento se encuentra en sintonía a la fase III de la transición demográfica, por lo cual la mayoría de la población se concentra en edades de 10 a 24 años, posteriormente serán estas cotas las que originen el bono demográfico, siempre que no existan mayores alteraciones para este grupo etario, tales como: homicidios, migraciones, desempleo involuntario, empleo informal, embarazos prematuros, entre otros.

Bajo estas proyecciones se puede afirmar que el país está iniciando una etapa favorable, un *bono demográfico*, pues dos de las tres cotas más relevantes se encuentran en las edades de productividad, 15 a 24 años de edad. Asimismo, tomando como referencia dichas cotas, se sabe que el bono demográfico está acotado temporalmente hacia el año 2057, cuando la primera de dichas cotas llegue a los 65 años, y cuando hayan superado en su totalidad la edad de 65 años en el año 2071. Por tanto, El Salvador cuenta actualmente con un período de bono demográfico de 55 años, posteriormente se tendrá una de las etapas de mayor dificultad de la transición demográfica, denominada invierno demográfico.

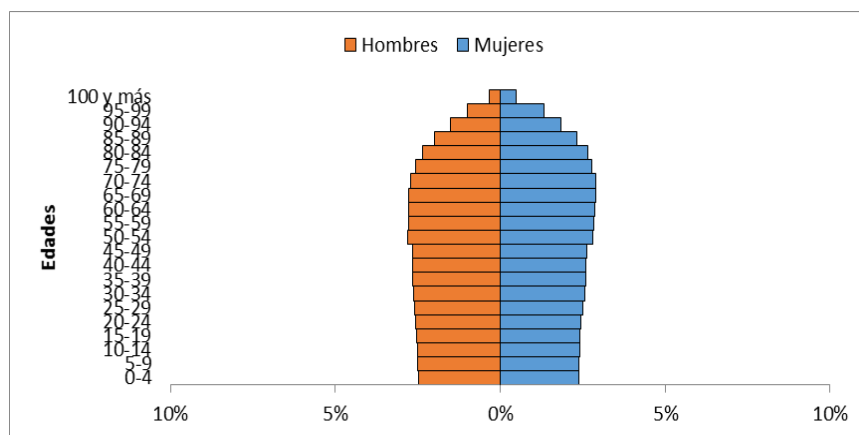
Para el año 2050 se reflejan los últimos años del bono demográfico, donde las cotas con mayores proporciones están a punto de terminar su vida productiva, es decir, se concentran entre 50-64 años, además se comienzan a percibir los efectos del invierno demográfico, donde cerca del 18% de la población estará en edades de 65 años o más, es decir que esta proporción se verá duplicada al comparar con datos de 2007. Aunado a la reducción de la participación de las personas menores de 14 años debido a la progresiva disminución de la tasa de fecundidad, propiciará un “envejecimiento” cada vez mayor de la población salvadoreña; se espera que, en 2050 dos salvadoreños de cada cinco serán mayor de 59 años.

Gráfico 7. Pirámide de población El Salvador 2050 (porcentaje de la población)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

Gráfico 8. Pirámide de población El Salvador 2100 (porcentaje de la población)



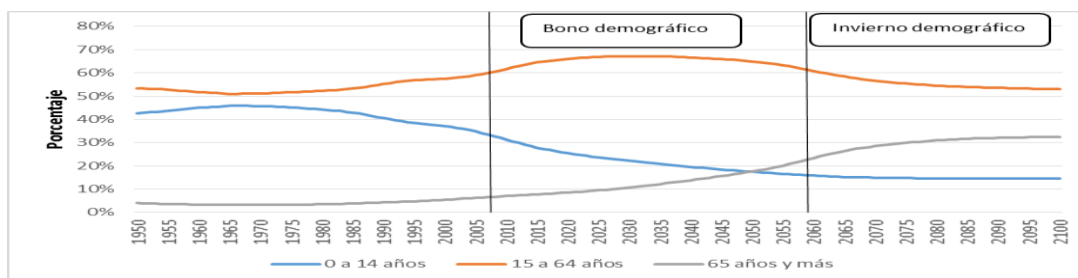
Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

Las últimas proyecciones demográficas para El Salvador reflejan que, en el año 2100 el país estará en pleno invierno demográfico, debido a que cerca del 32% de la población será mayor a 65 años de edad. En este punto el país debe estar preparado para afrontar las altas tasas de dependencia que se generarán, así como las nuevas demandas en atención de salud y seguridad económica.

En conclusión, este proceso implica el progresivo envejecimiento de la estructura etaria; es decir, un aumento de las edades dependientes en la última etapa del ciclo de vida. Sin embargo, este proceso de transición cuenta con períodos intermedios en los cuales las edades potencialmente productivas sobrepasan por mucho el peso de las edades potencialmente improductivas. Como se puede observar, durante 150 años, las edades productivas se han mantenido predominantes sobre otras clasificaciones etarias.

El alto porcentaje de las edades menores a 14 años durante el período 1950-2015, se debe primordialmente a una tasa de fecundidad alta y un descendente nivel de mortalidad infantil. En este mismo período, el porcentaje de personas mayores a 65 años se mantuvo significativamente bajo, representando menos del 10% de toda la población. Sin embargo, a medida que el porcentaje de jóvenes decrezca, por el descenso en la fecundidad, el porcentaje de la población productiva irá aumentando, hasta dar lugar al bono demográfico. Se proyecta que cerca del año 2050, el porcentaje de personas mayores a 65 años superará al porcentaje de jóvenes, debido al aumento de la esperanza de vida. Además, el porcentaje de personas en edad productiva comenzará a disminuir y la relación de dependencia se elevará nuevamente, lo que propiciará el fin del bono demográfico y el comienzo del invierno demográfico.

Gráfico 9. Evolución de la estructura etaria El Salvador 1950-2100 (porcentaje de la población total)

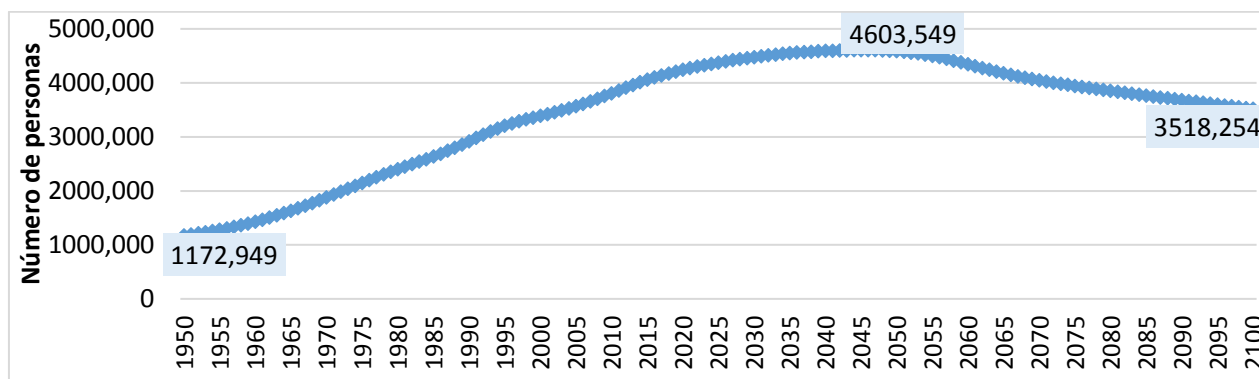


Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revision 2015.

2.2.5.2. Implicaciones en el ámbito productivo

La transición demográfica conlleva grandes dificultades al finalizar el proceso, sin embargo, genera un acotado período favorable para mejorar la situación actual de un país y prepararse para los retos a largo plazo, este período es el bono demográfico. Las proyecciones anteriores son datos preliminares para determinar el período de duración del bono demográfico a través de la fotografía de las proporciones de edades en el año actual; sin embargo, las proporciones irán variando según el transcurso de los años, por tanto, es preciso utilizar la tasa de dependencia demográfica para caracterizar al bono. Esta ventana de oportunidades, depende de la proporción de personas en edad de trabajar con respecto a las personas que pertenecen al resto del universo. Por ello, se considera relevante analizar la evolución en valores absolutos de dicho grupo poblacional. En el año 1950 la población en edad de trabajar era de 1.17 millones de personas, representando al 53.3% de la población total. En el año 2046 se proyecta que El Salvador alcanzará el máximo número de personas en edad de trabajar, estableciéndose en 4.6 millones de personas. Posteriormente, el número de personas en edad de trabajar comenzará a disminuir hasta llegar a 3.5 millones de personas en el año 2100.

Gráfico 10. Evolución de la población en edad de trabajar El Salvador 1960-2100 (personas de 15 a 64 años)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

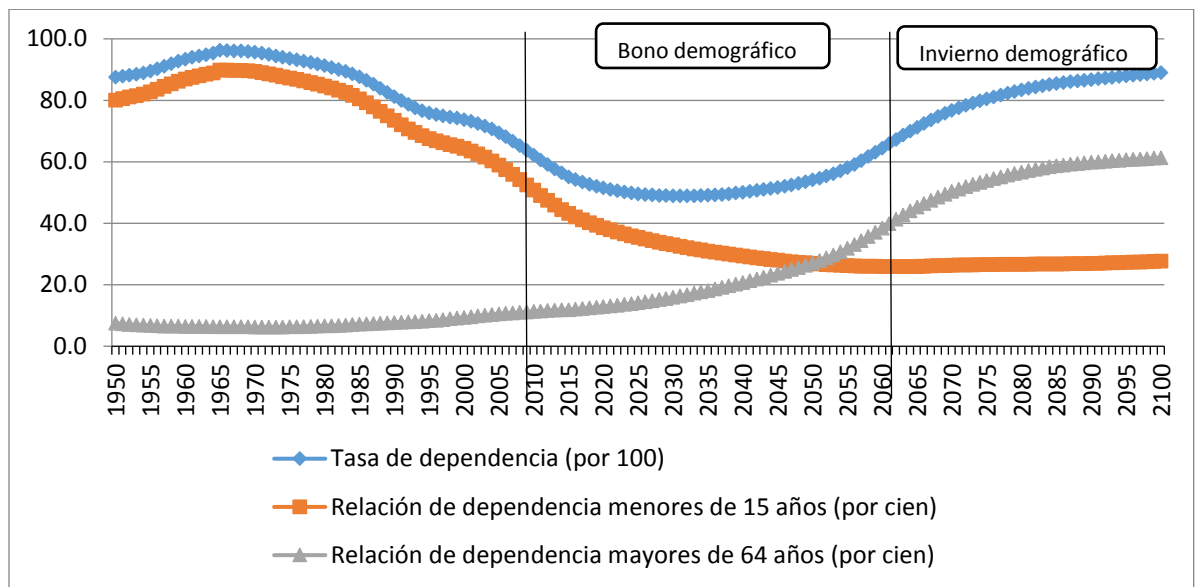
Los datos anteriores son pertinentes para determinar la tasa de dependencia, que muestra el porcentaje de personas potencialmente dependientes de 0-14 años y de 65 años o más, con respecto a las personas en edad productiva, es decir, 15-64 años. Esta variable sirve para determinar la existencia del bono demográfico, debido a que a partir de una relación de dos

personas dependientes con respecto a 3 en edad productiva se entra en una etapa de bono demográfico, donde prevalece una tasa de dependencia igual o menor a 66.7%. Según las últimas estimaciones de CELADE para El Salvador, el bono demográfico comenzó en el 2008, debido a que las tasas de dependencia alcanzaron un valor de 65.3%, el cual terminará en el año 2062 cuando alcance un valor de 67.3%. Por tanto, se rectifica lo expuesto anteriormente, El Salvador cuenta con aproximadamente 55 años de bajas tasas de dependencia que son un enorme potencial para mejorar la situación actual del país, sin embargo, el bono demográfico no es un *regalo*, sino un préstamo, dado que si el país no logra establecer las condiciones adecuadas en educación y empleo, no podrá aprovechar dicha oportunidad y tendrá un alto riesgo en el invierno demográfico, momento de brindar cuentas ante el potencial que se mantuvo.

En el período de invierno demográfico –posterior al bono demográfico- las tasas de dependencia se elevan debido al envejecimiento poblacional. Las últimas proyecciones estiman que la tasa de dependencia aumentará a niveles del 89%, lo que se traduce en 89 personas dependientes por cada 100 personas en edad productiva para el año 2100.

Dado que la demanda de servicios públicos se modifica en función del ciclo de vida de la población, el cambio de las estructuras etarias tiene un impacto no solo en la producción sino también en la orientación y priorización de las políticas públicas del país. Por ejemplo, entre 1950 y 2008 es posible observar que la tasa de dependencia se explicaba principalmente por el tramo de edad de entre 0 y 14 años, en razón de ello, las políticas públicas debían orientarse a cubrir las necesidades de este grupo. Sin embargo, durante el bono demográfico la transición de los grupos etarios provocará que, en el 2050, la proporción de personas mayores de 65 años supere la de menores de 15 años. Es decir, a partir de este año, la priorización de políticas públicas deberá migrar al grupo etario de mayores de 65 años.

**Gráfico 11. Tasa de dependencia y relaciones de dependencia El Salvador 1950-2100
((<15, + 65 y más) / (15-64) por cien)**



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

2.3. Descripción del sistema educativo

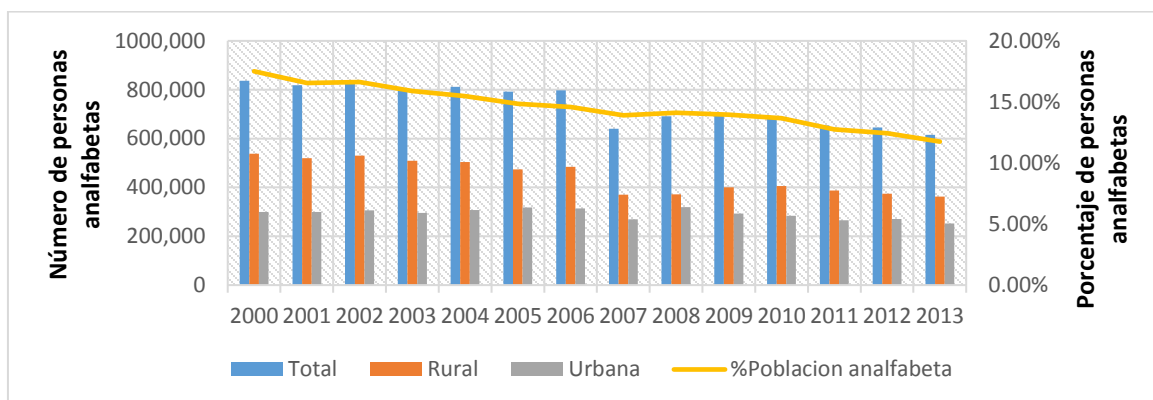
Durante la explicación del bono demográfico del capítulo I se recalcó que una de las formas de aprovechar el bono demográfico es invertir en la educación de las personas para que estas tengan una formación académica que les facilite emplearse en actividades productivas y obtener remuneraciones que les permitan desarrollarse. Sin embargo, el éxito de estas medidas depende en una buena parte del sistema educativo nacional, razón por la cual, a lo largo de este apartado se pretende brindar un panorama general de cómo se encuentra la educación en El Salvador tomando como referencia las dimensiones principales de alfabetización, cobertura escolar, calidad educativa, educación superior, y los programas educativos implementados.

Con estas dimensiones se reflejará la situación del sistema educativo de El Salvador para identificar algunas de las situaciones, que, de mantenerse, podrían dificultar el aprovechamiento del bono demográfico o deteriorar la calidad educativa de las personas.

2.3.1. Análisis de la alfabetización en El Salvador

En El Salvador, gráficamente se puede observar que la población analfabeta⁷ ha presentado una reducción tanto en términos absolutos como porcentuales, lo cual refleja una mejora en la situación de educación. Sin embargo, aún persiste un porcentaje considerable de salvadoreños en esta condición, para 2013 el 12% de la población era analfabeta, además se destaca que esta condición es más intensa según la zona geográfica del país, dado que la mayor parte de analfabetas reside en los sectores rurales. Esto último exige realizar mayores esfuerzos orientados a reducir la brecha existente entre el sector urbano y rural, y en general para eliminar el analfabetismo.

Gráfico 12. Población de 10 o más años de edad en condición de analfabetismo El Salvador población urbana y rural 2000-2013 (personas y porcentaje)



Fuente: Elaboración propia en base a EHPM varios años.

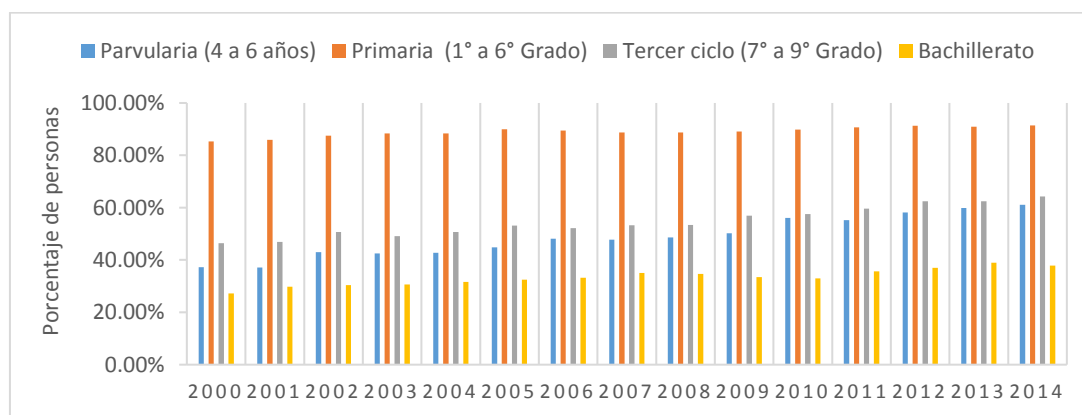
2.3.2. Análisis de la cobertura educativa en El Salvador

El análisis de cobertura educativa muestra la proporción de alumnos atendidos en un nivel educativo con respecto a la demanda. En El Salvador, la tasa de asistencia escolar muestra un incremento en todos los niveles educativos, siendo más significativo en el caso de la asistencia parvularia y tercer ciclo. Sin embargo, pese a que esto refleja una situación de mejora en términos generales, las tasas de asistencia en bachillerato históricamente han sido las más bajas y han tenido un crecimiento más lento respecto a las tasas presentes en

⁷ Según UNESCO, el analfabetismo se entiende como la situación de una persona que no posee las habilidades para leer y escribir con comprensión una frase simple y corta. En términos estadísticos, el analfabetismo se mide en valores absolutos como la población mayor a diez años en condición de analfabetismo; y porcentualmente se contabiliza como tasa, al representar el porcentaje de analfabetas respecto al total de la población de diez o más años.

parvularia y tercer ciclo. Bajo este contexto se intuye la existencia de factores endógenos y exógenos del sistema educativo que ocasiona que las tasas de asistencia se reduzcan cada vez que existe un paso de nivel educativo, es decir, al pasar de la educación primaria a la secundaria, y luego a la educación en bachillerato.

Gráfico 13. Tasas netas de asistencia escolar por niveles educativos El Salvador 2000-2014 (porcentaje de asistencia).



Fuente: Elaboración propia en base datos de la EHPM, DIGESTYC

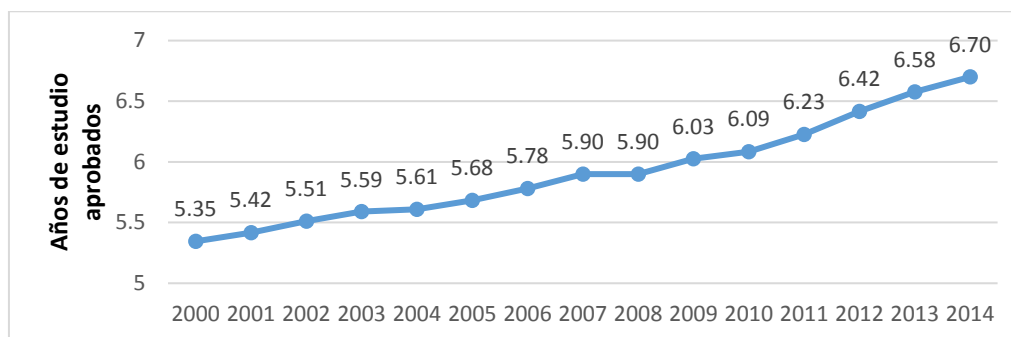
2.3.3. Análisis del logro y calidad educativa en El Salvador

El apartado anterior describió de manera general los niveles de cobertura del sistema educativo, sin embargo, no son reflejo de la calidad educativa, por lo cual, se presenta una serie de indicadores de calidad educativa y permiten identificar los problemas educativos sistemáticos que sufre El Salvador.

En El Salvador, la escolaridad promedio⁸ ha incrementado a lo largo del tiempo, pasando en el 2000 de 5.3 años de estudio promedio a 6.7 años en 2014. Esto refleja una situación positiva; sin embargo, el nivel nacional sigue siendo bajo, debido a que en promedio la población salvadoreña no logra cubrir toda la educación básica.

⁸ Según DIGESTYC-EHPM, la escolaridad promedio empleada se refiere al número de años aprobados por las personas de 6 años y más.

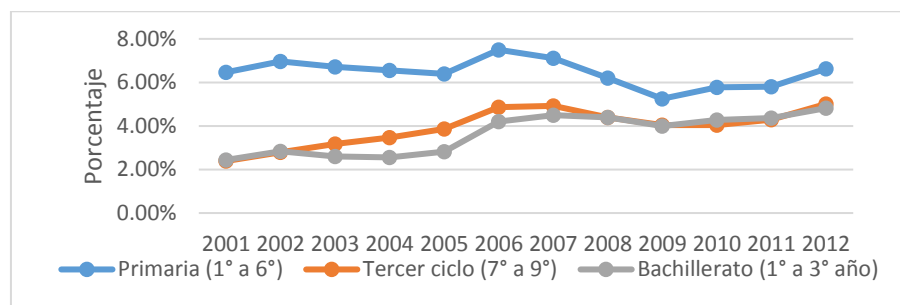
Gráfico 14. Años de Escolaridad promedio de la población de 6 años o más El Salvador 2000-2014 (número de años cursados)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DIGESTYC

Bajo este panorama, es importante cuestionarse el bajo nivel educativo del país, a pesar que la cobertura en los primeros años de estudio es alta, a medida avanza el grado de escolaridad la cobertura se reduce. Entre los factores que podrían originar esto se destaca la repitencia⁹, a nivel nacional este porcentaje ha incrementado gradualmente hasta alcanzar un máximo en el año 2006, seguido de una leve reducción en el periodo 2007-2009 para después continuar creciendo hasta el año 2012. Además, durante el periodo 2000-2012 los mayores porcentajes de repitencia se mantuvieron a nivel de bachillerato, lo cual indica la necesidad de focalizar políticas educativas en este nivel educativo.

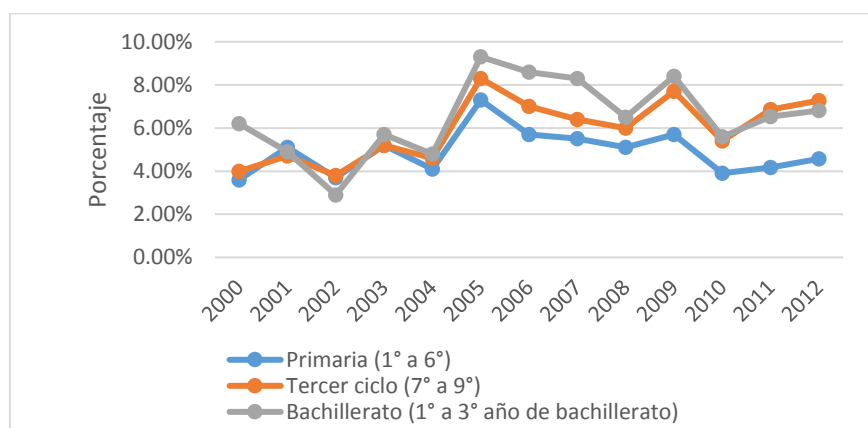
Gráfico 15. Porcentaje de repitencia respecto al total de estudiantes El Salvador 2001-2012 (porcentaje)



Fuente: Elaboración Propia en base a datos de DIGESTYC.

⁹La repitencia se refiere a la situación en la que un estudiante no es promovido al grado siguiente, usualmente debido a bajas calificaciones, por lo que debe de repetir el año que estaba cursando. En términos cuantitativos la repitencia se refiere a la cantidad total de alumnos que repiten el mismo grado, cursado en el año escolar 't', en el siguiente año escolar "t+1" en relación a la matrícula total del mismo grado de ese mismo año escolar (Ministerio de Educación de El Salvador, s.f.).

Gráfico 16. Porcentaje de deserción respecto al total de estudiantes El Salvador 2000-2012 (porcentaje).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de MINED

Una situación similar sucede en los porcentajes de deserción¹⁰ por niveles educativos, que muestran comportamientos oscilatorios en los que se incrementa o disminuye el porcentaje de deserción en periodos cortos de tiempo. La mayor proporción de deserción se encuentra en bachillerato, seguido por la deserción en tercer ciclo, y por último la deserción en la educación primaria.

Estos dos indicadores, repitencia y deserción escolar, muestran la necesidad de políticas enfocadas en los niveles educativos de tercer ciclo y bachillerato, porque en general la educación primaria refleja una mejor condición respecto a estos problemas, incluso al mantener la mayor proporción de estudiantes.

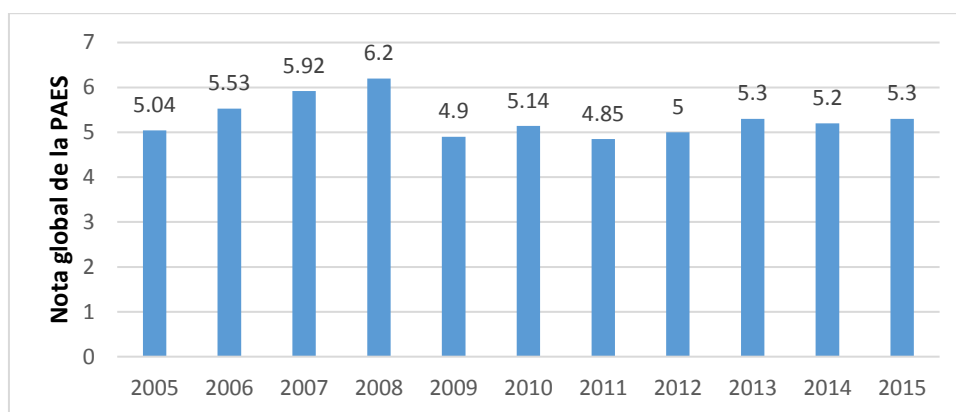
Otro indicador importante de calidad educativa es el porcentaje de profesores calificados¹¹, en términos generales se observa un avance en cuanto el porcentaje de maestros calificados, debido a que en el año 2011 se presentaron valores por encima del 90% en cada nivel educativo, siendo el porcentaje más alto el correspondiente a los maestros cualificados en la educación primaria. Esta situación reflejaría que, en términos generales, la mayoría de los docentes de los centros escolares cumplen los requisitos mínimos para formar a sus estudiantes, según cálculos propios en base a datos del Banco Mundial.

¹⁰ Los porcentajes de deserción por niveles educativos es la cantidad de alumnos que abandonan los estudios en un año escolar determinado.

¹¹ Adaptado de "Trained Teachers", se refiere al porcentaje de maestros de un nivel educativo -primaria, tercer ciclo, educación media, entre otros- que han recibido la formación mínima que se requiere para enseñar en dicho nivel educativo en un país determinado

Con respecto a los alumnos, la calidad del sistema educativo expresa sus rendimientos en la Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados de Educación Media, PAES¹². En promedio, los estudiantes de bachillerato han reprobado la prueba cada año, a excepción del 2008, donde se obtuvo un resultado global de 6.2. Esta situación podría ser un reflejo de las deficiencias en el sistema educativo, porque los estudiantes no están asimilando realmente los contenidos. Es importante contrastar que adicional a la baja calidad en la recepción de los conocimientos, muy pocos estudiantes llegan hasta bachillerato para acceder a la prueba. Además, es necesario enfatizar que la nota PAES no es un sinónimo directo de calidad educativa, los resultados globales están determinados por múltiples factores y como sistema de evaluación requiere mayor complejidad. En este contexto se necesitan nuevos métodos de medición de conocimientos de los estudiantes, por ejemplo, el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE, PISA, el cual tiene por objeto evaluar hasta qué punto los alumnos cercanos al final de la educación obligatoria han adquirido algunos de los conocimientos, habilidades necesarias y competencias en lectura, matemáticas y ciencia (OECD, s.f.).

Gráfico 17. Resultado global de la PAES en El Salvador 2005-2015 (calificación escala 0-10)



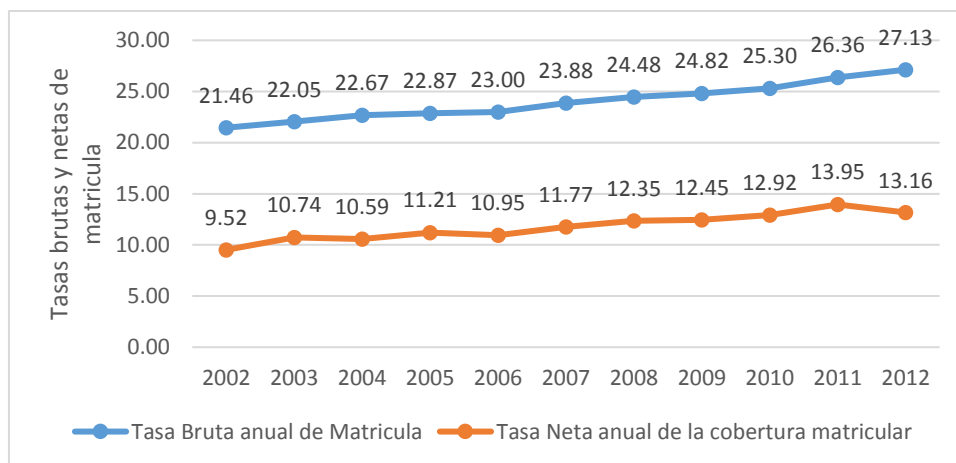
Fuente: Elaboración propia en base a información de medios impresos de distintos años.

¹² La nota PAES teóricamente refleja el nivel de aprendizaje de los estudiantes que finalizan su último año de bachillerato respecto a los contenidos del programa que promueve el Ministerio de Educación, la escala ronda de 0-10, siendo la nota mínima de aprobación 6.0

2.3.4. Análisis de la educación superior en El Salvador

Respecto a la educación superior, se realizará un análisis de las tasas brutas y netas de la matrícula escolar¹³. En El Salvador, ambas tasas reflejan tendencias crecientes, lo cual indica mejoras en la cobertura en la educación superior; sin embargo, expresan una situación adversa para el país, debido a que, en términos brutos, del total de estudiantes matriculados, solo un promedio anual del 24% se encuentran en la edad para estudiar en la educación superior, 19 a 23 años. En el caso de la tasa neta de matrícula se presentan valores aún más bajos, lo que indica que en promedio solo el 12% del total anual de personas en edad de asistir a educación superior están efectivamente estudiando. Esto último se puede observar de manera más clara al tomar en cuenta la proporción de estudiantes de bachillerato que se inscriben en alguna institución de educación superior.

Gráfico 18. Tasas Brutas y Netas de Matrícula en Educación superior El Salvador 2002-2012 (porcentaje).



Fuente: Elaboración Propia en base a datos del Ministerio de Educación de El Salvador.

Los datos del Ministerio de Educación reflejan que, en promedio, el 46% de los estudiantes que finalizan la educación media –bachillerato– se matricula directamente en algún centro de educación superior. Esta situación es desfavorable en términos de desarrollo porque más del

¹³ La tasa bruta de matrícula refleja el número de alumnos matriculados en un determinado nivel de educación, independientemente de la edad, expresada en porcentaje de la población del grupo de edad teórica correspondiente a ese nivel de enseñanza. Por otra parte, la tasa neta de matrícula, como se ha mencionado, se refiere al número de alumnos del grupo de edad correspondiente teóricamente a un nivel de educación dado, expresado en porcentaje de la población total de ese grupo de edad. (UNESCO, 2009)

50% de los estudiantes matriculados no dan continuidad al sistema educativo, rezagando su desarrollo profesional y limitando sus posibilidades futuras.

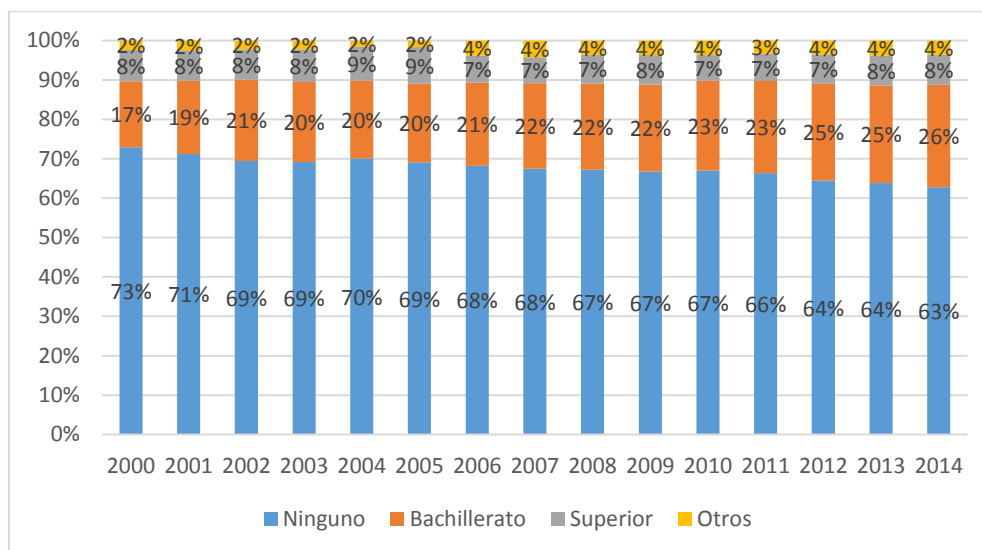
El que existan bajas tasas de matrícula en la educación superior refleja una situación adversa, sin embargo, es pertinente comparar el total de estudiantes matriculados en la educación superior y la cantidad de estudiantes que se gradúan, para determinar la cobertura efectiva.

Los problemas en la educación superior no se limitan únicamente a un porcentaje reducido de bachilleres que se inscriben en centros educación superior. Una dificultad adicional consiste en la pronunciada brecha entre el número de personas que se matriculan y el número de personas que se gradúan, cuya diferencia sobrepasa los cien mil estudiantes cada año según datos de MINED. Las tasas de graduación en el período 2003-2008 fueron aproximadamente del 10% de los estudiantes (Saunders, et al., 2012) .

El hecho de que las tasas netas de matrícula se reduzcan en bachillerato y en la educación superior, y que exista un número relativamente bajo de graduados en este último nivel educativo, plantea evidentes retos para poder aprovechar le bono demográfico. Sin una población educada, fácilmente se contaría con una proporción menor de profesionales que puedan dedicarse a labores productivas para la sociedad. Para observar esto de manera más clara se presenta el porcentaje de personas de 24 a 62 años que poseen un título adquirido en la educación superior¹⁴, sea este universitario, técnico, posgrado, diplomado, otros.

¹⁴ Se consideró como títulos en educación superior las categorías: Título Universitario, Posgrado, y Diplomas Universitarios o no Universitarios.

Gráfico 19. Población de 24 a 64 años según el título más alto obtenido El Salvador 2000-2014 (porcentaje)¹⁵



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DIGESTYC.

El gráfico anterior representa de manera directa y contundente el estado de la educación superior en El Salvador, del total de personas de 24 a 64 años de edad, solo un promedio del 7.5% poseen algún título en educación superior.

En este contexto se puede afirmar que, en el caso de El Salvador, dadas las condiciones planteadas en este apartado, se ve la necesidad de hacer un gran esfuerzo en materia educativa debido a que con los bajos niveles de escolaridad y graduados universitarios con los que se cuenta, hace difícil las apuestas hacia sectores más productivos y de mayor valor agregado.

2.3.5. Principales programas educativos 2014-2019

El objetivo del presente apartado es contextualizar los principales esfuerzos en materia educativa y laboral juvenil que se están ejecutando en el país. Este esfuerzo incluye programas, acciones y planes formulados por diferentes entidades gubernamentales, tales como: El Ministerio de Educación, MINED, el Ministerio de Trabajo y Previsión Social, MTPS, y el Instituto Nacional de la Juventud, INJUVE.

¹⁵ Se consideró como otros títulos las categorías: Diploma Militar o Policial, Profesor, Graduado de enfermería, Trabajador Social y otros.

La metodología que se ha tomado pertinente consiste en describir brevemente los aspectos esenciales de los programas relacionados a la investigación. Los elementos a considerar serán: el objetivo del programa, la población a la que está dirigido el programa, las principales acciones a realizar y los indicadores seleccionados para su evaluación.

El análisis se realizará de manera jerárquica, es decir, en un primer plano descriptivo:

a. Plan Nacional de Educación en Función de la Nación 2014-2019:

Este Plan establece estrategias para alcanzar una educación de calidad con inclusión y equidad social, desde una concepción integral del desarrollo humano. El Plan es una respuesta a la fragmentación del sistema en sus diferentes esferas, desde lo administrativo, curricular y de política educativa, con acciones de corto, mediano y largo plazo, destacando como relevante que el sistema relacione esta enseñanza con la vida pública y la dimensión productiva.

Según MINED, el Plan se compone de 9 ejes estratégicos en las diferentes áreas concernientes a educación. En cada uno de los ejes se vincula su ejecución a diferentes acciones o planes ya existentes, por lo cual a continuación se explica brevemente cada área.

1. **Creación de un Sistema Nacional de Profesionalización Docente (SNPD):** El objetivo es garantizar que los maestros tengan la formación y las condiciones para impulsar la habilitación de capacidades productivas y ciudadanas en función del desarrollo nacional. Para ello se ejecutará el programa de dignificación del magisterio nacional.
2. **Desarrollo educativo de la primera infancia:** Se busca brindar oportunidades de educación y desarrollo integral de calidad con enfoque de derechos e inclusividad a los niños y niñas de la primera infancia. Para lograr este objetivo se ejecutará el programa presidencial de dotación de paquetes escolares y el programa de alimentación y salud escolar
3. **Creación de un Sistema Nacional Evaluación Educativa:** El objetivo es evaluar el sistema educativo salvadoreño a partir de criterios de excelencia, que permitan medir el progreso educativo a nivel global. Por lo cual se ejecutará Programa de atención a estudiantes con desempeño sobresaliente

4. **Construcción de ambientes escolares agradables:** Se brindará un ambiente escolar apropiado para el cultivo de las capacidades ciudadanas en el marco del respeto y la tolerancia entre los miembros, la solidaridad y la cooperación en la escuela, la comunidad y la familia. Para lograr este objetivo se implementará el programa de mejoramiento de los ambientes escolares y recursos educativos.
5. **Equidad, inclusión, género, calidad y pertinencia de la educación:** Se busca la formación de personas conscientes de sus derechos y responsabilidades para con la familia, la sociedad y la Nación, y que tengan los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes necesarios para lograr su plena realización en los planos social, cultural, político y económico, mediante la aplicación de un pensamiento crítico y creativo. Bajo este contexto, se realizará el programa de recreación y deporte, arte y cultura; programa de educación inclusiva y el programa cerrando la brecha del conocimiento.
6. **Dinamización del currículo educativo nacional a partir de la profesionalización docente:** Se dinamizará el currículo nacional, a partir de la profesionalización docente y como resultado de un diálogo transparente y productivo entre los docentes, las instancias ministeriales y los núcleos de expertos disciplinares. Para ello se ejecutarán el programa para el desarrollo de un currículo pertinente y la generación de aprendizajes significativos.
7. **Generación y fortalecimiento de condiciones para la creación de conocimiento e innovación:** El objetivo es fortalecer la visión científica y del uso de las tecnologías en todos los niveles del sistema educativo. Por lo cual se realizará el sub programa hacia la CYMA, programa creando conocimiento, programa ensanche del acceso de las tecnologías de la información y la comunicación y su uso responsable, y el Programa seamos productivos.
8. **Profundización y fortalecimiento de la educación de adultos:** El objetivo es contar con un sistema de educación permanente que ofrezca oportunidades de aprendizaje efectivo a todas las personas jóvenes y adultas teniendo en cuenta las características y los contextos de la población. Para lograr este objetivo se desarrollará el programa de desarrollo profesional docente formación inicial y formación continua, programa de alfabetización y educación básica para la población joven y adulta, programa de

educación de jóvenes y adultos, y el sistema nacional de educación técnica profesional.

9. **Reforma institucional y a la legislación vigente:** Pretende realizar una serie de reformas a la legislación vigente, así como una profunda recomposición institucional del Ministerio para lograr los ejes estratégicos expuestos.

b. Política Nacional de Juventud 2011-2024: Existen otros esfuerzos enfocados en el progreso de la población joven, en marcados en la Política Nacional de Juventud 2011-2024. En el mediano y largo plazo, la Política Nacional de Juventud pretende colaborar para que los jóvenes logren la construcción de identidad y de autonomía al mejorar la integración social y la participación ciudadana de las nuevas generaciones y fomentar su cohesión social y su sentido de pertenencia. En el corto plazo, el Plan de Acción propone jerarquizar las políticas de juventud en la agenda pública, mejorar las percepciones sociales sobre los jóvenes y modernizar la gestión pública con la articulación de los esfuerzos institucionales existentes. (Dirección Nacional de Juventud, 2011)

Las áreas estratégicas de intervención que considera la Política Nacional de Juventud radican en: Educación (acceso y calidad); Inserción laboral, desarrollo productivo y emprendimiento; Salud integral: atención de riesgos y promoción de estilos saludables de vida; Cultura, esparcimiento y deporte; Prevención de violencia, seguridad ciudadana y fomento de una cultura de paz; Participación juvenil y construcción de ciudadanía.

El seguimiento y ejecución de la Política Nacional de Juventud se materializan en el Instituto de Juventudes, INJUVE. Actualmente tiene en ejecución cuatro proyectos (INJUVE, s.f.):

1. **Proyecto BID: Apoyo Integral a la Estrategia de Prevención de la Violencia.** Con el objetivo específico de Implementar el modelo de prevención social de la violencia y facilitar el acceso de los jóvenes en situación de vulnerabilidad al sistema educativo.
2. **Fortalecimiento de Capacidades Institucionales para el Control del Delito, el Desarrollo de Competencias y la Remoción de Tatuajes.** Con el objetivo de mejorar la seguridad ciudadana con el fortalecimiento de las capacidades institucionales, el desarrollo de competencias laborales en

población privada de libertad y la remoción tatuajes en personas que lo demanden.

3. **Fortalecimiento de Centros Juveniles y Espacios Comunitarios de la Región Central, Occidental y Oriental de El Salvador como apoyo al Programa de Comunidades Solidarias – FOCAP.** Con el objetivo de Consolidar el tejido social a través de la participación y organización de la juventud en el ámbito comunitario e institucional favoreciendo la cohesión social.
4. **Programa Juventud con todo.** El objetivo es promover el desarrollo de habilidades y competencias para mejorar el acceso al mercado laboral y la inserción productiva de la juventud salvadoreña. El programa posee tres grandes componentes: empleo - orientación e internación laboral-, empleabilidad - formación técnica profesional, pasantías, reinserción educativa en modalidades flexibles, intermediación laboral y certificación de competencias-, emprendimiento – innovación, capital semilla y calidad-; y un componente transversal en habilidades y competencias para la vida y el trabajo.

c. Sistema Nacional de Empleo-SisNe:

En El Salvador, la política educativa juvenil ha tratado de vincularse al mercado laboral, por ello, en el año 2015 se creó el Sistema Nacional de Empleo. El objetivo es establecer un marco de articulación entre las distintas instituciones que implementan instrumentos de política, programas y acciones sobre empleo, para reducir el desempleo, el subempleo e incrementar el trabajo digno para el buen vivir. (MTPS, 2015)

El SisNe a través de la Política Nacional de Empleo abarca las siguientes categorías: empleo, empleabilidad y emprendimientos. La categoría de empleabilidad abarca la parte educativa, articula esfuerzos con el Ministerio de Educación, el Instituto Salvadoreño de Formación Profesional y el Ministerio de Trabajo y Previsión Social, y pretende impulsar los programas de Aprendizaje, Programa de Becas de Formación, Estrategia de Empleabilidad Juvenil, Formación para el Empleo, Talleres Escuela y Certificación de Competencias.

2.3.6 Observaciones hacia la estrategia educativa en El Salvador

Los proyectos, programas y planes que se han expuesto en este apartado muestran los principales lineamientos que el país tiene en el ámbito educativo. El Plan Nacional de Educación define la política educativa, según ejes principales de acción que muestran relación a la currícula escolar, la formación de docentes, los sistemas de evaluación, el ambiente educativo, la primera infancia, nutrición, equidad e inclusión en la educación para todos los niveles incluyendo a los adultos. Por tanto, el Plan Nacional de Educación 2014-2019 muestra una riqueza de contenidos y estrategias para los siguientes años, sin embargo, en investigaciones posteriores deberán ser evaluados para verificar su impacto, al igual que los programas que actualmente se están ejecutando.

Es importante comparar las estrategias educativas actuales con los retos teóricos y prácticos que se mencionaban en el primer capítulo de la presente investigación en los aspectos educativos. La crítica principal hacia el rol de la educación es que ante condiciones iniciales desiguales no podrá ejercer el impacto positivo esperado, incluso a nivel empírico el apartado anterior mostraba que el país enfrenta un déficit en la demanda educativa, más que en la oferta prestada por los centros educativos, ante esto, se verifica que la estrategia nacional de educación se ha planteado superar estas deficiencias con la intervención del Estado en cuanto a paquetes escolares, alimentación y salud. Además, la teoría ha cuestionado el ejercicio de la docencia y la currícula heterogénea entre los centros educativos, lo cual genera perjuicio hacia la población estudiantil, al comparar la línea educativa actual se identifican áreas a través de programas como: dignificación del magisterio nacional, desarrollo profesional docente en formación inicial y formación continua, desarrollo de un currículo pertinente y la generación de aprendizajes significativos, cerrando la brecha del conocimiento. Como tercera crítica se puede mencionar la disonancia entre el ámbito educativo y laboral, sobre este aspecto la política educativa juvenil se está tratando de vincularse al mercado laboral a través de la Política Nacional de Empleo, en las áreas de empleo, empleabilidad y emprendimientos, además se está ejecutando el programa seamos productivos, programa juventud con todo y el sistema nacional de educación técnica profesional.

Adicional a estas críticas teóricas, los datos descritos en los apartados anteriores muestran aspectos relevantes a contrastar con los esfuerzos nacionales en materia de educación. Primero, el mayor déficit entre los jóvenes en edad de estudiar y la matrícula efectiva se

presenta en bachillerato, sin embargo, se verifican esfuerzos para suplir este problema a través de los programas: sigamos estudiando, educación de jóvenes y adultos, educación inclusiva. Además, el r zago educativo se ve reflejado en la población adulta, incluso en términos de analfabetismo, ante esto se verifica un accionar en el programa de alfabetización y educación básica para la población joven y adulta.

En conclusión, el accionar de políticas educativas se ha planteado soluciones hacia las principales críticas teóricas que se señalan hacia la educación, además, ha tomado en cuenta las principales deficiencias en el sistema educativo que se muestran en el apartado anterior, sin embargo, no se verifica un análisis demográfico exhaustivo como base de los lineamientos educativos, ni un incremento significativo en el financiamiento para la ejecución efectiva de estos programas. Cabe señalar que, a pesar de mostrarse el desarrollo textual de una estrategia en educación, se desconoce si estas alternativas son las más efectivas para los fines propuestos, esto se podrá corroborar a través de la evaluación posterior a los proyectos, sin embargo, el bono demográfico necesita un esfuerzo de corto y mediano plazo para dar frutos a largo plazo, es decir, los programas ejecutados deben garantizar el impacto educativo para aprovechar la situación demográfica actual.

2.4. Descripción del Mercado Laboral de El Salvador

En el primer capítulo de la presente investigación se hizo énfasis en que una de las condiciones principales para poder aprovechar el bono demográfico es tener un mercado laboral capaz de absorber el incremento de la población en edad de trabajo, además de brindar ingresos suficientes para que los trabajadores puedan mejorar sus condiciones de vida actual y futura (vejez). Esto puede ayudar a contrarrestar los potenciales efectos adversos de la etapa denominada invierno demográfico. Por ello, se hace necesario realizar una breve descripción de algunos indicadores del mercado laboral salvadoreño.

A lo largo de este apartado se presentarán las variables que componen el mercado laboral iniciando con la Población en Edad de Trabajar, PET, y continuando con la Población Económicamente Activa, PEA, la Población Económicamente Inactiva, PEI, y cada uno de los componentes que las conforman, es decir, la población ocupada, desocupada e inactiva. Posteriormente, se presenta un apartado referente a las características de las personas que Ni trabajan Ni estudian, NINI, que es otro referente a las condiciones laborales y finalmente se presentan las condiciones laborales de los jóvenes.

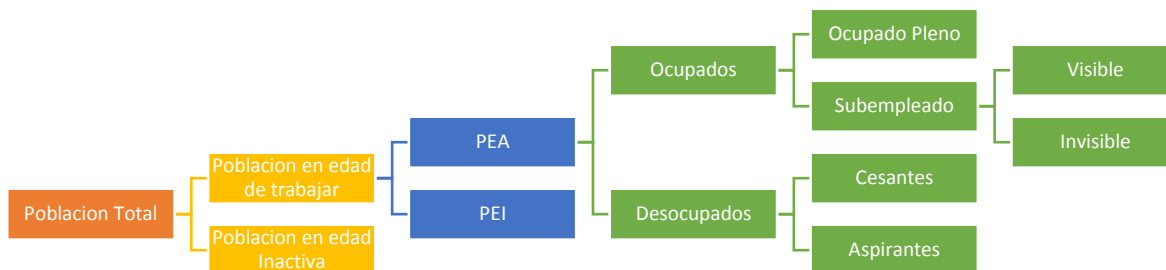
2.4.1. Composición del mercado laboral

La estructura poblacional del mercado laboral está compuesta por diferentes subdivisiones, que son necesarias caracterizar previo a la descripción nacional: el mercado laboral empieza con la Población en Edad de Trabajar (PET) -en El Salvador, la PET inicia a los 16 años de edad, y representa aquellas personas de acuerdo a la realidad socioeconómica del país están aptas para incorporarse a las actividades productivas-. La PET, a su vez, se subdivide en la población económicamente activa (PEA) y la población económicamente inactiva (PEI). La población económicamente activa representa la parte de la PET que realiza alguna actividad económica u ofrece su fuerza de trabajo al mercado laboral y se desglosa en ocupados y desocupados (MINEC-DIGESTYC, 2014).

El término ocupados se refiere a la parte de la PEA que tiene un trabajo, del cual obtiene una remuneración o ganancia, o trabajan sin pago en dinero en un establecimiento de tipo familiar. Para la PEA urbana, se hace distinción entre: ocupados plenos, que son los ocupados que trabajan 40 horas o más a la semana y que perciben un ingreso mayor o igual al salario mínimo establecido; sub ocupados (sub empleados), que son personas que trabajan menos de las 40 horas a la semana de manera involuntaria (sub empleo invisible) o que ganan menos del salario mínimo (sub empleo visible). Los desocupados (o desempleados) se refieren la parte de la PEA que el sistema económico, en un periodo determinado, no logra absorber.

Por último, se tiene a la población económicamente inactiva (PEI) la cual se refiere a la población que siendo parte del PET, no está trabajando ni buscando activamente un trabajo. Esta población se puede clasificar según el tipo de actividad (no económica) que realiza, como por ejemplo los estudiantes, los jubilados, los que no pueden trabajar, etc. Gráficamente se muestra la composición del mercado laboral según las diferentes subdivisiones.

Figura 2. Clasificación de la población según condición de actividad.



Fuente: Elaboración propia en base a clasificación de la DIGESTYC.

Comprendiendo las divisiones del mercado laboral, se puede iniciar la descripción nacional de este sector tan relevante para el buen funcionamiento de un país. Para la presente investigación se realizó un cambio en la metodología empleada en las mediciones que se publican en las encuestas de hogares de propósitos múltiples debido a que se acortará el rango de la PET de tal manera que coincida con el rango de edades que se empleara para analizar el bono demográfico que es de 15 a 64 años.

Tabla 2. Clasificación de la población de 15 a 64 años de edad según categoría ocupacional

Caracterización de la población de 15 a 64 años	Años		
	2000	2007	2014
Población en Edad de trabajar (PET) millones	3.6	3.4	4.1
Porcentaje de la población Económicamente Inactiva (PEI/PET)	36.70%	36.00%	35.40%
Porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA/PET)	63.30%	64.00%	64.60%
Porcentaje de población Desocupada (Desocupados/PEA)	7.10%	3.20%	4.20%
Porcentaje de la población desocupada cesante (cesantes/desocupados)	84.25%	84.50%	83.96%
Porcentaje de la población desocupada aspirante (aspirantes/desocupados)	15.75%	15.50%	16.04%
Porcentaje de población Ocupada (Ocupados/PEA)	92.90%	96.80%	95.80%
Porcentaje de la población urbana ocupada plenamente (ocupados plenos/ocupados urbanos)	72.10%	70.40%	64.10%
Porcentaje de la población ocupada urbana con subempleo visible	3.60%	5.20%	6.50%
Porcentaje de la población ocupada urbana con subempleo invisible	24.30%	24.50%	29.40%
Porcentaje de la población ocupada urbana en el sector formal	52.20%	51.90%	51.20%
Porcentaje de la población ocupada urbana en el sector informal	43.80%	43.90%	44.50%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de EHPM años 2000, 2007 y 2014.

La tabla anterior refleja la composición porcentual del mercado laboral según las divisiones mostradas en la figura 2, tomando como referencia los datos de la EHPM para los años 2000, 2007 y 2014, del cual se pueden extraer las siguientes observaciones:

- Dentro de la composición de la PET se puede observar un comportamiento bastante estable entre la proporción de la PEA y la PEI, debido a que cada año guardan una proporción promedio aproximada del 64% y 36% de la PET respectivamente. Esto quiere decir que por cada cien personas en edad de trabajar se tendría un aproximado de 64 personas ocupadas u ofertando su fuerza de trabajo al mercado laboral y 36 personas inactivas.
- En el caso de la composición de la PEA se observa en promedio el 95% de ella está constituida por personas ocupadas, generándose una tasa de desempleo promedio de 5%. Esto en principio representa una situación favorable debido a que quiere decir que el mercado laboral está absorbiendo a la mayoría de la población que se encuentra en edad de trabajar y desea hacerlo.
- Si se analiza la composición de la población desocupada se puede ver que la mayoría (aproximadamente 84%) de los desocupados son personas que se han quedado sin empleo, independientemente de las razones por las que sucedió, es decir cesantes¹⁶ mientras que los restantes (16%) son aspirantes¹⁷. Esto indicaría términos generales existe una gran volatilidad en el mercado laboral, sin embargo, hay que tomar en cuenta que este número solo representa una fracción del total de la PEA.
- Para la población ocupada urbana se puede hacer dos clasificaciones distintas. Según el nivel de empleo se puede clasificar en ocupados plenos, subempleados visible y subempleados invisibles. Dentro de esta clasificación se observa que el mayor porcentaje de los ocupados en la zona urbana se encuentran en la categoría de empleados plenos, seguido de los sub empleados invisibles y por último los sub empleados visibles. Sin embargo, la tendencia en dichas variables indica que a medida avanza el tiempo la proporción de ocupados plenos se reduce gradualmente mientras se incrementa la de los subempleados visibles e invisibles lo que indica un proceso de incremento en los subempleos.

¹⁶ Los cesantes son personas que antes estaban laborando, pero pasaron a una situación de desempleo.

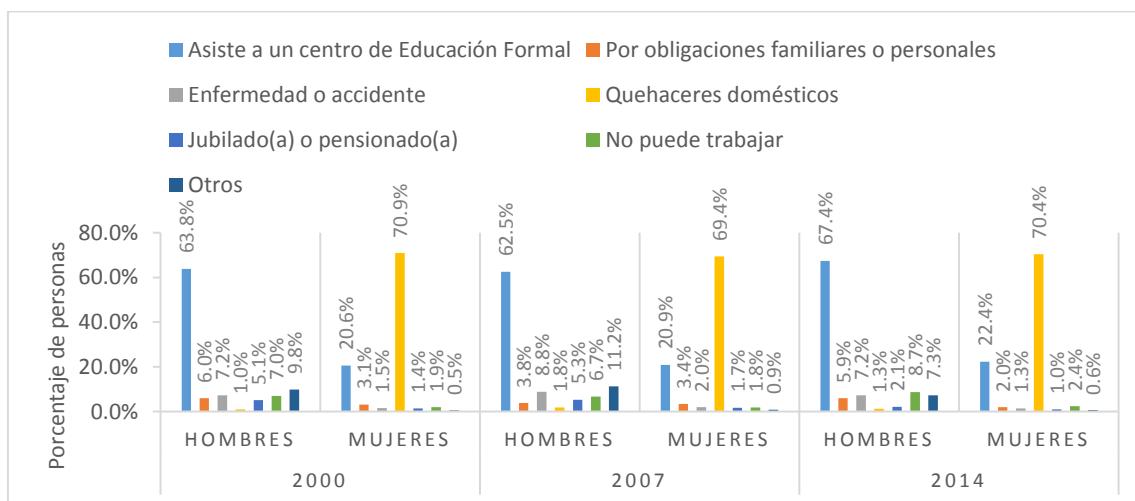
¹⁷ Los aspirantes son personas que desean trabajar por primera vez.

- Una segunda clasificación de los empleados urbanos divide a estos según sector de actividad económica en empleados formales, informales y servicios domésticos, sin embargo, lo que interesa en este análisis solo serán las primeras dos categorías. Los datos muestran que aproximadamente el 45% de los ocupados del sector urbano se encuentra en el sector informal, lo cual, aumenta el riesgo de tener consecuencias adversas al finalizar el bono demográfico, debido a que los ocupados en el sector informal carecen de prestaciones sociales y no cotizan para tener una pensión en el futuro.

En el caso de la PEI se puede hacer un análisis más profundo al hacer una división según sexo y causas de inactividad para tener un panorama más amplio de esta población.

En el caso de los inactivos masculinos las principales razones de su inactividad se deben mayoritariamente a la asistencia a un centro de educación formal, seguida de los que no pueden trabajar. Respecto a las causas de inactividad de las mujeres la mayor causa de inactividad para las mujeres es debido a los quehaceres domésticos, seguido por la asistencia a un centro de educación formal y a la incapacidad de trabajar. Esta situación evidentemente podría estar relacionada a los valores culturales de la sociedad salvadoreña, donde es común que sea la mujer la que desempeñe las actividades domésticas.

Gráfico 20. PEI de 15 a 64 años según sexo y causa de inactividad en El Salvador 2000-2014 (porcentaje)



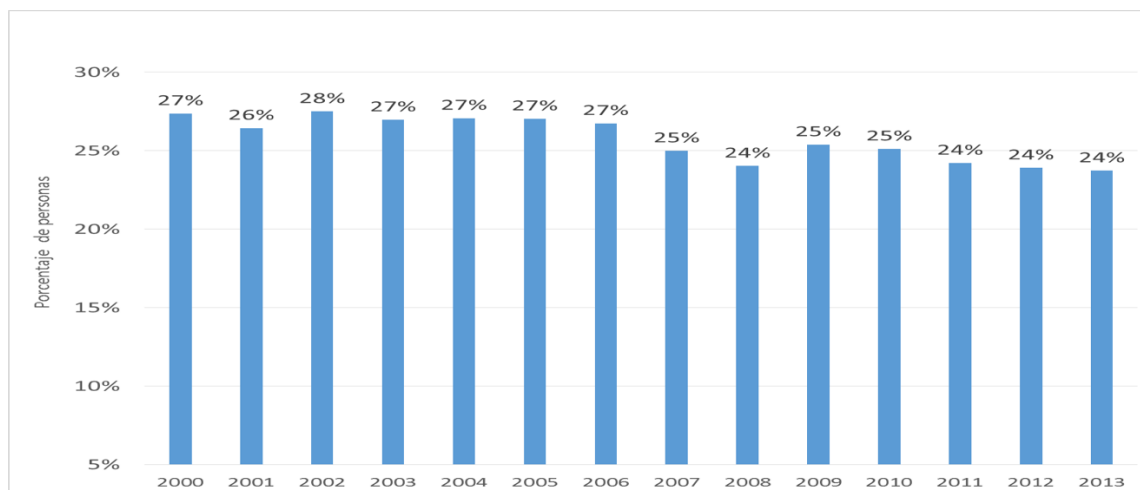
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DIGESTYC.

2.4.2. Personas que ni estudian ni trabajan, NINI

Dentro de la población inactiva expuesta, se encuentra un grupo especial de personas que requieren una mayor atención denominados como “NINI¹⁸-Ni estudian ni trabajan”. Teóricamente, este grupo de personas se considera vulnerable debido a que, al no trabajar, no se encuentran adquiriendo experiencia laboral, ni perciben prestaciones e ingresos, sin los cuales no pueden satisfacer completamente sus necesidades o para hacerlo dependerán económicamente de un tercero; además, este grupo tampoco justifica su falta de actividad productiva por una formación académica, es decir, que también ven dificultada la posibilidad de adquirir un trabajo a largo plazo.

En el año 2014 a nivel nacional 354,150 jóvenes de 15 a 24 años no estudiaban, ni trabajaban, formando parte de este grupo NINI, en términos porcentuales representan el 26.4% de la población en ese rango de edad. Además, al no estar en el sistema educativo sus posibilidades de desarrollo profesional futuro se ven minados (EHPM, 2014).

Gráfico 21. Porcentaje de población de 15 a 24 años que no estudia ni trabaja en El Salvador, 2000-2013 (% de la población entre 15-24 años)



Fuente: Elaboración propia en base a EHPM

Gráficamente se observa que el problema de los NINI es una dificultad desde hace años, en promedio se ha mantenido uno de cada cuatro jóvenes en esta condición. El

¹⁸ NINI son personas que no se encuentra formando, ni acumulando capacidades para la vida laboral y tampoco cuenta con un trabajo remunerado que le permita desarrollar todo su potencial productivo” (FUNDAUNGO, 2016, p. 67).

aprovechamiento del bono demográfico necesita fomentar la creación de empleos productivos para absorber la creciente población en edad de trabajar, así como formar a las personas académicamente para que estas sean capaces de insertarse en el mercado laboral y obtener un empleo estable con remuneraciones adecuadas; bajo este contexto, se puede establecer que el crecimiento del número de NINI sería uno de los peores escenarios para enfrentar el invierno demográfico porque el aprovechamiento del bono demográfico se ve mermado. A continuación, se presentan algunas de las principales características los NINIS, con el objetivo de comprender mejor este fenómeno que enfrenta el país; la información fue extraída de la investigación presentada por FUNDAUNGO (2015) respecto al tema:

- **Jóvenes:** La mayoría de los NINI suelen ser personas jóvenes de 19 a 24 años de edad, concentrando este rango el 51% del total de NINIS en el año 2012.
- **Mujeres:** La población NINI es predominantemente femenina, del total de NINI en el año 2012, el 80% eran mujeres, lo cual está relacionado con las labores domésticas.
- **Rural:** Existe una mayor incidencia de NINI en el área rural. El 39% de los jóvenes en el sector rural se encontraba en esta categoría en el año 2012, mientras que en la población urbana representaba un 10.4% de los jóvenes en esta categoría.
- **Ingresos Bajos:** En el año 2012, el 50% de las personas que son NINI pertenecía a los hogares con ingresos más bajos correspondiente al primer y segundo quintil.
- **Pobres:** En el año 2012, el 54.1% de los NINI pertenecían a hogares en condición de pobreza.
- **Baja escolaridad:** El 47% de los NINI no había logrado completar la educación básica en el año 2012.
- **Falta de acceso a servicios básicos:** Los NINI muestran deficiencias en el acceso de servicios básicos en la vivienda, dado que el año 2012, el 31% residía en hogares sin acceso a agua potable, 9.7% no tenían acceso a saneamiento y 21% residían en viviendas sin electricidad.
- **Vivienda deteriorada:** En el año 2012 el 26% de los NINI habitaba en viviendas con materiales deficitarios o de corta duración.

- **Hacinamiento:** El 51% de los NINI para el año 2012 pertenecía a viviendas con existencia de hacinamiento.

Como se puede observar la situación de los NINI es en general, precaria y alarmante, lo que lleva a cuestionarse las razones de su inactividad. Con este panorama, se puede concluir que para aprovechar plenamente el bono demográfico se debe prestar especial atención a esta población y de manera particular a las mujeres, con el objetivo de lograr que este grupo logre educarse e insertarse al mercado laboral para salir de las condiciones de deterioro en las que algunas de estas personas se encuentran.

2.4.3. Perfil de jóvenes salvadoreños

Dentro del análisis del mercado laboral es importante hacer énfasis en las condiciones laborales de los jóvenes¹⁹ debido a que parte del aprovechamiento del bono demográfico depende de mejorar las condiciones laborales y académicas de los jóvenes con el objetivo de que puedan insertarse en el mercado laboral. Por tanto, conocer la situación actual de los jóvenes permite proyectar hacia el futuro los escenarios posibles para identificar retos y oportunidades.

Para identificar las condiciones laborales en las que se encuentran los jóvenes es necesario determinar si se encuentran en condiciones de precariedad²⁰, lo cual guarda relación con variables como el tiempo de la jornada de trabajo, las prestaciones sociales, la duración del contrato, entre otras.

El Salvador refleja una situación bastante desfavorable debido a que aproximadamente el 40% de los jóvenes empleados tuvieron un trabajo vulnerable en 2015, mientras que un aproximado del 8% está en la categoría de trabajo ocasional remunerado y un 3% en la

¹⁹ A lo largo de este apartado se considerará que una persona es joven se encuentra dentro del rango de 15 a 29 años de edad.

²⁰ Siguiendo la metodología planteada por OIT (2015), se pueden distinguir cuatro grandes categorías que reflejarían las condiciones de estabilidad o inestabilidad del trabajo en países en desarrollo en ausencia de instituciones del mercado de trabajo sólidas:

- El trabajo vulnerable: Está compuesto por los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares auxiliares, se caracteriza por remuneraciones insuficientes, condiciones de trabajo que minan algunos derechos fundamentales y carencia de condiciones y prestaciones de un trabajo decente
- Trabajadores asalariados ocasionales: Son trabajadores remunerados que participan en trabajos ocasionales u estacionales en donde la precariedad de su empleo y falta de acceso a la protección social es similar al caso de los trabajadores vulnerables.
- Trabajadores temporales (no ocasionales): Se refiere a los trabajadores remunerados que cuentan con un contrato de una duración inferior a 12 meses.
- Trabajador Irregular: Es la suma del trabajo vulnerable, trabajo asalariado ocasional y trabajo temporal (no ocasional).

categoría de trabajo temporal, esto quiere decir que, el 61% de los jóvenes se encontrarían en una situación de trabajo irregular. En este contexto, si todo continúa constante, difícilmente se podría aprovechar el bono demográfico, dificultando que estos jóvenes sean capaces de financiar su vejez en el futuro (OIT, 2015).

Otra variable fundamental para entender la dinámica de los jóvenes sector laboral es el desempleo juvenil²¹ ya sea en términos amplios o estrictos. La situación del desempleo juvenil 2015 presenta datos desfavorables debido a que tanto en la definición amplia (38.3%) como en la estricta (19.9%), se tiene un porcentaje más alto que el promedio nacional (5%). La existencia del desempleo juvenil presenta riesgos para el aprovechamiento del bono demográfico debido a que los jóvenes permanecen mayor tiempo como personas dependientes, lo cual acortaría la duración del bono, dado que contrarresta las bajas tasas de dependencia que podrían lograrse por los comportamientos demográficos. (*Ibíd*)

²¹ Las personas desempleadas deben cumplir con los siguientes criterios para ser catalogados como tal: a) no trabajaban en el período de referencia, b) estaban disponibles para trabajar, si se les hubiese ofrecido un empleo en la semana anterior al período de referencia, y c) habían estado buscando trabajo activamente durante como mínimo 30 días. En este contexto, el desempleo en sentido amplio el número de jóvenes que no trabajaron en la semana de referencia, pero estaban disponibles para trabajar, mientras que el desempleo estricto cumple fielmente los tres criterios mencionados (OIT, 2015).

3. CAPÍTULO III: LA EDUCACIÓN COMO FACTOR CLAVE PARA EL APROVECHAMIENTO DEL BONO DEMOGRÁFICO

El objetivo del último capítulo de la presente investigación, consiste en determinar la relación entre la inversión en educación y las dimensiones prioritarias de desarrollo, acorde al comportamiento del bono demográfico.

Los capítulos anteriores han contextualizado teórica y empíricamente el comportamiento de las tres dimensiones de interés para la investigación, es decir, demografía, educación y desarrollo.

Esta sección se divide en dos apartados. Primero, se analizan las condiciones favorables en el sector educativo gracias al bono demográfico, exponiendo las necesidades educativas hacia el futuro de El Salvador, con lo cual se tendrá una primera aproximación al impacto del bono demográfico en términos educativos. Además, se realiza un análisis de la evolución del presupuesto educativo, mostrando el gasto anual por estudiante que realiza el Estado, con el objetivo de obtener en posteriormente la tasa de dependencia en educación a través del mecanismo de Cuentas Nacionales de Transferencia para cuantificar los recursos que se liberan gracias al bono demográfico, tanto en materia económica como educativa.

Al tener un panorama más claro sobre el papel del bono demográfico en el sector de educación, el segundo apartado analiza la contribución de la educación para alcanzar logros concretos en los indicadores seleccionados de desarrollo, según el recorrido histórico de las teorías expuestas.

3.1. Condiciones favorables del bono demográfico en materia educativa

Teóricamente se han mostrado las ventajas que la transición demográfica trae consigo en el período denominado bono demográfico. Sin embargo, es necesario realizar un análisis empírico del aprovechamiento del bono en materia educativa.

Bajo este objetivo, es pertinente analizar las demandas educativas a futuro que se traducen como necesidades reales de los grupos de edades de cada nivel escolar. No obstante, previo a determinar las nuevas necesidades de la población, se debe caracterizar la evolución de los grupos de edades según los criterios del sistema educativo.

3.1.1. Análisis de la evolución de los grupos de edades escolares

A partir de la evolución de las edades escolares, se puede proyectar cuáles serán las necesidades en materia educativa a través de la transición demográfica. Primero, es necesario señalar cuáles son las edades que el Ministerio de Educación oficializa para cada grado.

Tabla 3. Edades en años por grados cursados en El Salvador

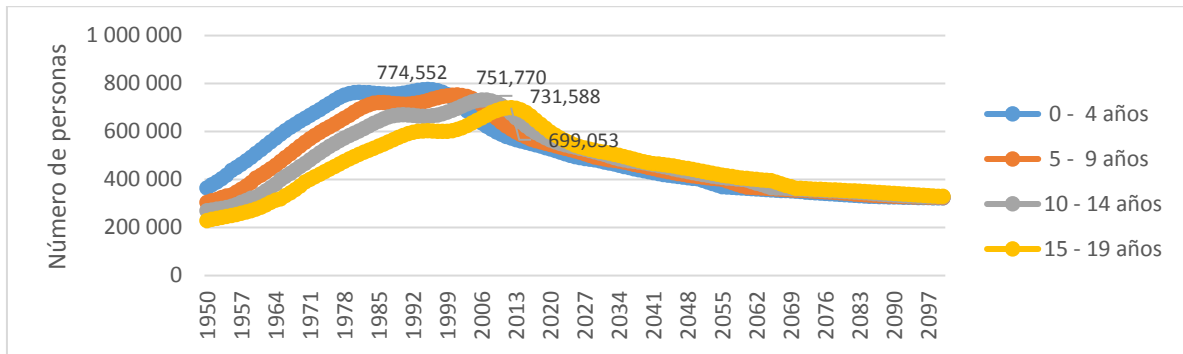
Grado	Edad	Grado	Edad	Grado	Edad	Grado	Edad
Inicial Lactantes	0-<1	Parvularia 5	5	4° Grado	10	9° Grado	15
Inicial 1	1-<2	Parvularia 6	6	5° Grado	11	1° Año de Bachillerato General o Técnico	16
Inicial 2	2-<3	1° Grado	7	6° Grado	12	2° Año de Bachillerato General o Técnico	17
Inicial 3	3-<4	2° Grado	8	7° Grado	13	3° Año de Bachillerato General, Técnico o educación superior	18
Parvularia 4	4	3° Grado	9	8° Grado	14	4° Año de Bachillerato Técnico o educación superior	19

Fuente: Elaboración propia a partir de MINED

Tomando en cuenta estas edades para cada uno de los grados señalados, se presentará la evolución de la estructura de edades de los jóvenes entre 0-19 años de edad. Desde una perspectiva histórica, se puede observar que la población en edad escolar tuvo un crecimiento acelerado desde 1950; en el caso de menores de 4 años de edad, el crecimiento se mantuvo hasta 1980 y para jóvenes de 15-19 años hasta 1994. Tras una serie de años

relativamente estables, se presenta un nuevo crecimiento, siendo más significativo en las edades superiores, marcando un máximo de 774 mil infantes de 0-4 años de edad para 1995 y 751 mil personas entre 5-9 años de edad en 2001, mientras que en 2006 se alcanzó un nivel superior de 731 mil jóvenes de 10 a 14 años y en 2012 los jóvenes de 15-19 años de edad alcanzaron 699 mil personas.

Gráfico 22. Evolución de las personas en edad escolar en El Salvador 1950-2100 (personas)

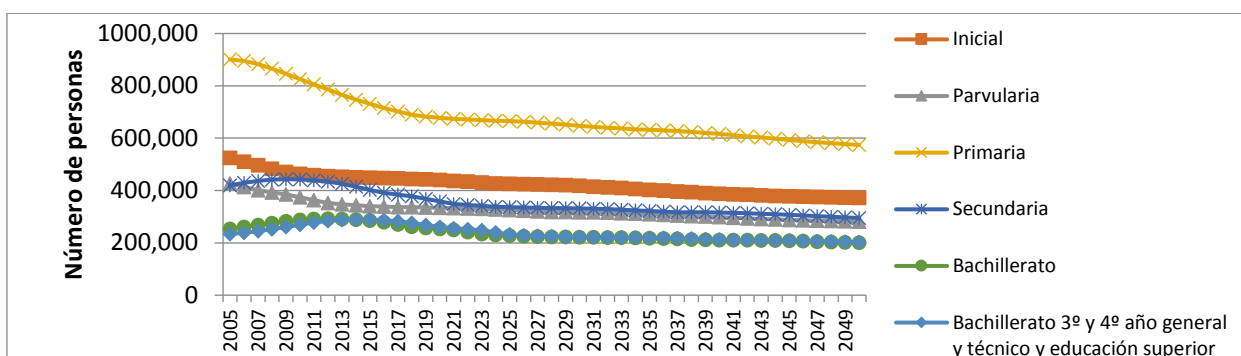


Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

Tras esta explosión demográfica, se inicia un proceso de reducción en el número de personas en edades educativas, producto de la transición demográfica. Los menores de 10 años de edad comenzaron a disminuir desde el 2005, es decir, los niveles educativos inferiores a 4° grado, según las clasificaciones de MINED.

Por otra parte, las estimaciones de DIGESTYC muestran que las personas entre 11-19 años de edad seguirán aumentando después del 2005, llegando a su nivel máximo de forma gradual según las divisiones de edad, por lo cual los infantes de 11 y 12 años de edad alcanzaron su máximo en el año 2006 y 2007 respectivamente, mientras que las personas entre 16-17 años de edad, correspondientes al grado de bachillerato, encontraron su máximo en los años 2012 y 2013 respectivamente. Finalmente, los jóvenes de 19 años reflejaron su máximo en el año 2015. Sin embargo, al igual que el gráfico anterior, todos los rangos de edad comenzarán a reducirse aceleradamente hasta estabilizarse de manera gradual.

**Gráfico 23. Evolución de las personas en edad escolar en El Salvador 2005-2050
(personas)**



Fuente: Elaboración propia con base a datos de DIGESTYC (2005-2050).

Cabe destacar que, la educación primaria históricamente ha sido el nivel educativo con mayor concentración de estudiantes, presentando como desafío proporcionar cobertura universal y un amplio grado de calidad, sin embargo, el bono demográfico brinda la oportunidad de una amplia disminución en este rango de edad, posibilitando mejorar los indicadores educativos.

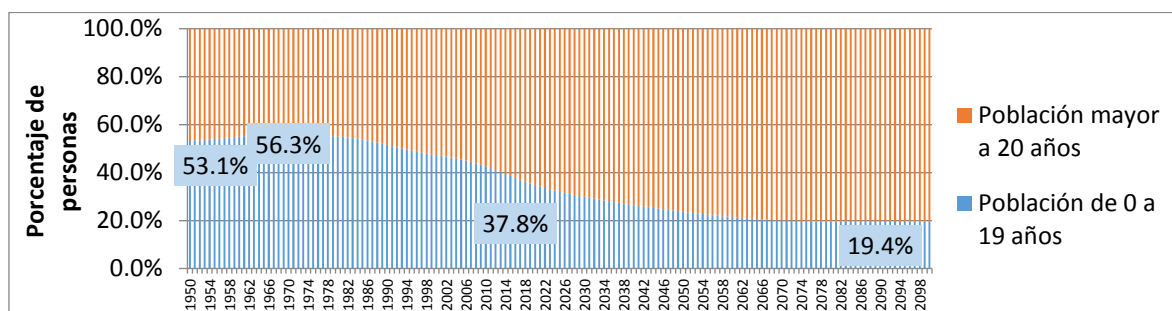
Para el año 2016, los jóvenes de 19 años serán mayoría dentro de las personas de edades entre 0-19 años, contabilizando un total de 143 mil personas, es decir, el 17% de este rango de edad. Mientras que los infantes de un año de edad tendrán la menor cantidad con 111 mil personas. A partir de este punto se proyecta que todas las edades tendrán una reducción, siendo la más significativa para el rango de edad entre 11-19 años, mientras que las edades más jóvenes estarán próximas a este comportamiento decreciente. Los jóvenes de 19 años de edad serán los últimos en presentar esta reducción gradual, dando inicio en el año 2025.

Las proyecciones indican que existirá una fuerte reducción de demanda educativa desde 5º grado hasta 4º año de bachillerato técnico, sin embargo, posteriormente se llegará a una etapa de reducción lenta para todos los grados educativos.

Además, se observa gráficamente que la participación relativa de la población en edad de estudiar (0-19 años) se mantuvo entre 1950 y 1993 como las edades de mayor proporción dentro de la población, alcanzando su máximo en 1970 (56%), aunque desde entonces disminuyó su participación relativa. En 2016 se proyecta una participación de 38% con una

tendencia decreciente durante el presente siglo. Este comportamiento muestra claramente el efecto esperado del bono demográfico en materia educativa.

Gráfico 24. Participación relativa de la población en edad de estudiar en El Salvador 1950-2100 (porcentajes)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

La conclusión más significativa consiste en la liberación potencial de plazas educativas, debido al descenso en el número de personas en edad de estudiar. Esto podría originar un uso más eficiente de los recursos asignados a la educación, porque el mismo monto de inversión correspondería proporcionalmente a una mayor asignación del gasto por estudiante, lo cual podría traducirse en mayor calidad educativa y en cobertura universal.

3.1.2. Demanda educativa según cambios demográficos

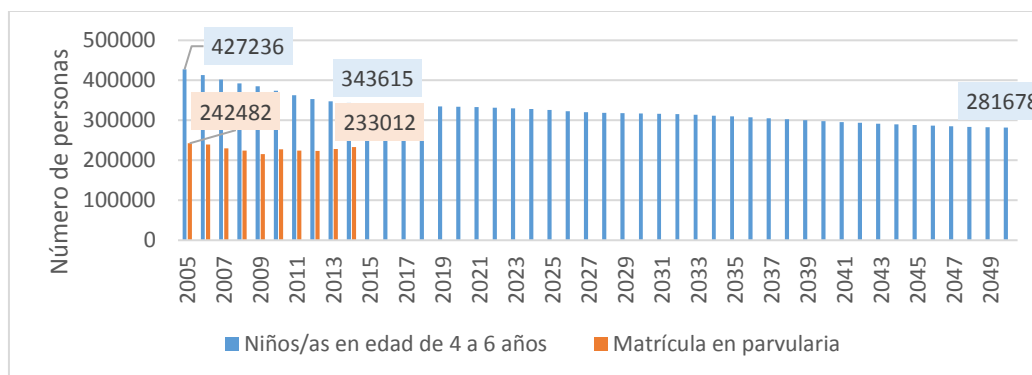
El comportamiento demográfico determina la demanda potencial en educación, dado que muestra las necesidades futuras que un país enfrentará. Uno de los principales indicadores que un Estado debe considerar en la planeación educativa son los requerimientos de matrícula escolar. Suponiendo que el número de matrículas es el máximo de la capacidad instalada en cada grado, se puede observar la existencia de un exceso o deficiencia en la oferta educativa.

Por tanto, en este apartado se analizarán las necesidades educativas que tendrá la población a lo largo de la transición demográfica, específicamente en el bono. El análisis se realizará hasta segundo año de bachillerato, debido que a partir del siguiente año metodológicamente se hace más complicado el estudio, porque los jóvenes de 18 años no poseen un año homogéneo de escolaridad, sino que tienen diferentes alternativas como tercer año de bachillerato general, tercer año de bachillerato técnico o educación superior.

El nivel educativo de parvularia está conformado por los infantes de 4-6 años. En este caso, la matrícula ha sufrido una leve reducción durante 2005-2014, pese a esto la brecha entre los infantes con edad potencial para el nivel de parvularia, con respecto a los que efectivamente se inscribieron, se ha reducido un 40%, pasando de un déficit en el año 2005 de 184 mil estudiantes a 110 mil estudiantes para el año 2014; esta reducción significativa se debe a la disminución en los infantes propiciado por la baja tasa de natalidad. A pesar de esto en 2014, uno de cada tres infantes con edades entre 4-6 años no tuvo acceso al sistema educativo por la deficiente oferta escolar.

A pesar de mantener constante la oferta educativa del 2014, para los próximos años el déficit se irá reduciendo gradualmente, llegando a disminuciones del 74% comparando 2005 con 2050, donde el déficit de la oferta se proyecta en 48 mil infantes que no podrán asistir a parvularia por la falta de matrícula.

Gráfico 25. Número de infantes entre 4 y 6 años y número de matrículas en parvularia en El Salvador 2005-2050 (personas)



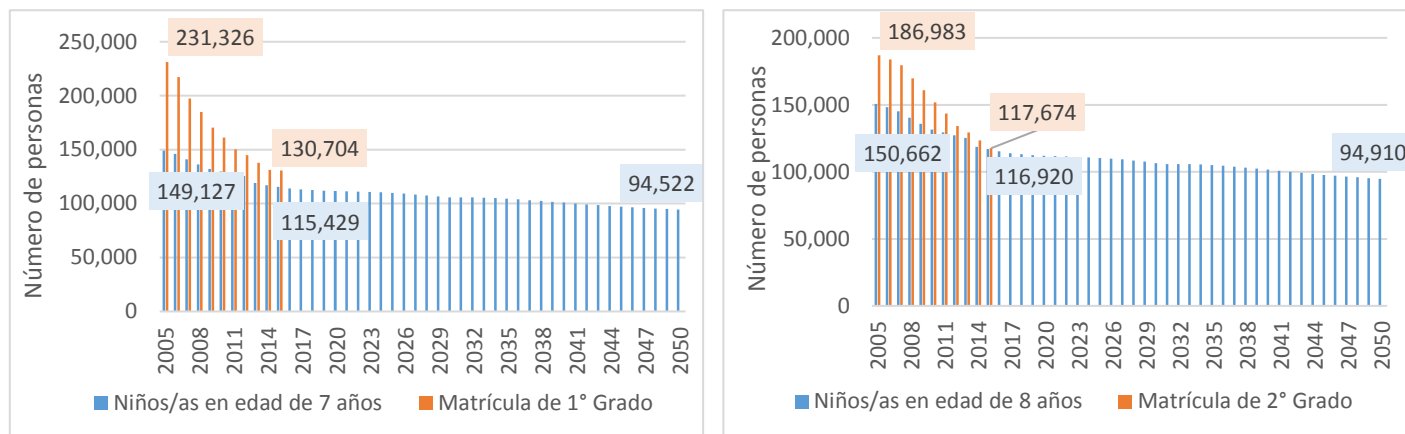
Fuente: Elaboración Propia en base a datos del MINED y DIGESTYC.

En el caso de los infantes de 7 años, que según la clasificación de MINED deberían cursar 1º grado, la matrícula muestra superávit con respecto a los infantes en esta edad, es decir, un exceso de oferta educativa respecto a la demanda formal, lo cual puede explicarse porque la demanda real²² abarca infantes de otras edades, y no sólo la clasificación formal del MINED. Independientemente del motivo de este superávit, si se mantiene la oferta actual de

²² Por ejemplo, los estudiantes que han adelantado años escolares –infantes de 6 años que cursan 1º grado– también puede explicarse por el grado de repitencia escolar, por ejemplo, en el 2015 la matrícula fue de 130,704 personas, mientras el número de infantes de 7 años fue de 115,429; pero ese mismo año se registró una repitencia de 11,085 estudiantes, de igual forma se inscriben estudiantes en rezago escolar.

matrículas y se reitera el supuesto de que los infantes que cursan 1º grado tienen 7 años exactos, este grado escolar tiene la seguridad de satisfacer las necesidades educativas de este rango de edad, e incluso liberar recursos por la sucesiva reducción en la demanda, para 2050 la reducción de infantes de 7 años de edad representa un 27% menos en el número de matrículas necesarias en 2015.

Gráfico 26. Número de infantes de 7-8 años y número de matrículas en 1º-2º grado en El Salvador 2005-2050 (personas)



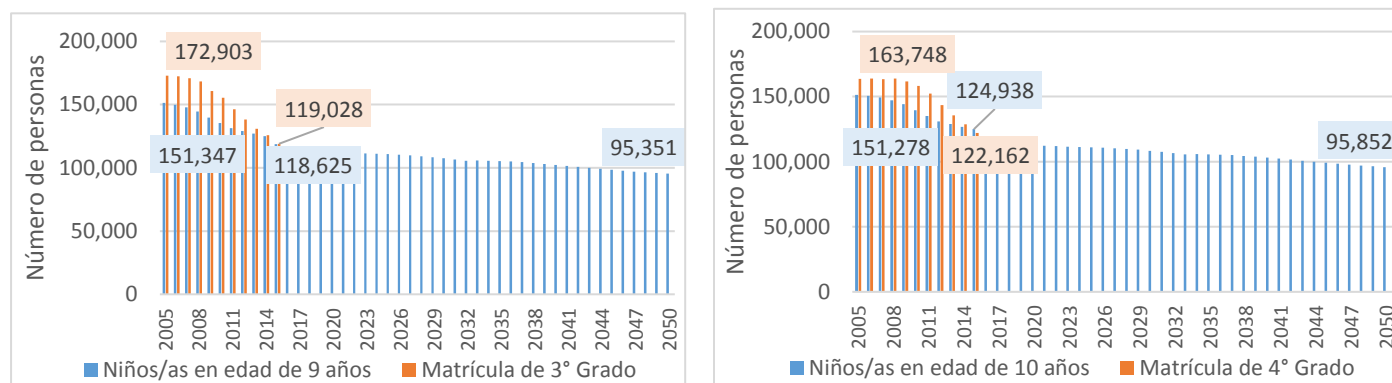
Fuente: Elaboración Propia en base a datos del MINED y DIGESTYC.

De manera similar se comporta el segundo y tercer grado educativo, debido que, su historial muestra un superávit en la matrícula ofrecida respecto al número de estudiantes de las edades correspondientes al nivel educativo analizado. Sin embargo, el número de matrícula ha mantenido una tendencia decreciente, en concordancia al número de estudiantes; hacia los próximos años este comportamiento debe estabilizarse para evitar un déficit pronunciado en la oferta educativa. Bajo el supuesto que solo los infantes de 8 años de edad asisten a segundo grado y solo los estudiantes de 9 años asisten a tercer grado, manteniendo constante la actual oferta educativa, se generaría un superávit creciente, lo cual se traduce en una reducción del 19% en las matrículas de 2050 comparado con 2015 para segundo grado y un 20% para tercer grado en el mismo periodo.

Por tanto, se liberan recursos importantes en los años de primaria, que pueden reorientarse a otras áreas complementarias de educación. Asimismo, cuarto grado tiene una situación similar a los dos años anteriores, sin embargo, para el año 2015 se registró un número de matrículas menor al número de infantes de 10 años. A pesar de ello, si el número de matrículas se mantiene en este nivel los próximos años, desde el 2016 habrá un superávit,

bajo el mismo supuesto de los casos anteriores, lo que significa una reducción de 21% en las matrículas de 2050 comparado con 2015, posibilitando la cobertura universal.

Gráfico 27. Número de infantes de 9-10 años y número de matrículas en 3º-4º grado en El Salvador 2005-2050 (personas)

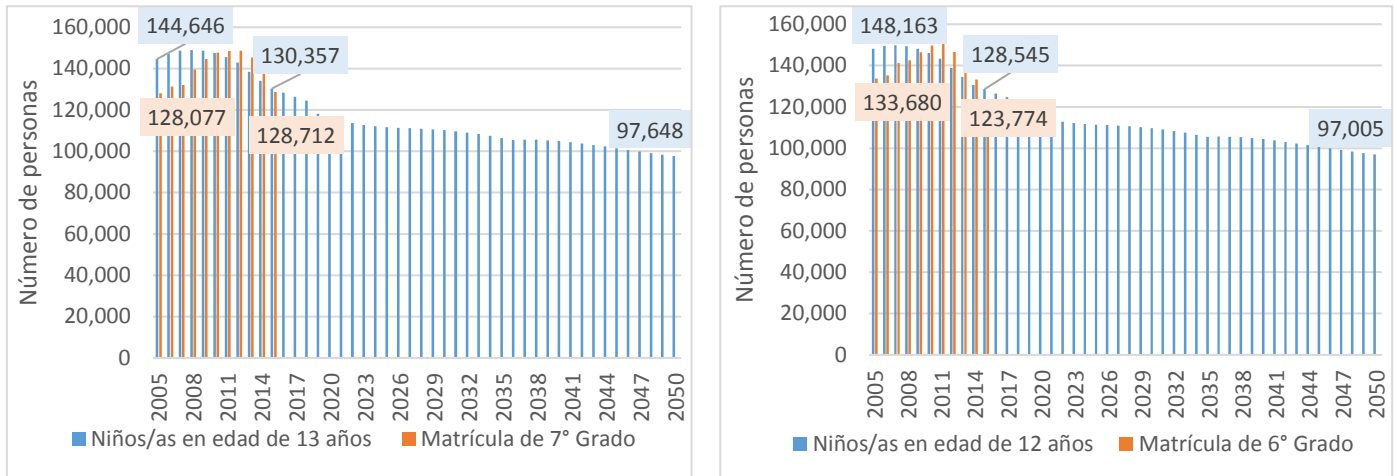


Fuente: Elaboración Propia en base a datos del MINED y DIGESTYC.

En el caso de quinto grado, el año 2005 tuvo un leve déficit de matrículas respecto al número de infantes de 11 años, pero los siguientes años registraron superávit hasta presentar una reducción sistemática en la matrícula escolar, en concordancia al comportamiento de los infantes en esta edad. Sin embargo, esta tendencia decreciente registró en el año 2015 el primer déficit en 9 años, cabe destacar que manteniéndose los recursos actuales para los próximos años se tendrán cobertura para los infantes de 11 años y se contará con un remanente de recursos expresados en la reducción de 21% en la matrícula de 2050 comparado con 2015.

Este comportamiento se agrava hacia sexto y séptimo grado. Tras pasar 5 años con déficits en el número de sus matrículas con respecto al número de infantes de 12 y 13 años respectivamente, se observa un esfuerzo en la elevación de la oferta de matrículas ocasionando un superávit en el 2010, desde entonces la oferta escolar ha estado fluctuando de manera similar al comportamiento del número de infantes de 12 y 13 años respectivamente. De igual forma, hacia 2050 estos grados reducirán recursos necesarios en matrícula del 22% y 24% respectivamente sobre la inversión actual.

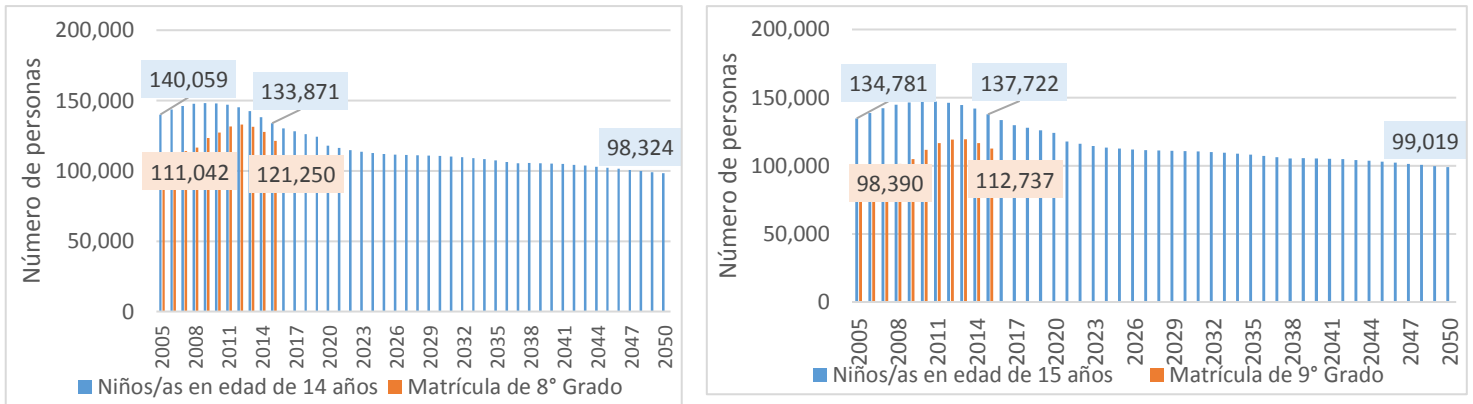
Gráfico 28. Número de infantes de 12-13 años y número de matrículas en 6º-7º grado en El Salvador 2005-2050 (personas)



Fuente: Elaboración Propia en base a datos del MINED y DIGESTYC.

Históricamente, octavo y noveno grado han presentado un exceso en la demanda educativa respecto a la oferta, aunque desde el año 2005 este déficit se ha reducido y actualmente la oferta tiene una tendencia similar a la disminución de la población en edad de cursar dichos grados. Si la tendencia deficitaria continua, no se logrará dar cobertura universal a lo largo del tiempo, dejando inconclusos los esfuerzos en los niveles educativos previos. Por otro lado, si la oferta actual se mantiene, la cobertura de la demanda se lograría hasta el año 2020 para octavo grado y en el año 2025 para noveno grado, por lo cual se debe incrementar la inversión previa a estos años, para conseguir cobertura en la demanda e incluso liberar recursos a futuro.

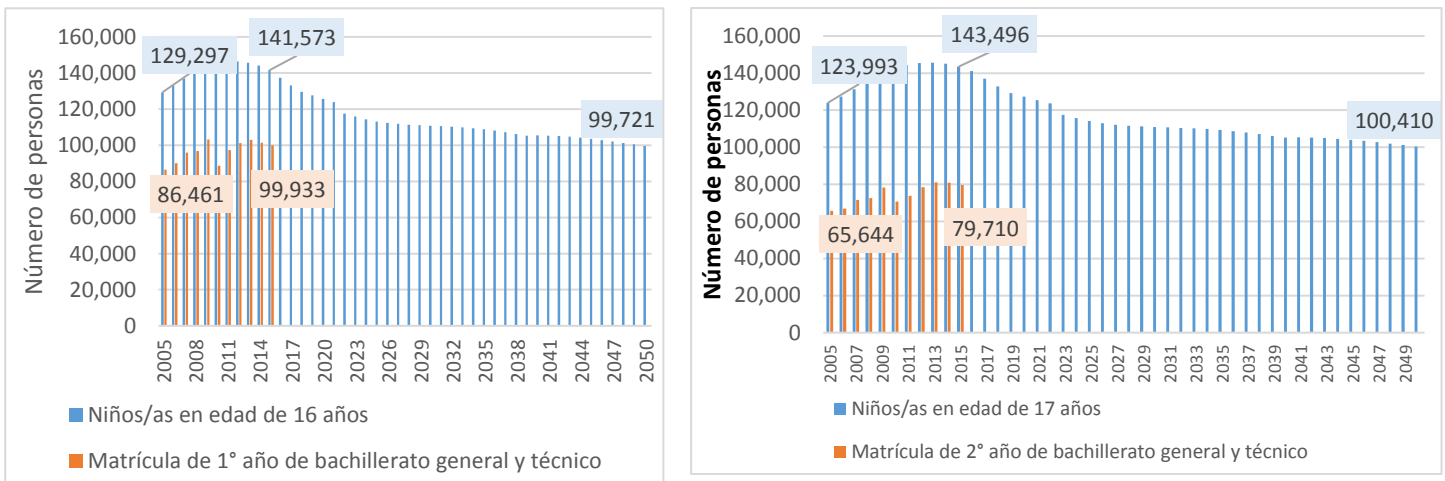
Gráfico 29. Número de infantes de 14-15 años y número de matrículas en 8º-9º grado en El Salvador 2005-2050 (personas)



Fuente: Elaboración Propia en base a datos del MINED y DIGESTYC.

La situación deficitaria es crítica para el caso de 1° y 2° de bachillerato, tanto general como técnico. En 2015, la oferta educativa excluyó el 30% de los jóvenes en edad de estudiar 1° de bachillerato; este problema es aún más acentuado para 2° de bachillerato, donde el sistema educativo dejó al 45% de los jóvenes sin la posibilidad de estudiar. Si se mantiene la oferta actual para ambos grados existirá un déficit educativo crónico durante los próximos años, por lo cual ambos grados necesitan aumentar su inversión para fomentar a los jóvenes a estudiar y atender la demanda. Caso contrario, la concentración de personas en edad productiva contará con una limitada formación, y no podrá enfrentar el desafiante invierno demográfico que le espera al país.

Gráfico 30. Número de jóvenes de 16-17 años y número de matrículas en 1º-2º año de bachillerato en El Salvador 2005-2050



Fuente: Elaboración Propia en base a datos del MINED y DIGESTYC.

En conclusión, el comportamiento demográfico que acontece El Salvador, genera posibilidades reales de cobertura universal para los primeros años de estudio, y reduce aproximadamente un 25% de los recursos asignados a matrícula escolar en 2050 comparado con la inversión actual. Sin embargo, a partir de secundaria, los retos de cobertura son cada vez más complejos, por lo cual se puede considerar reorientar recursos de los primeros años educativos hacia los últimos años del sistema escolar.

3.1.3. Gasto público estimado por estudiante y costo de cobertura total en educación en periodo del Bono Demográfico de El Salvador

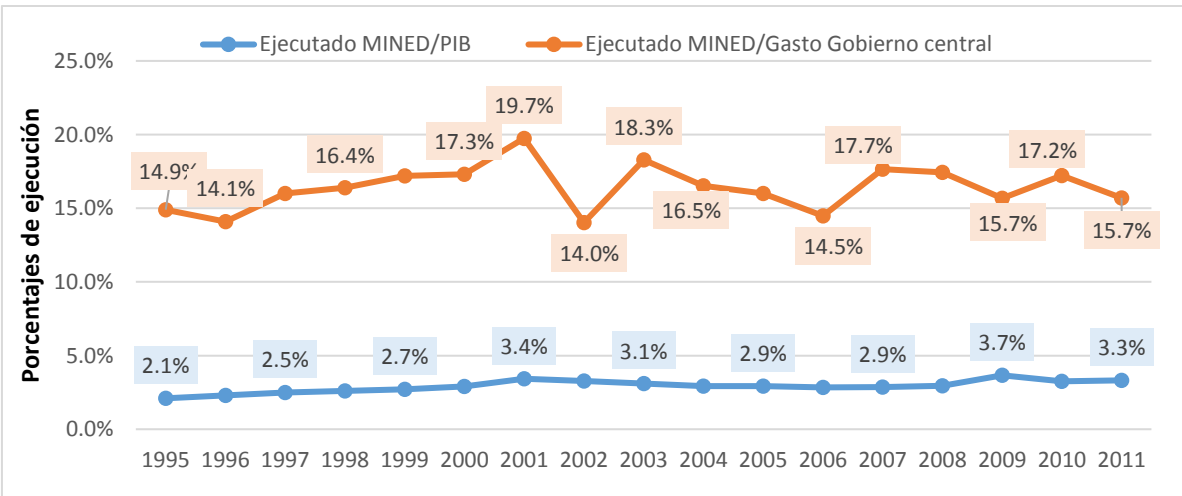
El apartado anterior muestra las tendencias de matrícula escolar para los siguientes años, por lo cual, es pertinente cuestionarse el gasto público asignado a la educación en los

últimos años para identificar posteriormente la tasa de dependencia educativa en el país. El presupuesto en el ramo de educación en El Salvador ha tenido una tendencia creciente a través del periodo 2001-2011, incrementando un 65% para estos años (ver anexo 6). El presupuesto asignado al inicio del periodo fiscal es modificado según el surgimiento de necesidades en el sector, durante los 11 años analizados, en promedio el presupuesto se ha modificado de manera positiva en 6% anualmente, y ha tenido un porcentaje de ejecución del 98% al finalizar el periodo fiscal (UNICEF y MINED, 2013).

Para observar la evolución de la inversión real que se realiza en el ramo educativo, es necesario eliminar el efecto de la inflación en el presupuesto. Los datos reflejan que el presupuesto en educación a precios constantes de 1990 ha crecido un 49% entre los años 2000 y 2011. El presupuesto en educación con respecto al PIB, en el periodo analizado tuvo su máximo en el año 2009, donde representó el 3.6% del PIB, sin embargo, respecto a la región es un valor bajo de inversión en educación respecto al PIB (ver anexo 6).

Entre el 1995-2011, el presupuesto en educación tuvo un promedio de 2.9% de inversión respecto al PIB, reflejando los bajos valores de inversión en el país respecto a su capacidad productiva. Sin embargo, el presupuesto en educación respecto al presupuesto del Gobierno Central tiene una relevancia más trascendental, dado que representó el 16% del presupuesto total del Gobierno Central en ese mismo periodo (ver anexo 7).

Gráfico 31. Evolución de la participación del presupuesto en educación en el PIB y en el presupuesto del Gobierno Central de El Salvador 1995-2011 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia con base en datos de UNICEF y MINED 2013.

Al efectuar un análisis de la inversión social que realiza el Gobierno de El Salvador, se observa que el presupuesto en educación es el que representa mayor proporción de inversión, en promedio la participación del presupuesto educativo en la inversión de desarrollo social fue del 44% entre el 2002-2011 superando otras áreas como obras públicas, trabajo y previsión social, salud pública, entre otras. Los datos indican que la evolución de la inversión social se ha inclinado hacia el aumento de la proporción en inversión de salud pública y educación (Ibídem).

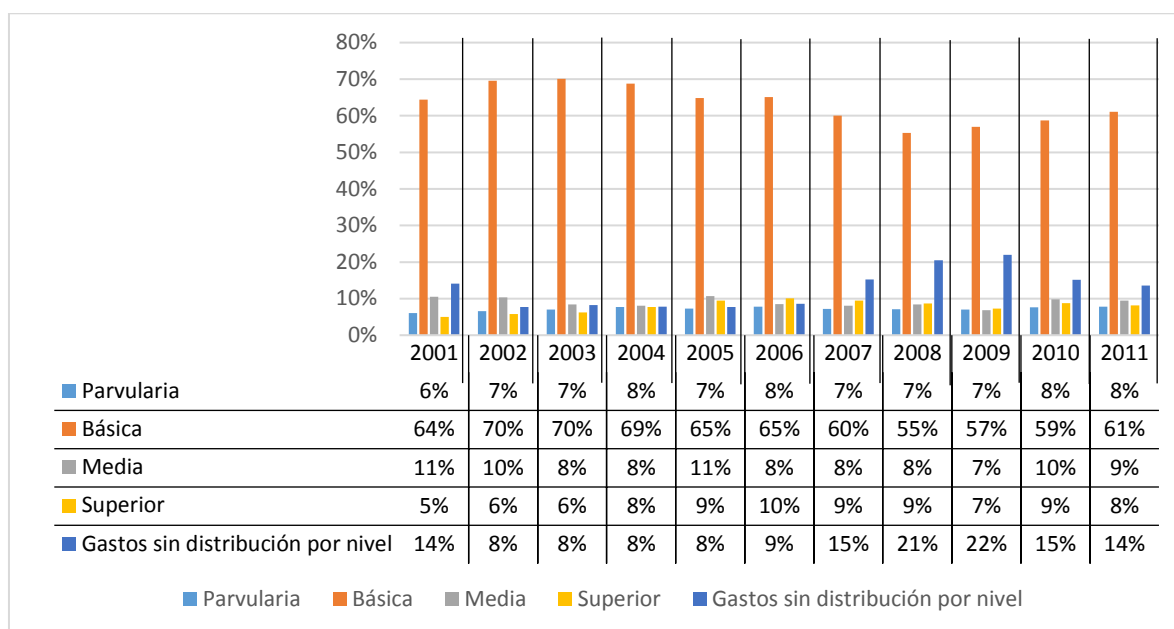
Para establecer el presupuesto en educación por nivel educativo, UNICEF y MINED (2013) se basan en la clasificación de la Ley General de Educación que establece cinco niveles. El nivel de educación básica²³ representó la mayor inversión educativa entre el 2001-2011, alcanzando un monto acumulado de \$3,939 millones, en promedio corresponde a una inversión anual de \$358 millones, representando aproximadamente el 62% del total de la inversión en educación. Los gastos sin distribución²⁴ por nivel son el segundo gasto con mayor proporción en la distribución de la inversión educativa con un 14%, seguido de la inversión en el nivel medio 9%, incluyendo bachillerato general o técnico. El cuarto gasto con mayor proporción se realiza en el nivel de educación superior con 8%, el cual se compone de las transferencias corrientes y de capital que el Ministerio de Educación otorga a la Universidad de El Salvador. El nivel de parvularia²⁵ presenta la menor proporción de gastos con 7%. El quinto gasto es la educación inicial que inicia desde la concepción hasta los 4 años de edad, este nivel entró en el presupuesto Estatal en el año 2010 con un monto de \$2.09 millones.

²³ Este nivel educativo comprende desde 1º grado hasta 9º grado.

²⁴ Este rubro se refiere a otros gastos que apoyan de manera indirecta la atención de programas o estrategias de los diferentes niveles (Ibídem).

²⁵ En este nivel se encuentran estudiantes entre 4-6 años de edad.

Gráfico 32. Presupuesto en educación por nivel educativo en El Salvador 2001-2011 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia con base en datos de UNICEF y MINED 2013.

La investigación realizada por UNICEF y MINED (2013), compara el gasto educativo respecto a la matrícula de cada nivel escolar²⁶, obteniendo el gasto anual por alumno según el nivel educativo para los años comprendidos entre 2001-2010. Los datos reflejan que durante este periodo la educación media ha mantenido un gasto por alumno mayor a los otros niveles, esto se debe a su bajo nivel de matrícula, sin embargo, la tendencia del gasto es decreciente, e incluso el monto se redujo 7% entre el año 2001-2010, este nivel educativo tiene en promedio una inversión anual de \$432.6 por alumno. Tras este grado se encuentra la educación inicial con una inversión anual de \$381.3 por alumno, este monto se encuentra en este nivel debido a que se ha introducido recientemente al sistema educativo público en el año 2010, por tanto, debe incurrir en inversión de capacidad instalada. La educación básica y parvularia tuvieron una inversión anual en promedio de \$281.6 y \$208.6 por alumno respectivamente, y ambas poseen una tendencia de crecimiento gracias a la baja proyectada en la matrícula (Ibídem).

²⁶ En esta investigación se presenta una variación respecto a la clasificación de niveles educativos, donde catalogan la educación básica ciclo I y II, que corresponde entre 1º-6º grado, y educación media equivale entre 7º-9º grado, además, las modalidades de bachillerato se mantienen según las existentes.

**Cuadro 4. Gasto promedio anual por alumno según nivel educativo en El Salvador
2010-2001 (US\$)**

Nivel educativo	Años										
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Promedio
Parvularia	\$167.12	\$167.08	\$167.29	\$174.60	\$183.43	\$207.90	\$222.36	\$243.50	\$282.37	\$270.70	\$208.64
Básica	\$277.21	\$266.25	\$243.19	\$239.13	\$263.40	\$279.98	\$289.75	\$291.54	\$323.56	\$341.57	\$281.56
Media	\$506.97	\$589.14	\$567.54	\$398.99	\$400.10	\$326.00	\$340.97	\$384.13	\$342.36	\$469.88	\$432.61

Fuente: elaboración propia con base en datos de UNICEF y MINED 2013.

3.1.4. Cuentas Nacionales de Transferencia: aproximación del impacto económico y educativo del Bono Demográfico en El Salvador

En 2004 se inició una red regional liderada por seis Organismos Internacionales y conformada por países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Jamaica, México, Perú y Uruguay, para emprender el proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencia, CNT, el cual reúne información y desarrolla herramientas de análisis de la interrelación entre población y desarrollo, con énfasis en las transferencias intergeneracionales, observando los indicadores económicos desde una mirada etaria. El objetivo del proyecto es investigar la economía generacional, y cuantificar el efecto del cambio demográfico en el crecimiento económico, equidad generacional y de género, finanzas públicas y otras variables macroeconómicas. (CELADE, 2011).

Este proyecto investiga el impacto económico del bono demográfico, el cual se observa por medio de la variación de la estructura de edades de la población sobre la tasa de dependencia económica, es decir, la ratio entre el número efectivo de consumidores y el número efectivo de productores (Holz M., Miller T., Martínez C. y Saad P., 2012).

Estos flujos surgen de un aspecto fundamental del ciclo de la vida, el cual consiste en que los jóvenes y los adultos mayores consumen más de lo que producen. Las dos formas para asignar recursos son a través de activos o transferencias, estas pueden ser realizadas por agentes públicos o privados (Uthoff A, s.f.). (Ver anexo 8)

Por tanto, si se ordena a la población por edades se pueden observar grupos que consumen más de lo que su ingreso laboral genera. A través de este análisis se debe realizar un reajuste por medio de las reasignaciones de capital o transferencias. Para dimensionar dicho

reajuste se utiliza la tasa de dependencia económica, la cual se expresa de la siguiente forma:

$$\frac{C(t, i)}{P(t, i)} = \frac{\sum\{c(x) * n(x, t, i)\}}{\sum\{l(x) * n(x, t, i)\}}$$

Donde:

$C(t, i)$: Número efectivo de consumidores en el año t y el país i

$P(t, i)$: Número efectivo de productores en el año t y el país i

$c(x)$: Consumo medio en la edad x del perfil estándar

$l(x)$: Ingresos medios del trabajo en la edad x del perfil estándar

$n(x, t, i)$: Población total de edad x, en el año t y el país i

El resultado de esta tasa con respecto a la variación de la estructura de edades en un país, muestra el volumen del bono demográfico. Además del impacto económico, se puede conocer el impacto del bono demográfico en determinados sectores, uno de ellos es el sector educación. Este impacto se mide a través de la tasa de dependencia de la educación, la cual es análoga a la tasa de dependencia económica:

$$\frac{B(t, i)}{P(t, i)} = \frac{\sum\{b(x) * n(x, t, i)\}}{\sum\{l(x) * n(x, t, i)\}}$$

En donde:

$B(t, i)$: Número efectivo de beneficiarios del sector educación en el año t y el país i

$P(t, i)$: Número efectivo de productores en el año t y el país i

$b(x)$: Beneficios medios del sector educación en la edad x del perfil estándar

$l(x)$: Ingresos medios del trabajo en la edad x del perfil estándar

$n(x, t, i)$: Población total de edad x, en el año t y el país i

El número efectivo de estudiantes se calcula aplicando el perfil de edad estándar del gasto de educación, es decir, los parámetros de gasto por cada tramo etario. La tasa de

dependencia escolar presenta el porcentaje de ingresos laborales que se transfieren para financiar el sector educativo con los niveles actuales de cobertura y prestaciones. La disminución de dicha tasa presupone una liberalización de recursos. Estos recursos se pueden utilizar para cumplir metas de cobertura universal, o para mejorar las prestaciones por beneficiarios, también se puede traducir como una reducción de la carga impositiva al sector laboral o una reasignación de recursos a otro sector que puede ser influyente en los niveles educativos.

El análisis de transferencias generacionales está en continuo desarrollo, de tal forma que Rentería E., Souto G., Mejía I. y Patxot C. (2016) realizaron una modificación en la composición del perfil estándar de consumo e ingreso al construir la tasa de dependencia económica. La modificación consiste en la inclusión de las variaciones del nivel educativo, además de tomar en cuenta las edades, al analizar los ingresos percibidos y el consumo realizado. El análisis inicia con el supuesto que la tasa de dependencia -número de trabajadores por individuo $W(t)/N(t)$ - tiene un efecto directo sobre el ingreso per cápita, debido a que este se compone de la siguiente forma:

$$\frac{Y(t)}{N(t)} = \frac{W(t)}{N(t)} * \frac{Y(t)}{W(t)}$$

Donde:

$Y(t)$: Ingreso de un país o región en un año t .

$N(t)$: Número de personas de un país o región en un año t .

$W(t)$: Número de trabajadores de un país o región en un año t .

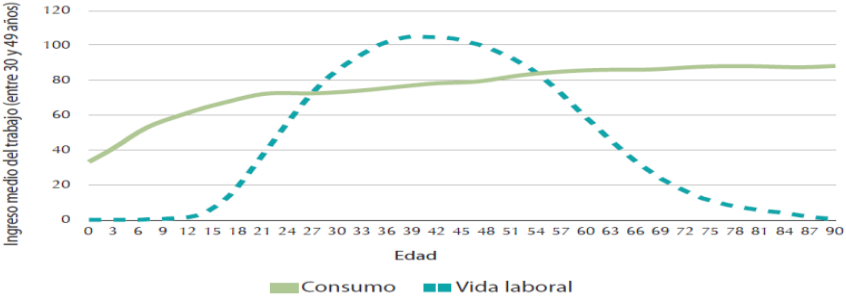
Ante esto, existe una mayor relevancia por conocer las variaciones de la tasa de dependencia económica -número de productores efectivos entre el número de consumidores efectivos- por los efectos que generan sus propios componentes de edad y educación. Una disminución del crecimiento de la tasa de dependencia económica es considerada negativo, dado que la proporción de productores respecto a los consumidores se reduce. La investigación concluye que las variables de edades, educación y perfil económico juegan un papel importante en la tasa de dependencia económica.

Bajo este panorama, puede observarse que el análisis de CNT es un enfoque novedoso y de constante actualización. En conclusión, utilizando esta metodología, definida anteriormente como un sistema contable compatible con las cuentas nacionales que permite hacer estimaciones sobre los flujos económicos entre diferentes grupos de edades, es viable cuantificar para El Salvador el impacto del cambio demográfico en el crecimiento del PIB y las tasas fiscales, y establecer una comparación con el ingreso y el consumo presente, desde la perspectiva de las tasas de dependencia económica, empleando información sobre los patrones por edad del consumo y producción.

Para realizar este ejercicio es necesario el perfil de consumo e ingreso por edad en El Salvador, sin embargo, este documento aún no se encuentra disponible debido a que, actualmente se está elaborando por FUNDAUNGO, en el marco del proyecto de CNT como entidad representante del país. A pesar de esta limitante, organismos internacionales como CEPAL, han calculado para América Latina el número efectivo de consumidores, ponderando la distribución etaria de la población de cada país basada en el promedio simple de Brasil, Chile, México y Uruguay. De igual manera, el número efectivo de productores lo han calculado utilizando el perfil de edad estándar de los ingresos laborales. (Holz M., et al., 2012).

Utilizando información disponible sobre las transferencias intergeneracionales, envejecimiento de la población y protección social de los países seleccionados, se estima el ciclo de vida económica regional de la siguiente manera.

Ilustración 2. Ciclo de vida económica en América Latina 2000 (porcentajes)



Fuente: CEPAL (2012)

El ciclo de vida económico muestra un consumo superior a la producción del individuo en los primeros años de vida, llegando a la brecha máxima entre consumo e ingresos en los 15 años de edad, sin embargo, posteriormente el nivel de ingresos supera el consumo individual por un periodo aproximadamente de 29 años, indicando independencia económica. El período de dependencia económica de las personas mayores se inicia alrededor de los 55 años y continúa aumentando de forma constante. (Holz M., et al., 2012).

El período del bono demográfico concentra la población en la edad más favorable del ciclo de vida económico, dado que el porcentaje de personas en edad de trabajar incrementa, los ingresos laborales se verán favorecidos, porque según el perfil estándar, el ingreso incrementa según la edad, hasta alcanzar la cúspide.

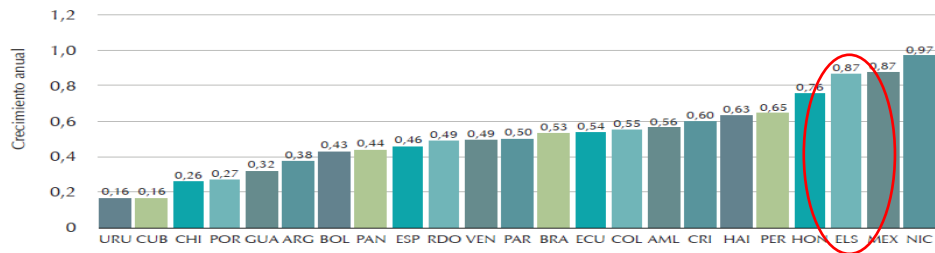
La dependencia económica al principio y al final del ciclo de vida se puede sostener gracias al período de 29 años de excedente de producción generado por los trabajadores durante las edades más productivas. De allí la importancia de invertir en educación de calidad, para que durante esta etapa se consiga la máxima productividad posible.

Como se mencionó, la magnitud económica del bono demográfico se estima a través de la tasa de dependencia económica, es decir, el efecto de la variación de la estructura por edades de la población sobre el cociente entre consumidores y productores. La disminución de la tasa de dependencia económica representa una liberación de recursos para su uso en consumo e inversiones, por ello el bono demográfico representa una oportunidad histórica para El Salvador.

El Salvador tiene una tendencia de la tasa de dependencia económica similar a países como Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay, que muestran la misma trayectoria que la tendencia regional, pero con una demora de una o dos décadas, debido a su retraso en la transición demográfica respecto de otros países de la región. (Ver anexo 9)

Las estimaciones para El Salvador de la magnitud del bono demográfico durante 1998-2008, reflejaron un crecimiento anual en los ingresos laborales por consumidor aproximadamente de 9%, posicionándose en el tercer país con mayor impacto, y ubicándose superior al promedio de América Latina, que se situó en 6% y representó la tercera parte del crecimiento general del PIB per cápita en ese lapso.

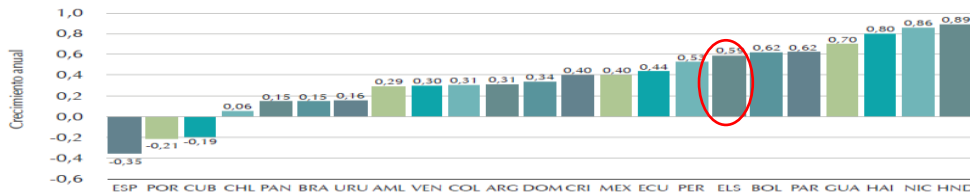
Ilustración 3. Crecimiento anual (potencial) del ingreso laboral por consumidor debido a cambios demográficos en Iberoamérica 1998-2008



Fuente: CEPAL (2012)

En el siguiente decenio, 2008-2018, se puede observar que el bono demográfico continuará contribuyendo positivamente al bienestar económico de El Salvador, sin embargo, será en menor escala, aunque se mantendrá dentro de los primeros 10 países de Iberoamérica con mayor impacto económico gracias a las transformaciones demográficas.

Ilustración 4. Crecimiento anual (potencial) del ingreso laboral por consumidor debido a cambios demográficos en Iberoamérica 2008-2018



Fuente: CEPAL (2012)

En conclusión, El Salvador posee el mayor impacto económico potencial gracias a las condiciones demográficas que experimenta. Bajo este contexto, el bono demográfico significa una oportunidad única para posicionar al país a nivel regional y mejorar el bienestar social. Según cálculos propios en base a datos de CEPAL, se espera que la Población en Edad de Trabajar de El Salvador de 20 a 64 años, pase de 0.94 millones de personas en 1950, a 4.2 millones de personas en 2046, mientras que la Población en Edad de Estudiar, de 0 a 19 años, incrementará de 1.1 millones de personas en 1950, hasta 1.7 millones en 2046. Es decir que, la Población en Edad de Trabajar de El Salvador crecerá 7 veces más que la Población en Edad de Estudiar, en el período 1950-2046. Los recursos que se liberan gracias a la disminución de las personas económicamente dependientes generan un

excedente que puede orientarse a inversiones estratégicas que aprovechen el potencial de la población, tales como educación.

3.1.5. Tasa de dependencia en educación para El Salvador

Para analizar el impacto de los cambios demográficos en las transferencias del sector educativo (primaria, secundaria y terciaria), se utiliza la tasa de dependencia de la educación, es decir, el cociente entre el número efectivo de estudiantes y productores.

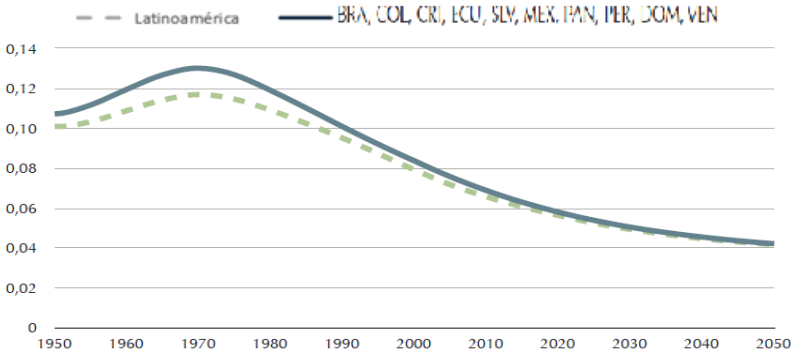
CEPAL (2012) estima la tasa de dependencia de El Salvador, según datos promedios de América Latina. El número efectivo de estudiantes se calcula aplicando el perfil de edad estándar del gasto en educación - basándose en los datos de Chile, Costa Rica y Uruguay, para proyectar los efectos de los cambios en la estructura por edades de la población sobre la educación en los países de América Latina, debido a que el patrón general por edad suele ser bastante similar- a la distribución por edades de la población en cada país. El número de productores se obtiene de manera similar, utilizando el perfil de edad estándar de los ingresos laborales.

El análisis se realiza bajo el supuesto que los programas educativos se financian con los ingresos laborales (mediante contribuciones familiares o imposiciones estatales). En lo que respecta a los grupos de edades, el consumo en educación se concentra en los niños y jóvenes entre 5-20 años de edad, disminuyendo las presiones en el bono demográfico. A través de este análisis, se determinó que la tasa de dependencia de la educación para América Latina se situó en 10% en 1950, lo que significa que, el apoyo a los estudiantes con los niveles de matrícula actuales, hubiera significado el 10% sobre los ingresos laborales. Posteriormente se inició una retracción a largo plazo, como consecuencia de la transición de la fecundidad en América Latina. Actualmente, la tasa de dependencia de la educación en la región se sitúa en el 6.8%, lo que supone una disminución del 40% respecto del valor máximo alcanzado en 1971 en 11.7%. En otras palabras, el mismo nivel de escolarización por persona puede lograrse ahora utilizando un 40% menos de recursos.

El Salvador se ha clasificado dentro de los países con tendencia similar a la región, es decir, que el país cuenta con una reducción aproximada del 40% de los recursos necesarios respecto a los gastos actuales de educación. Bajo los promedios de la región estimados por CEPAL, de manera general los recursos necesarios para una cobertura universal educativa en 2015 implican aproximadamente 6% de los ingresos laborales, sin embargo, la tasa de

dependencia en educación seguirá disminuyendo hasta alcanzar su mínimo en 4%, lo que indica que en El Salvador bastaría un impuesto del 4% a los ingresos laborales para sostener la inversión en educación en 2040, siempre que se realice un uso eficiente de los recursos disponibles.

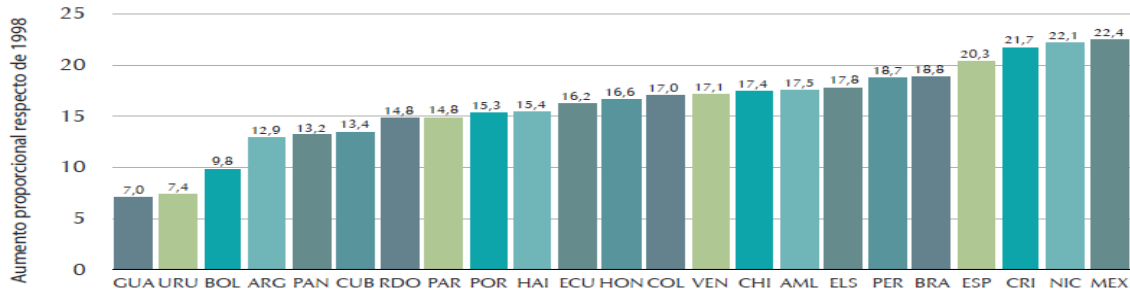
Ilustración 5. Tendencia de la tasa de dependencia en educación para Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Perú y Venezuela 1950-2050



Fuente: CEPAL (2012)

Al analizar las tendencias de la tasa de dependencia educativa, durante la década pasada se observa un bono demográfico sustancialmente positivo. En toda América Latina, la disminución de la población en edad escolar respecto de la fuerza laboral supuso un bono en educación positivo del 17.5% entre 1998 y 2008, lo que indica que la escolaridad pudo haber aumentado un 17.5% durante el decenio pasado sin un aumento de la carga financiera. El Salvador mantiene una tendencia similar a la región e incluso superior, entre 1998 y 2008 las características demográficas de El Salvador brindaron la oportunidad de incrementar 17.8% la escolaridad sin generar presiones fiscales adicionales sobre la población, dado que la misma cantidad de recursos pudo generar mejores resultados.

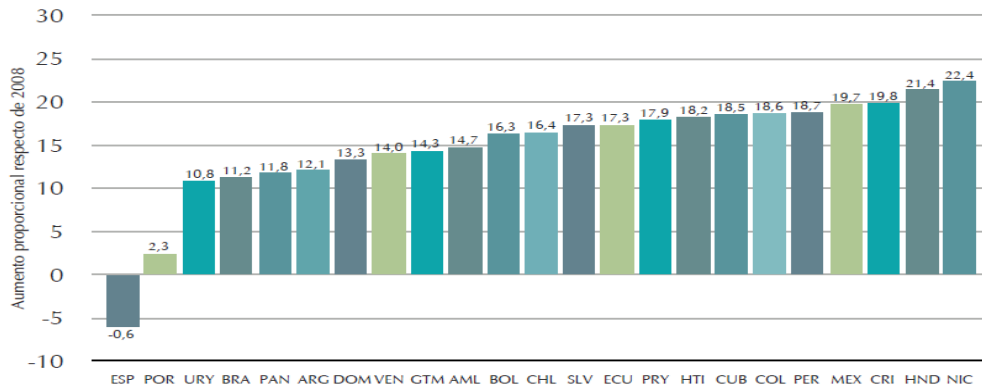
Ilustración 6. Bono demográfico en educación en Iberoamérica 1998-2008



Fuente: CEPAL (2012)

Las perspectivas futuras hasta 2018 prevén la persistencia de un amplio bono demográfico en el sistema educativo. El Salvador mantendrá un bono positivo del 17.3%, mayor al promedio de América Latina con un valor del 14.7%.

Ilustración 7. Bono demográfico en educación en Iberoamérica 2008-2018



Fuente: CEPAL (2012)

Por tanto, las oportunidades que brinda el bono demográfico en materia educativa están pasando sin ser plenamente aprovechadas. A pesar de los años que han transitado, El Salvador aún cuenta con un bono positivo en términos educativos, muestra de ello es que se proyecta un incremento del 17% de recursos disponibles por niño hasta 2018, lo cual puede utilizarse para mejorar la cobertura y/o calidad de la educación sin aumentos adicionales en la carga financiera del sector.

Siguiendo la metodología expuesta y con el objetivo de obtener una aproximación de la tasa de dependencia acorde a la realidad de El Salvador, se realizó un análisis con datos propios

del país para los años comprendidos entre el 2005-2050. Para obtener el beneficio medio del sector educación en la edad x del perfil estándar, se realizó un promedio del gasto anual por alumno por nivel educativo en los años del 2001 al 2010, según datos de UNICEF y MINED (2013). Los resultados fueron para parvularia un promedio de \$208.6 por alumno entre 4-6 años de edad, para nivel básico un promedio de \$281.6 por alumno entre 7-12 años de edad, en cambio para el nivel medio se obtuvo un promedio de \$432.6 por alumno entre 13-18 años de edad y por último para el nivel inicial se utilizó el único dato disponible de \$381.3 por alumno entre 0-3 años de edad (ver anexo 10).

El número de menores entre las edades de 0-18 años se obtuvieron de las proyecciones de MINED (2014). La sumatoria de los gastos por cada nivel educativo, tomando en cuenta el número de menores de edad para cada uno de los años, muestra el número efectivo de beneficiarios del sector de educación del 2005 al 2050 (ver anexo 11).

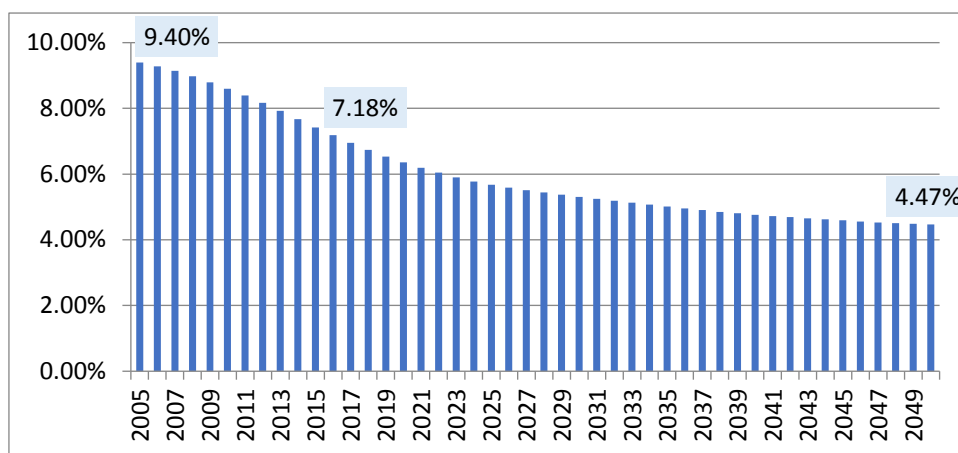
Además, para obtener el ingreso medio de los trabajadores en la edad x del perfil estándar, se realizó un promedio de los ingresos de las personas entre 20-64 años de edad, según los datos de la EHPM del año 2000, 2006 y 2014. La encuesta muestra los ingresos mensuales del individuo según su edad, por tanto, se realizó un promedio de ingresos por cada una de las edades, para luego realizar el mismo proceso entre los estratos de 5 años, comenzando de 20-24 años de edad y terminando con 60-64 años de edad; el resultado se multiplicó por 12 para obtener el promedio del ingreso anual para dichos estratos. Para determinar el número de la población entre 20-64 años se ocuparon las proyecciones de CEPAL (2015), a través de estos datos, la suma de los ingresos anuales por cada uno de los estratos de edad, muestra el número efectivo de productores (ver anexo 12).

El cociente de los beneficiarios efectivos y los productores efectivos para cada uno de los años muestra la tasa de dependencia en educación, la cual representa el porcentaje de los ingresos de los trabajadores de 20 a 64 años necesarios para cubrir un sistema educativo universal para las personas de 0 a 18 años.

Gráficamente se puede observar que la tasa de dependencia en educación mantiene una tendencia decreciente, debido a la disminución de la población en edad de estudiar y el aumento continuo de la población en edad de trabajar. Para el año 2016, con el 7% de los ingresos de la población de 20-64 años de edad, se puede financiar un sistema educativo con cobertura universal para la población de 0-18 años, lo cual significa una disminución del 24% respecto a los fondos necesarios para el año 2005, que ubicaban la tasa de

dependencia en 9.4%. Para el año 2050, se espera una disminución del 53% de los recursos necesarios para financiar un sistema educativo con cobertura universal, respecto a los esfuerzos necesarios en 2005, es decir que, la tasa de dependencia educativa presentará niveles históricos del 4.4%, mostrando una situación favorable para su inversión.

Gráfico 33. Tasa de dependencia en educación para El Salvador 2005-2050 (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CELADE-División de Población de la CEPAL. Revisión 2015, DIGESTYC 2014 y UNICEF y MINED 2013.

Es importante señalar que, a pesar del impacto potencialmente favorable del bono demográfico en materia educativa, este beneficio no ha sido plenamente utilizado. Para comparar la situación actual que acontece en el país respecto a la carga fiscal que representa el gasto en educación en los ingresos laborales, versus la tasa de dependencia educativa, que muestra el porcentaje necesario para sostener de manera plena el sistema educativo, se ha eliminado el efecto de los precios en cada uno de los valores a utilizar. Primero, se consideró el promedio del deflactor del PIB de los años 2001 al 2010, con un valor de 204.36, según datos del Banco Central de Reserva, con el fin de quitar el efecto de los precios en el monto de beneficiarios efectivos. Además, se obtuvo el promedio del deflactor del PIB de los años 2000, 2006 y 2014 el cual es de 214.02, para quitar el efecto de los precios en el monto de productores efectivos. Finalmente, se obtiene el presupuesto real en educación para el año 2015, el cual fue de \$358.58 millones. Al eliminar el efecto de los precios en los beneficiarios y productores efectivos, la tasa de dependencia en educación para el año 2015 es de 7.7%²⁷, mientras que el gasto real ejecutado en el año 2015 en el

²⁷La tasa de dependencia sin tomar en cuenta el deflactor es de 7.42%.

ramo educativo significó 7.1% de los ingresos de los productores efectivos de ese año. A pesar que el país posee una tasa a niveles similares de la tasa de dependencia educativa necesaria para obtener cobertura universal, los niveles en cobertura educativa son deficientes en un 30%²⁸. A través de los datos expuestos, se observa un uso ineficiente en los recursos actuales destinados al ramo de educación, dado que la actual carga fiscal destinada a la educación está a 0.72% de alcanzar la tasa que permita la cobertura universal, pero los resultados reales están lejos de obtener dicha meta.

En conclusión, independientemente de la fuente de datos, en El Salvador, el bono demográfico genera condiciones favorables para la inversión en educación, dado que las presiones económicas son bajas y el impacto social es decisivo. La inversión en educación podría ampliarse a niveles de cobertura total, y no generaría mayor impacto sobre los ingresos de la población productiva, gracias a la disminución de la población en edad escolar respecto de aquella en edad de trabajar.

3.2. Educación para la vida: Análisis de logros alcanzados en los indicadores de desarrollo por rango de escolaridad

En el capítulo I de la presente investigación se hizo un breve recorrido histórico de distintas teorías del desarrollo, de las cuales se extrajeron las principales dimensiones que abarcan la variedad de concepciones sobre desarrollo (ver anexo 1). Posteriormente, en las teorías de educación se señaló las ventajas que trae consigo la educación al desarrollo personal de los individuos y la sociedad, así como las dificultades de su implementación. Por ello, en el presente apartado se revisará si el nivel educativo de las personas -expresado como años de estudio aprobados- contribuye a alcanzar logros en los indicadores claves para alcanzar el desarrollo, según la síntesis expuesta. El objetivo es expresar empíricamente la relevancia de invertir en educación, como vía para el bienestar de las personas, y por ende alcanzar un desarrollo integral en la sociedad.

La metodología a utilizar consiste en observar el comportamiento de los indicadores seleccionados con respecto al nivel educativo de las personas para los años 2000, 2006 y 2014. Para ello, se utilizará la base de datos de la Encuesta de Hogares de Propósito Múltiple, EHPM, para los años señalados. Esto brinda la oportunidad de hacer un análisis comparable entre años, sin embargo, restringe la disponibilidad de datos que se pueden

²⁸ Representa a la cantidad de personas entre 4 y 18 años que no están en el sistema educativo.

obtener debido a que algunas de las dimensiones señaladas en el anexo 1 no están contempladas dentro de la EHPM o solo están para ciertos años.

Cabe señalar que no se contemplaron dimensiones a nivel de país, sino de comportamiento individual, es decir, relativas a las personas y hogares, debido a que se pretende mostrar el efecto de la educación en indicadores de desarrollo personal que destaca la teoría. Al enfocar el análisis en términos de comportamiento individual, se tendrá mayor detalle en la información relevante. Para seleccionar los indicadores, se observó la matriz de las teorías de desarrollo elaborada en el primer capítulo, posteriormente se contrastaron las dimensiones más relevantes con las variables disponibles en la EHPM. Finalmente, se seleccionaron seis áreas, con sus respectivos indicadores. Las áreas a considerar en el análisis son las siguientes: vivienda, pobreza, acceso a Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), acceso a servicios, empleo e ingresos.

3.2.1. Variables base de educación

Como ya se mencionó, este apartado busca mostrar cómo cambian los indicadores de desarrollo respecto al nivel educativo, razón por la cual se tienen que definir las variables a utilizar para este propósito. La variable que se tomará como base para reflejar el nivel educativo son los años de estudios aprobados por las personas mayores a 24 años en el interior de los hogares, dicho indicador se contrastará con cada una de las dimensiones seleccionadas. El nivel educativo estará agrupado por 6 rangos de años de estudio, los cuales son: Ninguno, 1-3, 4-6, 7-9, 10-12 y 13 y más. Dado que algunos de los indicadores presentados son a nivel de hogar, se utilizará como variable de contraste el indicador de ambiente educativo, que refleja el promedio de los años de estudio de los miembros del hogar mayor a 24 años. Además, cabe señalar que el análisis se realizará tomando como universo cada rango de escolaridad para verificar los logros de los hogares respecto cada dimensión.

3.2.2. Dimensión vivienda

En esta dimensión se han seleccionado tres indicadores para verificar su comportamiento, estos son: estado físico de la vivienda, hacinamiento y acceso a servicios básicos. A continuación, se explicará a detalle la metodología en cada sección y su relación con el ambiente educativo.

3.2.2.1. Estado físico de la vivienda

Cada elemento de la vivienda: techo, paredes y piso, se ha catalogado como adecuados e inadecuados según los materiales utilizados (ver anexo 13). Con esta clasificación se realiza una comparación entre los años de estudio promedio de los hogares, los resultados se reflejan en la siguiente tabla:

Tabla 4. Hogares con techo, piso y pared adecuados según ambiente educativo en el hogar, El Salvador, 2000,2006 y 2014 (porcentajes)

Componente vivienda/ Material adecuado	Año	Ambiente educativo del hogar					
		Ninguno	1 a 3	4 a 6	7 a 9	10 a 12	13 y más
Techo	2000	97.0%	99.1%	99.5%	99.9%	100.0%	100.0%
	2006	98.8%	98.8%	99.7%	99.8%	100.0%	99.9%
	2014	82.7%	87.3%	91.5%	93.5%	96.1%	98.8%
Piso	2000	41.6%	54.8%	74.4%	88.8%	96.7%	98.9%
	2006	50.2%	62.0%	75.7%	88.2%	95.7%	99.6%
	2014	57.8%	65.0%	77.7%	87.3%	94.9%	99.3%
Paredes	2000	85.1%	91.8%	95.1%	97.2%	98.6%	99.9%
	2006	83.5%	84.4%	87.3%	92.6%	96.8%	98.8%
	2014	73.6%	79.1%	86.0%	90.3%	95.4%	98.9%

Fuente: Elaboración Propia en Base a datos de EHPM años 2000, 2006 y 2014.

Se puede observar que los años de estudio aprobados tienen relación con la calidad de techo, pared y piso de las viviendas, dado que los hogares que no poseen grados de estudio aprobados reflejan la peor situación en la materialidad de la vivienda, mientras que los que poseen mayores años de estudios aprobados poseen en un 99% materiales adecuados en los elementos de techo, pared y piso. Por otro lado, al analizar cada elemento por separado, puede verificarse una situación más vulnerable en la calidad del piso de la vivienda, donde solo el 50% de los hogares donde la escolaridad promedio es nula poseen materiales adecuados, mientras que la población con más de 13 años de estudio mantiene en un 99% materiales adecuados en el piso.

Esta situación se repite para cada año de estudio, indicando que los hogares que poseen un mayor nivel educativo logran una vivienda construida con materiales adecuados, por el contrario, los hogares que poseen una menor educación presentan mayores deficiencias en cuanto a los materiales de los que está hecha su vivienda. Cabe señalar que los logros alcanzados en este indicador mantienen un avance por cada rango de estudio, es decir, puede intuirse una relación directa con los años de estudios y la calidad de la vivienda.

3.2.2.2. Hacinamiento en la vivienda:

Además de la infraestructura de la vivienda, debe considerarse la condición de hacinamiento, dado que una familia puede ser propietaria de una vivienda construida con los materiales adecuados pero el número de personas que habita en ella podría exceder la capacidad de los dormitorios de la vivienda, generándose un ambiente potencialmente insalubre dentro de la misma. Metodológicamente se consideró la existencia de hacinamiento en aquellos hogares donde conviven 3 o más miembros del hogar por dormitorio.

Tabla 5. Condición de hacinamiento en hogares según ambiente educativo en el hogar, El Salvador, 2000, 2006 y 2014 (porcentajes)

Año	Existencia de Hacinamiento	Ambiente educativo del hogar					
		Ninguno	1 a 3	4 a 6	7 a 9	10 a 12	13 y más
2000	Si	88.7%	84.9%	75.4%	58.5%	38.0%	13.9%
	No	11.3%	15.1%	24.6%	41.5%	62.0%	86.1%
2006	Si	83.1%	78.8%	69.8%	54.8%	35.8%	10.3%
	No	16.9%	21.2%	30.2%	45.2%	64.2%	89.7%
2014	Si	69.5%	67.6%	58.2%	49.6%	30.4%	12.5%
	No	30.5%	32.4%	41.8%	50.4%	69.6%	87.5%

Fuente: Elaboración Propia en base a EHPM 2000, 2006 y 2014.

Como se puede observar, a nivel general cada año se reduce considerablemente el porcentaje de hogares con hacinamiento. Sin embargo, existen enormes brechas entre aquellos hogares con ambiente educativos bajos o nulos y los hogares con ambientes educativos altos. Como se observa en la tabla 6, para el año 2000 el 89% de los hogares con bajo ambiente educativo se encontraban en condición de hacinamiento, mientras que este porcentaje era solo del 14 en los hogares con ambiente educativo alto. Esta situación se

replica en cada año analizado, es decir que, en general el hacinamiento se presenta en mayor medida para los hogares con un bajo ambiente educativo.

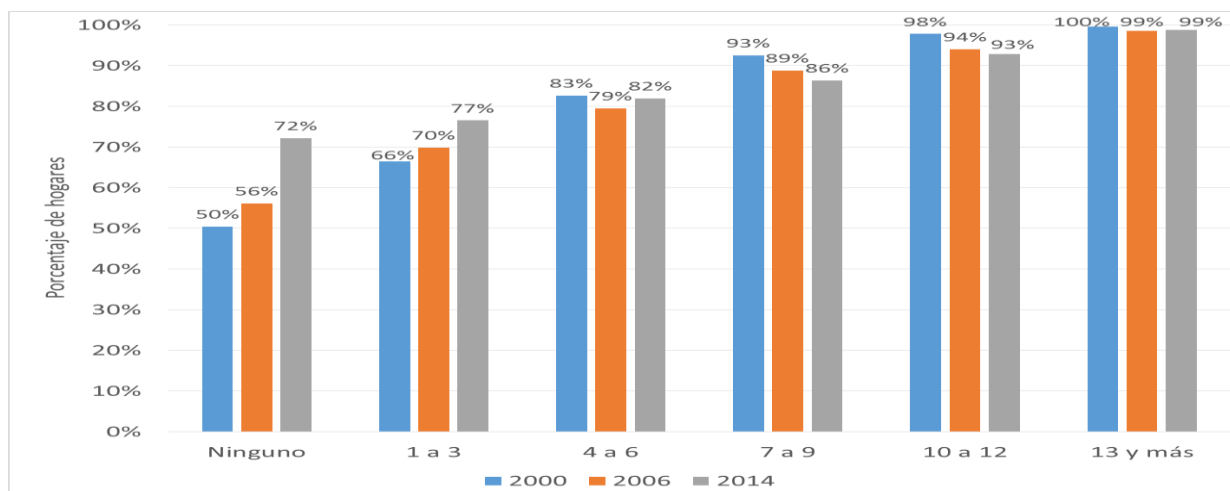
3.2.2.3. Servicios básicos asociados a la vivienda

El acceso a servicios básicos es una condición en sí misma para el desarrollo de una sociedad, tanto la evidencia teórica como empírica reconocen la importancia de elementos básicos, como agua, electricidad y saneamiento, para el progreso social. Dada la importancia de estos requerimientos mínimos, se considera pertinente incluir dentro del análisis el acceso y la tenencia a servicios de agua, electricidad y saneamiento, de acuerdo a la clasificación de años de estudio promedio en el hogar para verificar el *logro* de estos indicadores.

Con respecto a la electricidad se han realizado clasificaciones según tipo de alumbrado, catalogando como adecuado al alumbrado eléctrico con conexión propia, mientras que otros tipos de alumbrado, como kerosene, candela, conexión eléctrica del vecino y otros, se han considerado no adecuados. (Ver anexo 13)

Es importante tener en cuenta que los datos de la EHPM 2014 indican que el 95% de los hogares cuenta con acceso a este servicio, sin embargo, existe solo un 84% de los hogares del servicio de energía eléctrica. Este porcentaje muestra un comportamiento heterogéneo cuando se analiza la tenencia de un alumbrado adecuado según los años de estudio.

Gráfico 34. Hogares con tenencia de alumbrado adecuado según años de estudio promedio en El Salvador 2000-2014 (porcentaje del rango de escolaridad)



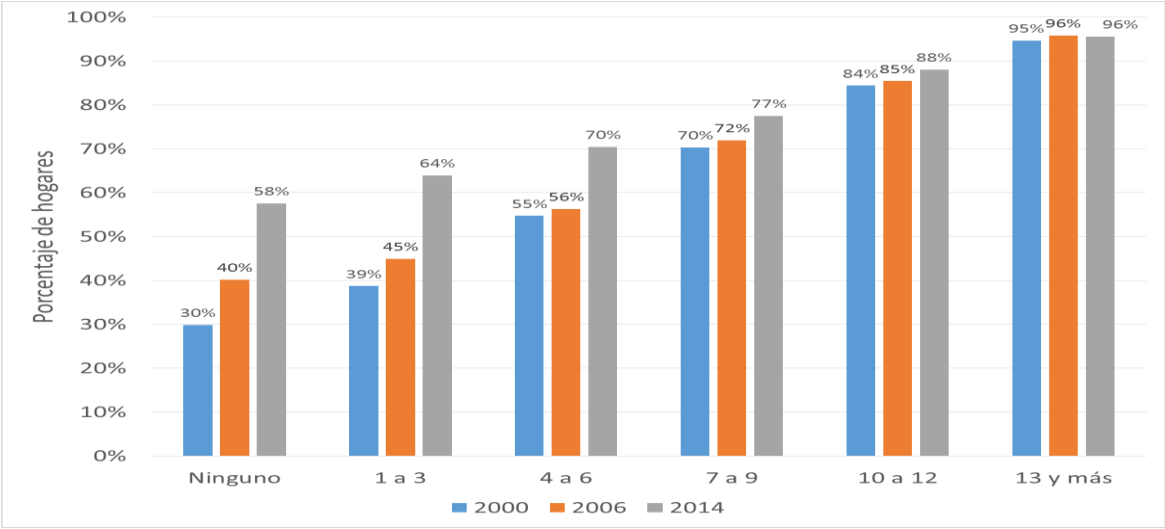
Fuente: Elaboración propia en base a datos de EHPM diferentes años.

Los años analizados muestran gráficamente que la población con mayores años de escolaridad ha logrado cobertura universal en la tenencia de un alumbrado adecuado. A pesar que a nivel nacional la tenencia de este servicio representa un alto porcentaje, existen deficiencias notorias para la población con menos educación. Es importante señalar que entre el año 2000 al 2014 se ha cerrado la brecha respecto a esta necesidad según la escolaridad, lo cual puede explicarse por esfuerzos de políticas públicas más que por el logro individual de los agentes analizados.

Por otro lado, el abastecimiento de agua se ha clasificado como adecuado cuando corresponde a la tenencia de agua potable vía cañería dentro de la vivienda, en otro caso se ha considerado inadecuado (ver anexo 13). Según esta clasificación se puede analizar el comportamiento según rangos de escolaridad para los años 2000, 2006 y 2014.

Gráficamente se aprecia que, a lo largo de los años, la población que posee más 13 años de estudios ha tenido un promedio del 95% de abastecimiento de agua adecuado, mientras que en la población sin escolaridad solo la mitad ha tenido un servicio adecuado de agua potable.

Gráfico 35. Porcentaje de hogares con abastecimiento de agua adecuado según años de estudio promedio en El Salvador 2000-2014 (porcentaje)

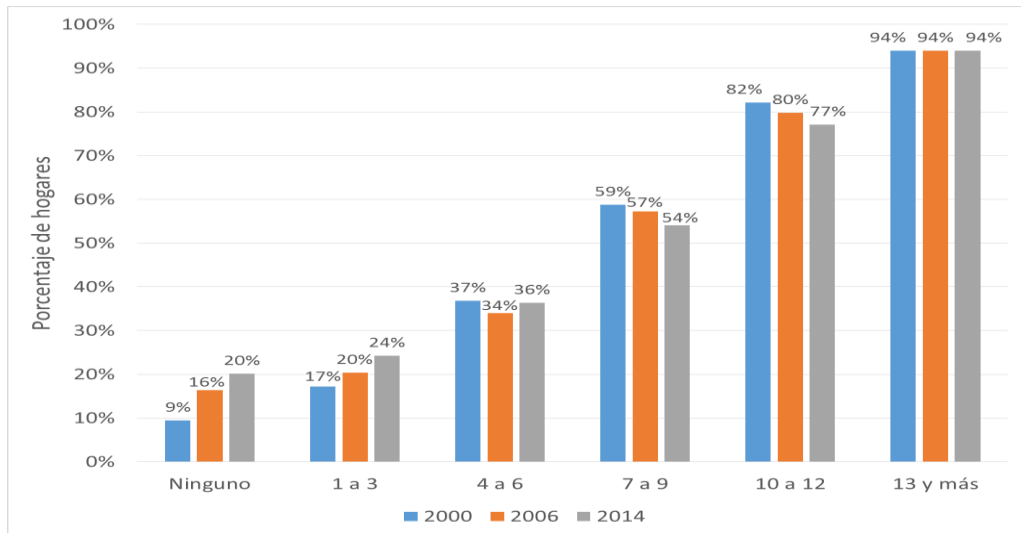


Fuente: Elaboración propia en base a datos de EHPM diferentes años.

En los servicios básicos analizados también se incorporó el acceso a saneamiento adecuado en el hogar. En esta variable se catalogó como adecuado el acceso a inodoro alcantarillado y a fosa séptica, tanto privado como común; en base a esta clasificación es importante validar

si la población con más rango educativo posee proporcionalmente un mayor servicio adecuado de saneamiento.

Gráfico 36. Porcentaje de hogares con saneamiento adecuado en el hogar según años de estudio promedio en El Salvador 2000-2014 (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de EHPM diferentes años.

Los datos demuestran una amplia brecha en el acceso a saneamiento adecuado entre la población con mayores años de estudio contra la población sin estudios. En promedio, el 94% de la población que vive en ambientes escolares altos posee condiciones sanitarias adecuadas, mientras que solo el 20% de la población en hogares con ambientes educativos bajos tienen accesos a condiciones adecuadas de saneamiento. A medida avanzan los años de estudio promedios, se observa mayor acceso adecuado a saneamiento, es decir, se refleja una correlación positiva entre el nivel educativo y el acceso adecuado a este servicio.

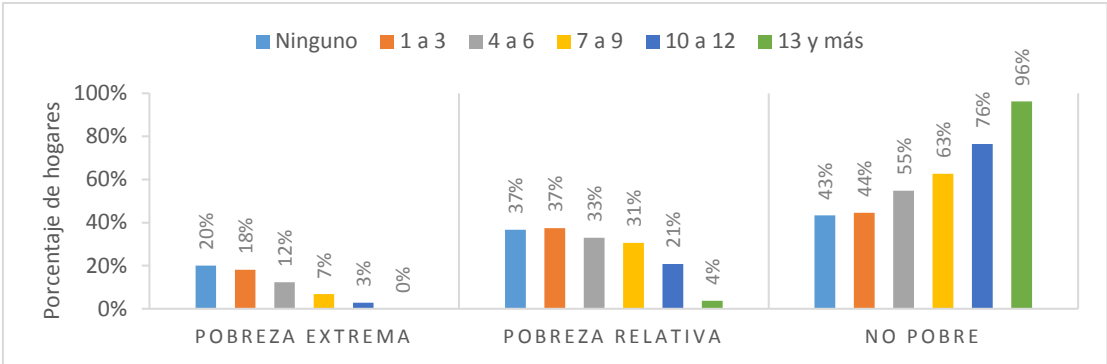
Indudablemente los servicios básicos representan componentes esenciales en los que se funda el desarrollo humano, servicios como agua, electricidad y saneamiento, brindan una aproximación a carencias críticas de la población. En El Salvador, la tenencia y el acceso a estos requerimientos mínimos está relacionado a los años de estudio promedios de la población, con mayor educación los salvadoreños logran condiciones básicas más adecuadas.

En conclusión, al analizar las tres variables consideradas dentro de la dimensión de vivienda, se puede afirmar que, la educación contribuye a alcanzar mejores condiciones habitacionales en las familias. Como se observó, los hogares con mayor nivel educativo han logrado viviendas construidas con materiales adecuados, con un número apropiado de dormitorios para los miembros de sus hogares y con acceso a los servicios básicos que debería poseer una vivienda. Por tanto, aprovechar el bono demográfico a través del fortalecimiento en la educación favorece esta dimensión del desarrollo.

3.2.3. Dimensión Pobreza

Para observar la relación de pobreza con los niveles educativos, se tomará la clasificación de pobreza por hogar presente en la EHPM 2014, posteriormente se identificarán los logros alcanzados.

Gráfico 37. Clasificación de pobreza en los hogares de El Salvador según el ambiente educativo en el hogar 2014 (porcentaje)



Fuente: Elaboración Propia en base a EHPM año 2014.

Gráficamente se puede observar que las personas que viven en ambientes escolares altos (13 o más años de escolaridad) tienen menos probabilidad de caer en la categoría de pobreza, dado que el 96% de las personas de este grupo viven en hogares no pobres, mientras que los hogares que poseen menos de tres años de estudio viven principalmente en situación de pobreza (57%), ya sea relativa o extrema. Por otra parte, tanto la pobreza extrema como la relativa se reducen según los rangos de ambiente educativo, llegando a representar en el mayor rango educativo tan sólo el 0.1% y 3.6% respectivamente.

Los niveles de pobreza y educación en un hogar se relacionan de manera inversa, a medida aumentan los rangos educativos, es decir la situación de pobreza es menos probable en el hogar, lo que conduce a que las personas alcancen mejores condiciones de vida.

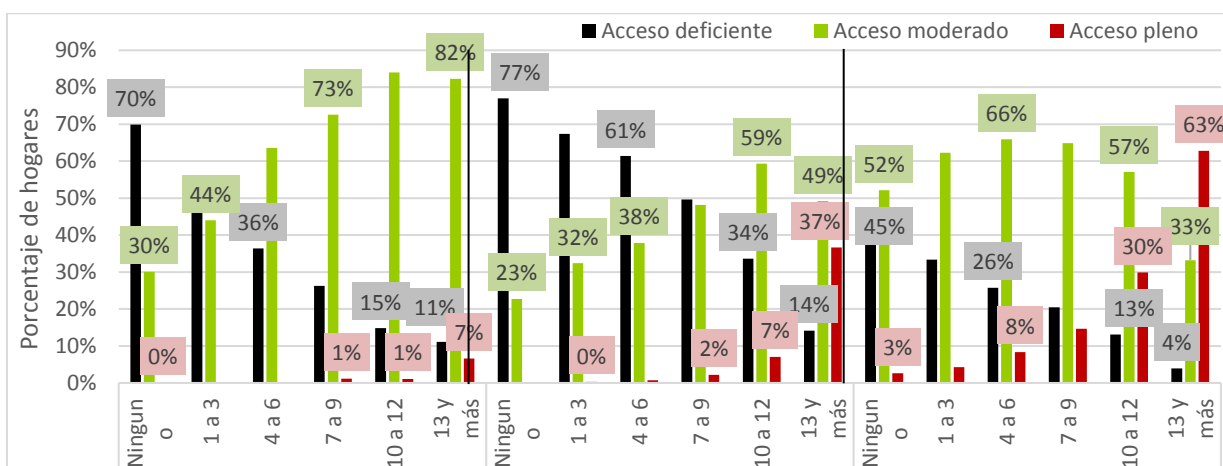
3.2.4. Dimensión tecnología

Metodológicamente existen limitantes en las variables proporcionadas por la EHPM al no presentar a nivel agregado el capital tecnológico instalado, por ello, se hará un análisis del acceso de las personas y hogares a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), para corroborar si la educación es un medio para lograr mayor acceso a las TIC como radio, televisión, internet, cable, tenencia o uso de computadora, celular, teléfono fijo. Cabe señalar que, el análisis de datos se realizará para los años 2000, 2006 y 2014, sin embargo, en los tres años se presentan diferencias, debido a que se incluyeron variables adicionales en cada una de las EHPM. Concretamente, para el año 2014 se tomaron en consideración 9 variables, para el año 2006 se consideraron 7 variables y para el año 2000 se tomaron 5 variables (ver anexo 14).

El objetivo en esta dimensión es analizar el acceso de las TIC según el ambiente educativo del hogar, por ello, se ha clasificado el acceso a las diferentes tecnologías como deficiente, moderado o pleno, entre los años analizados, según el porcentaje de variables utilizadas (ver anexo 15). El tipo de acceso que poseen los hogares será comparado con los rangos educativos, con el fin de identificar los logros alcanzados en materia de tecnología por parte los hogares.

Se observa que los hogares con menos nivel educativo han priorizado la tenencia de artículos de TIC, sustituyendo unos por otro, en base a costos y facilidad de acceso, mientras que los hogares con mayor rango educativo han mejorado la cobertura en tecnología de manera simultánea en los elementos que conforman las TIC. Por tanto, la tendencia general en las variables descritas para los años seleccionados muestra que, a mayores años de estudio, mayor cobertura en tecnología.

Gráfico 38. Tipo de acceso a las TIC por años de estudio en El Salvador 2000-2014 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base a EHPM 2014, 2006 y 2000.

Gráficamente se observa como la población en general ha ido accediendo cada vez más a las TIC, sin embargo, los hogares con ambientes educativos altos lo han hecho con mayor rapidez, lo cual ha hecho crecer la brecha de acceso pleno a las TIC, respecto a los hogares con ambiente educativo bajo.

Desde el año 2000 al 2014, los hogares con más años de estudio aumentaron en 56 puntos porcentuales el acceso pleno a TIC. Para el grupo de hogares con menos años de educación, en ese mismo periodo aumentó 22 puntos porcentuales su acceso moderado y solo 3 puntos porcentuales su acceso pleno (ver anexo 16). Estos datos refuerzan la hipótesis que a mayores años de estudios realizados se alcanzará un mayor acceso a las TIC.

3.2.5. Dimensión Laboral

En este apartado se contrastarán algunos indicadores laborales y de ingreso respecto a la cantidad de años de estudio aprobados por las personas mayores a los 24 años de edad en el interior de los hogares. Es decir que, el presente apartado tiene como objetivo identificar la influencia de los rangos educativos como vínculo para alcanzar una situación laboral de calidad.

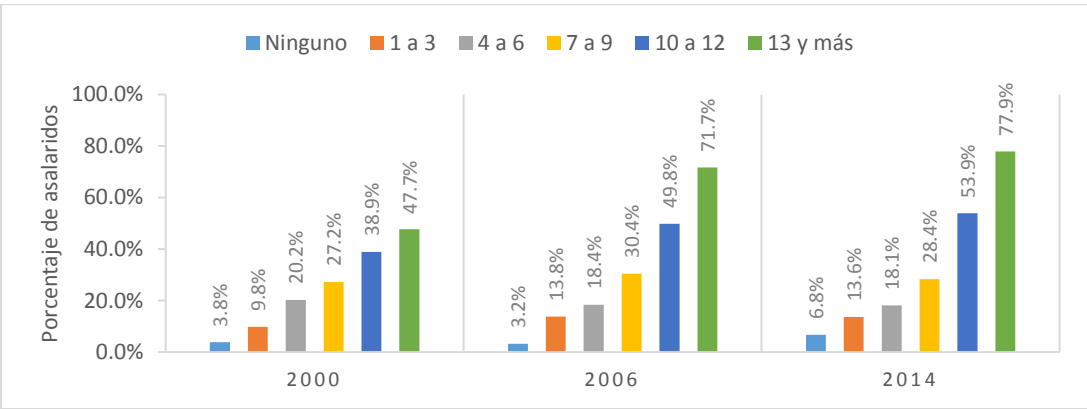
A pesar que existen diversas categorías laborales presentes en la EHPM, el análisis de los indicadores se ha clasificado entre personas asalariadas o trabajadores por cuenta propia - auto empleado- (Ver anexo 17).

Según estas clasificaciones se ha realizado una metodología diferente en cada caso. Para los trabajadores asalariados se han considerado cuatro variables, que son: contrato de trabajo, cotización al seguro social, jornada laboral, y niveles salariales. A continuación, se analiza la relación de cada variable respecto al nivel educativo.

3.2.5.1. Contrato de trabajo

La tenencia de un contrato laboral corresponde a la situación en la que un trabajador asalariado ha firmado un contrato formal con el empleador o patrono. Al firmar un contrato, los asalariados cuentan con un grado estabilidad en el lugar de trabajo, debido a que están protegidos legalmente ante despidos arbitrarios u otras eventualidades, además de fijar las actividades específicas a las que se dedica el empleado. En el siguiente gráfico se muestra la relación de la variable *firma contrato* respecto a los años de estudio aprobados por los asalariados.

Gráfico 39. Población asalariada que firmó contrato de trabajo según años de estudio aprobados en El Salvador 2000- 2014 (porcentajes)



Fuente: Elaboración Propia en base a EHPM años 2000, 2006 y 2014.

En general las personas con mayores años de estudio aprobados, cuentan con mayor certeza jurídica en sus condiciones laborales al establecer una relación contractual; en los tres años de estudio se refleja una brecha promedio del 61% entre las personas con más de

13 años de estudio y las personas que no cuentan con ningún rango de escolaridad. Además, gráficamente se visualiza que, a medida avanzan las personas en sus logros académicos la firma de contratos laborales se convierte en una práctica más usual. Por tanto, el grado educativo de los trabajadores asalariados contribuye a eliminar la vulnerabilidad legal en el lugar de trabajo y posibilita mayor capacidad de negociación con el empleador.

3.2.5.2. Jornada Laboral

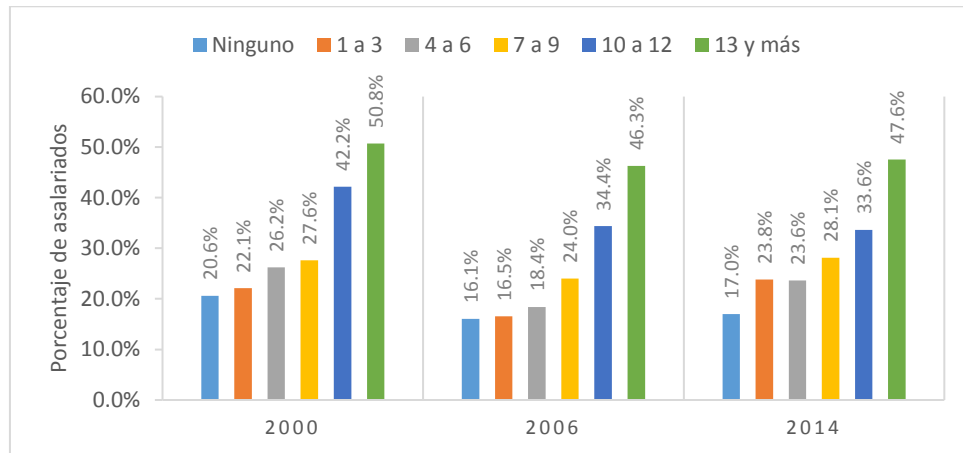
La segunda variable para analizar las condiciones laborales de los asalariados, respecto a su formación académica, es la jornada de trabajo semanal. Según el Código de Trabajo, corresponde entre 40-44 horas semanales. Esta variable se utiliza para observar la situación de subempleo visible, es decir, las personas que trabajan menos de la jornada laboral, vinculado usualmente con menores salarios que limitan los recursos de las personas para satisfacer sus necesidades presentes y futuras.

Adicional a este grupo de asalariados, se encuentra la población que trabaja más de las horas estipuladas legalmente, es decir, asalariados que laboran horas extras. El reconocimiento de estas horas representa mayores ingresos para el trabajador, aunque genera mayor desgaste físico y mental, además, si la institución no reconoce el pago de horas extra o ninguna clase de beneficio por laborar más de la jornada laboral, el empleado estaría viendo vulnerada su situación laboral.

Para analizar ambas situaciones respecto al nivel educativo de las personas, se creó la variable de cumplimiento de la jornada laboral en base a las variables relacionadas que se presentan en la EHPM. Para obtener el número efectivo de horas trabajadas por los asalariados, se sumaron las horas trabajadas de lunes a viernes, con las laboradas el fin de semana. Según el número de horas obtenidas, si el rango se encontraba entre 40-44 horas semanales²⁹, entonces se catalogó como *jornada laboral correcta*, caso contrario se clasificó en *jornada laboral inferior o superior a la establecida*. Al cruzar la variable de jornada laboral con los años de estudio aprobados se obtuvo el siguiente resultado:

²⁹ Para reducir las respuestas en blanco se decidió tomar como variable de respaldo a las horas habituales que trabajaron la semana pasada y las horas habituales trabajadas en el fin de semana, esto quiere decir que si la respuesta a la pregunta de cuantas horas trabajo la semana pasada de lunes a viernes se dejó en blanco entonces se tomaría el valor de las horas habituales.

Gráfico 40. Población asalariada que trabajó de 40 a 44 horas a la semana según años de estudio aprobados en El Salvador 2000-2014 (Porcentaje)



Fuente: Elaboración Propia en Base a EHPM años 2000, 2006 y 2014.

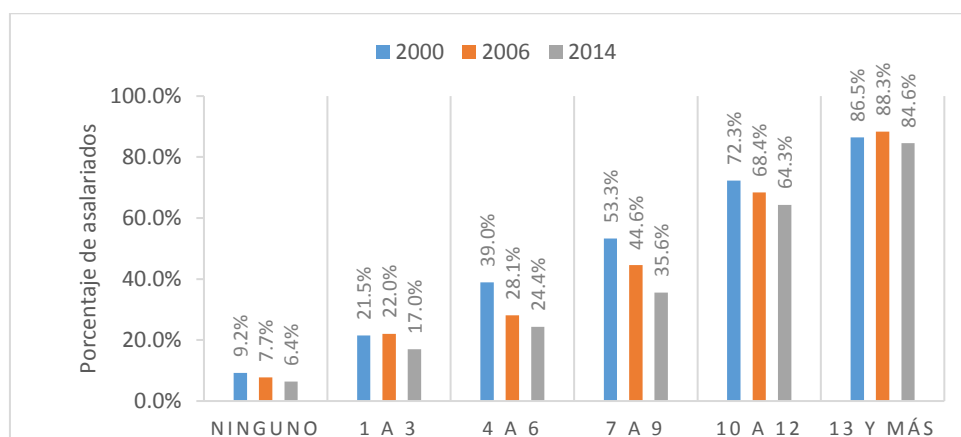
Los asalariados que cumplen con la jornada laboral de 40-44 horas a la semana presentan un comportamiento bastante similar al caso de los que firman contratos, dado que el mayor porcentaje de estos se encuentra con el rango educativo más alto. Cabe destacar que en general la cobertura del rango adecuado de horas laborales es baja en el país, en el año 2000 el 50 % de los trabajadores con 13 o más años de estudio aprobados tuvo una jornada laboral correcta, siendo el porcentaje más alto dentro de los rangos educativos. Este comportamiento se repite de manera similar para los años 2006 y 2014, por tanto, las personas que tienen una mayor formación académica cuentan con la posibilidad de emplearse en un trabajo que respete las jornadas laborales establecidas en el Código de Trabajo.

3.2.5.3. Cotización a la seguridad social

La siguiente variable a considerar es la cotización al sistema de seguridad social, tanto privado como público. Este beneficio suele ser un reflejo de la formalidad del lugar de trabajo³⁰. Al igual que las variables anteriores, lo que se busca es determinar una relación entre los años de estudio aprobados por los asalariados y la cotización al seguro social. En este caso los resultados fueron los siguientes:

³⁰ Para el cálculo de los asalariados que cotizan se tomó únicamente a aquellos clasificados como cotizantes afiliados, ya que una persona puede ser beneficiaria sin necesidad de estar laborando.

Gráfico 41. Población asalariada cotizante a algún sistema de seguridad social en El Salvador 2000-2014 (Porcentaje)



Fuente: Elaboración Propia en Base a EHPM años 2000, 2006 y 2014.

El gráfico refleja claramente que las personas asalariadas que poseen 13 o más años de estudio presentan los mayores porcentajes de seguridad social, en promedio el 85% de este grupo de personas se encuentra afiliado a un sistema. Por otra parte, los que no poseen años de estudio aprobados son quienes reflejan los menores porcentajes de afiliados, en promedio rondan el 8% de cobertura. Por tanto, las personas con más años de estudios son quienes poseen mayor probabilidad de afiliarse a un sistema de seguridad social, es decir, existe una relación positiva entre los años de estudios aprobados por los asalariados y la cotización al seguro social.

3.2.5.4. Ingresos laborales

3.2.5.4.1. Ingreso por trabajador asalariado

La última variable a tomar en consideración para analizar la situación laboral de los asalariados es el ingreso que obtienen, debido a que conforman la fuente para satisfacer las necesidades de vida del trabajador y condicionan su bienestar. En la siguiente tabla se analiza la relación entre los ingresos medios de los asalariados según los años de estudio aprobados.

Tabla 6. Salario promedio mensual de los trabajadores según años de estudio aprobados en El Salvador 2000-2014 (USD\$)

Años	Años de estudio aprobados					
	Ninguno	1 a 3	4 a 6	7 a 9	10 a 12	13 y más
2000	100.0	127.5	159.1	188.6	266.9	498.3
2006	128.6	144.9	158.5	189.3	238.3	509.4
2014	153.4	184.2	203.1	227.6	295.2	577.5

Fuente: Elaboración Propia en base a EHPM años 2000, 2006 y 2014.

Según datos de EHPM, los salarios promedios en El Salvador en el año 2014 fueron de \$298³¹. Sin embargo, al analizar los salarios promedio entre los asalariados³², se encuentran grandes brechas según los rangos escolares. En cada año, las personas sin estudios aprobados contabilizaron los salarios promedios más bajos, a pesar de ello, a medida avanzan los rangos de escolaridad los trabajadores ven incrementados sus ingresos medios, dando lugar a que los asalariados de 13 o más años de estudio poseen el mayor salario medio mensual. Por ejemplo, al analizar los datos del año 2014, los asalariados sin años de estudios aprobados poseen un salario medio mensual de \$153.35, mientras que las personas con 13 o más años de estudios aprobados poseen en promedio un salario de \$577.52. Esta situación se repite de manera similar en los años 2000 y 2006 reforzando así la idea que a mayor nivel educativo mayores salarios.

El análisis de las variables mencionadas contribuye a tener un panorama general de la situación laboral de los trabajadores asalariados. Se puede concluir que en general existe una relación positiva de cada variable respecto de los años de estudios aprobados, es decir, las personas con 13 o más años de estudio tienen mayores posibilidades de firmar un contrato de trabajo que cumpla con la jornada laboral establecida legalmente, perciben seguridad social por parte de sus empleos y reciben remuneraciones más altas. Por tanto, la educación contribuye a una situación laboral más estable y de mejor calidad, caso contrario

³¹ El promedio incluye al sector formal e informal

³² Los asalariados han sido considerados entre el rango de edad 15-64 años.

las personas sin educación se ven más vulnerables en el mercado laboral y poseen condiciones más precarias.

Bajo este panorama, una política pública orientada a fortalecer el sistema educativo estaría contribuyendo a que estas personas puedan obtener un trabajo de mejores condiciones para su desarrollo personal.

Una vez analizado el caso de los trabajadores asalariados, es necesario caracterizar a los trabajadores auto empleados. A diferencia del caso de los asalariados, las variables para observar el desarrollo de un auto empleado requieren de un nivel de complejidad mayor, debido a que las condiciones de estos dependen en gran medida del éxito de sus negocios o empresas, lo cual a su vez depende de múltiples factores de carácter coyuntural, organizacional y administrativo como las estrategias negocios, venta y publicidad, financiamiento, capacidad instalada, entre otros. Sin embargo, debido a la heterogeneidad de factores entre las empresas y la falta de disponibilidad de datos en la EHPM, se ha decidido utilizar únicamente la variable de los ingresos que les generan, porque teóricamente reflejan la situación de los patronos y el éxito de sus negocios.

3.2.5.4.2. Ingreso por trabajador independiente

Al contrastar los ingresos mensuales de los trabajadores independientes contra los años de estudios de los mismos se obtuvo la siguiente información:

Tabla 7. Ingresos promedio mensuales de los auto empleados según años de estudio aprobados en El Salvador 2000-2014 (USD\$)

Años	Años de estudio aprobados					
	Ninguno	1 a 3	4 a 6	7 a 9	10 a 12	13 y más
2000	93.5	129.5	170.2	236.3	354.9	579.1
2006	148.3	168.8	198.4	241.4	276.7	597.0
2014	127.7	175.5	200.4	226.0	304.7	617.6

Fuente: Elaboración Propia en Base a datos de la EHPM años 2000, 2006 y 2014.

La situación de los ingresos de los trabajadores independiente es bastante similar al caso de los asalariados, debido a que se mantiene que las personas con menos años de estudio aprobados obtienen los menores salarios medios mensuales, mientras los que poseen más años de estudio obtienen una mayor remuneración. Esto indica que los auto empleados con mayores años de estudio mantienen mejores ingresos que los empresarios con baja formación académica. En el año 2014, el salario medio de los que no tenían años de estudios aprobados fue de \$127.72 dólares mensuales, mientras que los empresarios con 13 o más años de estudios aprobados obtuvieron una remuneración promedio mensual de \$617.56.

Luego de observar tanto a los asalariados como a los auto empleados se puede concluir que en general una mayor educación contribuiría positivamente al desarrollo de ambos grupos en todas las variables indicadas, en este sentido, cualquier política que busque elevar los niveles de escolaridad de los habitantes de El Salvador contribuiría a brindar oportunidades de superación y bienestar.

3.2.6. Síntesis dimensiones del desarrollo.

Al analizar cada una de las variables de las dimensiones planteadas anteriormente, se puede realizar un cálculo respecto al promedio de las diferencias que existen entre los que no tienen años de estudio aprobados y los que tienen 13 o más años de estudios aprobados. A manera de ejemplo se muestra este cálculo para el año 2014.

Tabla 8. Promedio de las diferencias entre la población de 13 y más años de estudio aprobados respecto de las que no tienen años de estudio aprobados en El Salvador 2014 (porcentaje)³³

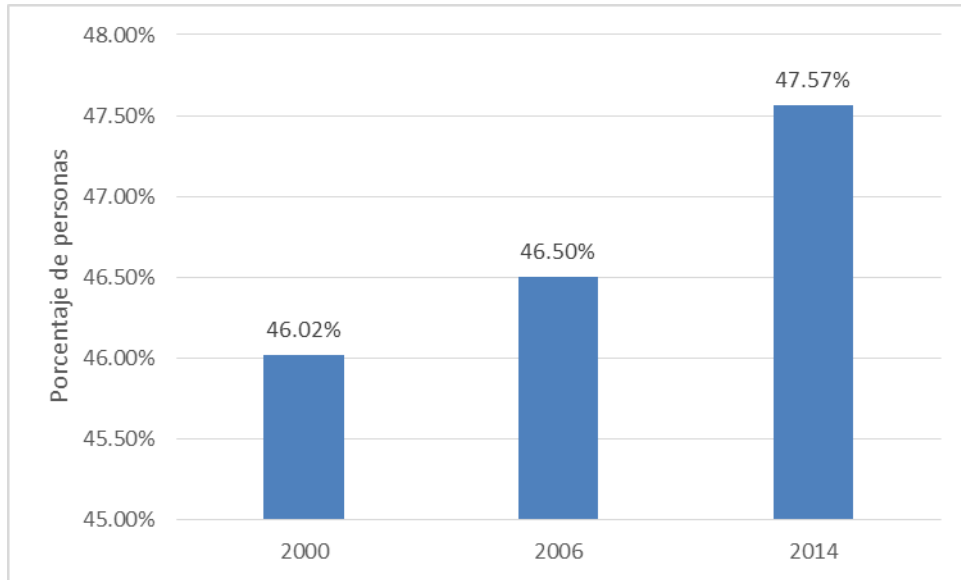
Dimensión	Variable	Nivel de estudios aprobados		Diferencia
		Ninguno	13 o más	
Vivienda	Material Piso adecuado	57.80%	99.30%	41.47%
	Material Techo Adecuado	83.10%	98.80%	15.67%
	Material Pared Adecuada	73.60%	98.90%	25.31%
	No Hacinamiento	30.50%	87.50%	56.98%
	Alumbrado Adecuado	72.20%	98.80%	26.55%
	Saneamiento adecuado	20.20%	94.00%	73.84%
	Abastecimiento de agua	57.50%	95.60%	38.04%
TICS	Acceso pleno	2.60%	62.80%	60.22%
Pobreza	No Pobre	43.40%	96.20%	52.84%
Laborales	Firma contrato	6.80%	77.90%	71.13%
	Jornada laboral correcta	17.00%	47.60%	30.59%
	Cotiza seguro	6.40%	84.60%	78.14%
Promedio de las diferencias				47.57%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de EHPM 2014.

En la tabla se puede apreciar que para el año 2014 la totalidad de las variables de las dimensiones analizadas presentan una brecha positiva entre los que tiene 13 o más años de estudios y los que no poseen ninguno. Esto indicaría que existe un 47.57% más de logros en los indicadores seleccionados en las personas que tienen una educación alta, respecto a aquellas personas que tienen un nivel educativo bajo o nulo. Además, se destaca que la variable en la que se dio la mayor diferencia es el caso de los que cotizan seguro, dado que el nivel educativo más alto tuvo 78% de personas adicionales con esta categoría comparando al nivel educativo más bajo. Al realizar el mismo cálculo para los años 2000 y 2006 (ver anexo 18 y 19) se puede obtener el comportamiento del promedio de las diferencias entre el periodo 2000 y 2014.

³³ En esta tabla se dejaron aquellas variables que se consideraron más significativas, también se dejó de lado aquellas variables que metodológicamente no se pueden integrar al cálculo que aparece en la tabla como el caso de los niveles de ingresos de los asalariados y cuenta propia.

Gráfico 42. Promedio de las diferencias del porcentaje de personas con acceso positivo de cada variable analizada en El Salvador 2000-2014 (porcentajes)



Fuente: Elaboración Propia en base a datos de EHPM años 2000, 2006 y 2014.

Este último gráfico muestra que a medida avanza el tiempo, las brechas en cuanto al acceso a condiciones positivas en cada variable analizada es cada vez mayor, lo que indica que la educación está teniendo cada vez más relevancia a la hora de alcanzar las variables de desarrollo.

Al analizar las dimensiones seleccionadas que influyen en el desarrollo según las teorías expuestas anteriormente, se puede sintetizar que el rol de la educación en el bienestar de la población salvadoreña.

4. Conclusiones y recomendaciones

4.1. Conclusiones

Las principales conclusiones de la presente investigación se pueden identificar como las siguientes:

- La teoría de la transición demográfica se aplica para el contexto demográfico que acontece El Salvador, dado que los tres elementos que la componen, fecundidad, mortalidad y migración, han evolucionado de acuerdo a las fases de la teoría, dando como resultado un proceso de envejecimiento poblacional. Mientras que en el período 1960-1970 el 50% de la población era menor de 17 años, para el año 2050 se estima que el 50% de la población será mayor de 40.8 años. Las fases de la transición demográfica en El Salvador, por tanto, se distribuyen de la siguiente manera: la fase I finalizó antes de 1950, la fase II concluyó alrededor del quinquenio 1990-1995, la fase III finalizará en el quinquenio 2030-2035 y la fase IV iniciará a partir del año 2035. Actualmente, el país se encuentra en la fase III, donde se presenta un período de bono demográfico para el período 2008-2062, donde las tasas de dependencia demográfica disminuyen a niveles históricos, generando oportunidades de inversión en diferentes sectores estratégicos para el desarrollo del país, entre ellos la educación.
- La situación actual del sistema educativo salvadoreño muestra un problema de cobertura de la demanda educativa a medida que aumenta el grado de escolaridad, lo cual se refleja en la disonancia entre el número de matrículas y la población en edad de estudiar: a medida avanzan los grados educativos, existe menor cobertura escolar. Así, mientras que los niveles de primaria mantienen una cobertura en la asistencia promedio del 89%, la asistencia en tercer ciclo disminuye al 54% y en bachillerato baja drásticamente al 33%. Además, esto se vincula a la baja escolaridad promedio que posee el país, que para 2014 alcanzó 6.7 grados, mientras sólo entre el 7%-8% de la PET posee algún título en educación superior. Por tanto, las actuales condiciones educativas son escenario desfavorable para el aprovechamiento del bono demográfico.
- Los lineamientos de las actuales políticas educativas muestran un esfuerzo por solventar las principales críticas teóricas que se señalan hacia la educación, sin

embargo, la evolución del presupuesto educativo no muestra mayores avances, significando un riesgo en la ejecución efectiva del accionar planteado debido a la falta de financiamiento. Además, no se verifica un análisis demográfico exhaustivo como base de los lineamientos educativos.

- El mercado laboral de El Salvador se muestra en consonancia con el bono demográfico, debido a que la PET, incrementó en 600,000 personas entre el 2000-2014, sin embargo, la situación laboral presenta problemas de subempleo e informalidad. Además, en la PEI se observa un grupo de personas que no se encuentran laborando ni estudiando, denominados NINI, que representan en su mayoría mujeres jóvenes en situaciones vulnerables. Por tanto, el mercado laboral salvadoreño presenta condiciones de precariedad, a pesar del alto grado de ocupados al interior de la PEA.
- Los efectos del bono demográfico en el sector educación se visualizan en la evolución de los grupos escolares en El Salvador, al cuantificar una baja pronunciada en la población en edad de estudiar (de 0 a 19 años). Entre 1950-1993 la población en edad de estudiar tenía una participación relativa al 56%, sin embargo, actualmente en el año 2016 su participación ha disminuido al 38%, y se espera que continúe su reducción hasta alcanzar el mínimo de 19% entre 2085-2094. La ventaja principal de este comportamiento es la liberación potencial de plazas educativas, esto podría originar un uso más eficiente de los recursos asignados a la educación, porque el mismo monto de inversión correspondería proporcionalmente a una mayor asignación del gasto por estudiante, lo cual podría traducirse en mayor calidad educativa y en cobertura universal.
- Las estimaciones para El Salvador de la magnitud del bono demográfico durante 1998-2008, reflejaron un crecimiento anual en los ingresos laborales por consumidor aproximadamente de 9%, posicionándose como el tercer país con mayor impacto en América Latina. En el siguiente decenio, 2008-2018, se prevé que el bono demográfico continuará contribuyendo positivamente al bienestar económico de El Salvador, sin embargo, será en menor escala, aunque se mantendrá dentro de los primeros 10 países de Iberoamérica con mayor impacto económico gracias a las transformaciones demográficas, que estiman que, la población en edad de trabajar

crecerá 20 veces más que la población en edad de estudiar, en el período 1950-2100.

- Según datos de CEPAL en el período 1998-2008, El Salvador tuvo la oportunidad de incrementar un 18% la escolaridad en el país, sin ocasionar presiones fiscales sobre la población. Las perspectivas futuras hasta 2018 prevén la persistencia de un amplio bono demográfico en el sistema educativo. El Salvador mantendrá un bono positivo del 17.3%, mayor al promedio de América Latina con un valor del 14.7%. Además, el país cuenta con una reducción aproximada del 40% de los recursos necesarios en 2050 respecto al gasto actual de educación, dado que la tasa de dependencia en educación disminuirá de manera acelerada hasta alcanzar su mínimo en 4%, reflejando que un impuesto del 4% a los ingresos laborales bastaría para sostener la inversión en educación de ese año, actualmente, el país requiere aproximadamente el 6% de los ingresos laborales.
- Según estimaciones propias, para el año 2016 se puede financiar un sistema educativo con cobertura universal para la población de 0-18 años con el 7% de los ingresos de la población de 20-64 años de edad, lo cual significa una disminución del 24% de los fondos necesarios con respecto a los recursos del año 2005, que ubicaban la tasa de dependencia en 9.4%. En la misma línea, para el año 2050, se espera una disminución del 53% de los recursos necesarios para financiar un sistema educativo con cobertura universal, respecto a los esfuerzos necesarios en 2005, es decir que, la tasa de dependencia educativa presentará niveles históricos del 4.4%. A pesar de esta situación favorable, actualmente no se está aprovechando el potencial del bono demográfico, dado que la tasa real del ramo educativo en el ingreso laboral representa 8.51% en 2015, superior a la tasa de dependencia educativa de 7.4% necesaria para lograr cobertura universal, sin embargo, actualmente tan solo el 70% de la población en edad de estudiar posee cobertura educativa.
- El bono demográfico de El Salvador, genera condiciones favorables para la inversión en educación, dado que las presiones económicas son bajas en relación a décadas pasadas y el impacto social es contundente. La inversión en educación podría ampliarse a niveles de cobertura total, y no generaría mayor impacto sobre los ingresos de la población productiva, gracias a la disminución de la población en edad escolar respecto de aquella en edad de trabajar.

- La educación en El Salvador puede mejorar la calidad de vida de la población, dado que los hogares más vulnerables son las personas con menor escolaridad promedio. En general, los mayores logros alcanzados en las dimensiones de desarrollo analizadas pertenecen a las personas con mayor nivel educativo. En promedio para 2014, las personas con más años educativos tuvieron para la dimensión de vivienda un 39% más de logros que las personas sin estudio, para la dimensión de tecnología la brecha incrementó a un 60% a favor de las personas con más educación, la brecha en pobreza fue del 53% y en el mercado laboral de 59%. Es decir que, la educación es una vía para conseguir un desarrollo integral de la población, y el bono demográfico posibilita invertir en esta vía de bienestar.

Los hallazgos de la investigación muestran que la hipótesis planteada se cumple, es decir que, El Salvador puede aprovechar el bono demográfico por medio de una inversión en educación, que permita contribuir positivamente en los indicadores de desarrollo seleccionados.

4.2. Recomendaciones

- La importancia de la educación como herramienta para el desarrollo individual en El Salvador da lugar a afirmar que el país posee una gran desigualdad, dado que el promedio de escolaridad es de 6 años, sin embargo, el problema del sistema educativo no es un problema puramente de oferta escolar, sino que posee matices en la demanda educativa de acuerdo al rango escolar. Esto se debe a la falta de condiciones básicas en la población en edad de estudiar, así como las condiciones desiguales iniciales, lo que requiere un esfuerzo más allá de la política educativa, hacia otros sectores de la política pública que impacten de manera externa la educación. Investigaciones posteriores deberían indagar las áreas exógenas que generan un mayor impacto multiplicador en el ámbito educativo, para generar eficiencia en la inversión social.
- Actualmente se presentan riesgos para el aprovechamiento del bono demográfico en diferentes áreas, tales como embarazos a temprana edad, la situación vulnerable en el mercado laboral, la alta tasa de migración, el número de jóvenes NINI, la baja calidad educativa, los niveles de repitencia, analfabetismo, deserción escolar y la baja escolaridad promedio del país. Por ello, si se desea aprovechar el bono demográfico

en El Salvador, a través de inversiones en educación, se deben solventar estas dificultades en el corto plazo, para proyectar un escenario favorable a la población en edad productiva para los próximos 50 años.

- La baja calidad del sistema educativo debe plantearse nuevos métodos de evaluación de contenidos, con el objetivo que los años de estudio aprobados realmente reflejan un aprendizaje y adquisición de conocimientos por parte de los alumnos, dado que no basta que los estudiantes lleguen hasta el último año de bachillerato sin adquirir los conocimientos esenciales para continuar a la educación superior, en este aspecto podría hacerse uso de pruebas alternativas como el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA, por sus siglas en inglés) u otro método que supere las deficiencias de la PAES.
- Se deben enfocar esfuerzos de la política pública hacia los niveles educativos de bachillerato y educación superior, donde se tiene una menor asistencia de estudiantes, que indica la deserción en el sistema educativo. En el caso de la educación superior se debe implementar programas adicionales a los existentes que fortalezcan la transición entre bachillerato y la educación superior hasta su finalización, buscando desarrollar una currícula diversificada que permita a los estudiantes especializarse en su vocación sin ver limitadas sus opciones. Este esfuerzo permitiría mejorar el porcentaje de personas con título en educación superior en relación al total de la PET, propiciando una población suficientemente calificada académicamente para generar soluciones creativas e innovadoras, eficientes y eficaces de problemas complejos.
- Se deben de realizar campañas que muestren a los estudiantes las ventajas que brinda finalizar el sistema educativo, con el objetivo de incentivarlos a no abandonar su educación y obtener un título universitario. Además, de brindar apoyo financiero para su educación y orientación vocacional.
- Se debe investigar cuáles son las principales causas que llevan a los estudiantes a abandonar los estudios en los niveles superiores y tratar de mitigarlas a través de programas, incentivos u otra medida pertinente. La investigación muestra cierta relación de la deserción con los quehaceres domésticos por parte de las mujeres, por tanto, debe solventarse esta práctica antropológica de nuestra sociedad.

- Bajo el contexto que la formación académica de la creciente población en edad de trabajar tiene como objetivo brindarle un empleo decente que le permita financiar su futura vejez y propiciar un avance generacional, es oportuno enfocarse en los jóvenes y grupos poblacionales que están próximos a entrar a la PET, debido que estos serán los encargados de aprovechar el bono demográfico, los cuales actualmente poseen un escenario vulnerable, al clasificarse como NINI o bajo empleos irregulares.
- En cuanto al mercado laboral se esperaría que, al elevar el nivel educativo de la población, se logre fomentar la creación de fuentes de trabajo que brinden un mayor valor agregado. Además, el país no puede dejar de lado el riesgo de incrementar el porcentaje de desempleados, a pesar de ubicarse actualmente al 5% de la PEA, la transición demográfica proyecta un crecimiento de la PET, que debe ser absorbida de manera adecuada por el mercado de trabajo para que estas personas generen un beneficio económico para el país.
- Se debe de realizar un esfuerzo multidisciplinario para investigar y solucionar el problema de la inactividad de las mujeres, dado que esto dificulta su pleno desarrollo, y disminuye las oportunidades de aprovechamiento del bono demográfico en términos de país.
- El análisis demográfico es un factor importante dentro de la realidad del país, por ello, es recomendable tomar en cuenta los comportamientos y modificaciones demográficas, al momento de formular política pública. Y en el caso particular del aprovechamiento del bono demográfico se debe tomar en cuenta los casos exitosos a nivel internacional, para retomar una estrategia eficiente.
- El bono demográfico presenta una ventana de oportunidades cuyos beneficios no se presentan de manera automática, por ello, el estado debe analizar y decidir el enfoque y la vía que utilizará para aprovechar el potencial que ofrece el bono demográfico, además de analizar las transferencias generacionales y la reorientación de los recursos financieros que se liberan durante el periodo de duración del bono.

Bibliografía

Acosta, A. (2008) “El buen vivir, una oportunidad por construir”, en *Ecuador Debate* [En Línea] N.75, septiembre-diciembre 2008, Quito, Ecuador, pp. 33-48. Disponible en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/4162/1/RFLACSO-ED75-03-Acosta.pdf> [Último acceso el 29 de abril de 2016].

Abrego, J., Chávez, M., Hernández, E. y Velásquez, J., (2014). *Análisis de las políticas socio ambientales implementadas en El Salvador durante el período 2004/2014. Un abordaje, desde el paradigma del Buen Vivir*. Tesis de Licenciatura. San Salvador, El Salvador. Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”. [En línea] Disponible en: http://www.uca.edu.sv/deptos/economia/media/archivo/cf413c_analisisdelaspolicassocioambientalesimplementadasenelsalvadorduranteelperiodo20042014unabordajedesdeelparadigmadelbuenvivir.pdf [Último acceso el 29 de abril de 2016].

Aguilera, M., y Gomez, A. (2015). *Especialización en Demografía Social: Curso de Introducción a la demografía*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Luján.

Aguirre, G. P., (2012). *El bono demográfico: Una oportunidad de Crecimiento Económico*, s.l.: Universidad de Perugia.

Alberich, J., (s.f). *Módulos Universitarios de Desarrollo Sostenible*. [En línea] Disponible en: http://desenvolupamentsostenible.org/index.php?option=com_content&view=article&id=21&Itemid=26&lang=es [Último acceso: 10 Abril 2016].

Arévalo, B., Córdova, V., Flores, H. y Paniagua, G., (2013). *Economía Solidaria como Alternativa para Promover el Desarrollo Económico Local: Una Propuesta para el Municipio de Berlín, Usulután*. Tesis de Licenciatura. San Salvador, El Salvador. Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”. [En línea] Disponible en: http://www.uca.edu.sv/deptos/economia/media/archivo/a1820f_economiasolidariacomoalternativaparapromovereldesarrolloeconomicolocalunapropuestaparaelmunicipiodeberlin.pdf [Último acceso el 29 de abril de 2016].

Artaraz, M., (2002). “Teoría de las tres dimensiones de desarrollo sostenible”, en *Ecosistema. Revista Científica y Técnica de Ecología y Medio Ambiente*, v 2, n. 11.

Ascarrunz, B., (2011). "El vivir bien como sentido y orientación de políticas públicas", en *Vivir bien: Paradigma no capitalista*. Disponible en: http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_268.pdf [Último acceso el 29 de abril de 2016].

Avanzini, D., Helwing, J., Rabossi, M., Rivas, P., Ruiz, A. y Saunders, R., 2012. El Salvador: Evaluación de la Educación Superior y Recomendación, s.l.: USAID.

Barahona, O., (2010). *Impactos Económicos y Sociodemográficos de la Migración Internacional y las Remesas en El Salvador: Un Estudio Comparativo en el Nivel Local*. Mexico: s.n.

Bazdresch, M., (2002). *Educación y pobreza: una relación conflictiva*. Argentina: CLACSO.

Bloom, D., Canning, D. y Sevilla, J., (2003). *The Demographic Dividend: A new Perspective on the Economic Consequences of Population Change*. s.l.:RAND.

Calles, M., (1996). *Crítica a la teoría de capital humano*. Madrid: s.n.

Canales, A., (2004). Retos Historicos de la Demografía en la sociedad contemporanea, Papeles de Poblacion.. *Red de Revistas Científicas de America Latina,el Caribe, España y Portugal.*, 10(40), pp. 47-69.

CELADE, (2000). *La Transición Demográfica en América Latina*. [En línea] Disponible en: http://www.cepal.org/celade/sitdem/de_sitdemtransdemdoc00e.html [Último acceso el 29 de abril de 2016].

CELADE, 2011. *Reseñas sobre población y desarrollo*. [En línea] Available at: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36934/Resenas5_es.pdf;jsessionid=EB5DFCA0BA858512CFCF9B939EF254AC?sequence=1

CEMLA, (2013). *El perfil de la población de origen salvadoreño en Estados Unidos*. [En línea] Disponible en: <http://www.cemla-remesas.org> [Último acceso el 29 de abril de 2016].

CEPAL, (2009). *Panorama Social para America Latina*, Chile: CEPAL.

CEPAL. (2014). Los datos demográficos: Alcances, limitaciones y métodos de evaluación. CEPAL.

CEPAL, DIGESTYC, MINEC y UNFPA, (2014). *El Salvador Estimaciones y Proyecciones de Población Nacional 2005 – 2050*, s.l.: s.n.

Chesnais, J. C., (1990). *El proceso de envejecimiento de la población: cuatro conferencias dictadas por el profesor Jean-Claude Chesnais, entre el 28 de septiembre y el 2 de octubre de 1987, con un anexo sobre América Latina*. Santiago, Chile: CEPAL.

Díaz, I., (2011). *Resumen del informe “Education at a Glance 2011: OECD Indicators” publicado por la OCDE con datos del año 2009* [En línea] Disponible en: <http://www.pontevedrasur.net/educaci%C3%B3n/informes-sobre-educaci%C3%B3n/ratio-profesor-alumno/> [Último acceso el 15 de Junio de 2016].

Dirección Nacional de Juventud, (2011). *Política Nacional de Juventud 2011-2024 y Plan de Acción 2011-2014* [En línea] Disponible en: http://www.youthpolicy.org/national/El_Salvador_2011_National_Youth_Policy.pdf [Último acceso el 15 de Junio de 2016].

Escribano, G., (2010). *Teorías del Desarrollo*. [En línea] Universidad Nacional de Educación a Distancia, Disponible en: http://sistemaucem.edu.mx/bibliotecavirtual/oferta/licenciaturas/derecho/LDE318/teorias_del_desarrollo_economico.pdf [Último acceso el 18 de abril de 2016].

Feres, J. C., y Mancero, X., (2001). “El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina.”, en *CEPAL - SERIE Estudios estadísticos y prospectivos* [En Línea] N.7. Disponible en: http://200.9.3.98/bitstream/handle/11362/4784/S0102117_es.pdf?sequence=1 [Último acceso el 29 de abril de 2016].

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Ministerio de Educación de la República de El Salvador (2013). *El Financiamiento de la Educación en El Salvador*. [En Línea] 1º ed. San Salvador: Ediciones Centroamericanas. Disponible en: http://www.unicef.org/elsalvador/El_financiamiento_de_la_Educacion_en_El_Salvador.pdf [Último acceso el 29 de abril de 2016].

Freedman, R., (1966). *La revolución demográfica mundial*, México : UTEHA.

FUNDAUNGO. (2016). *Los Jóvenes NINI en El Salvador*. San Salvador: Talleres Gráficos UCA.

Gallopín, G. C., (2015). “Desarrollo sostenible, complejidad y anticipación del futuro.”, en *Cartografías del Sur* [En Línea] N.1, marzo 2015, pp. 146-163. Disponible en: <http://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/wp-content/uploads/2015/04/CARTOGRAF%C3%8DAS-web-autoridades.pdf#page=146> [Último acceso el 29 de abril de 2016].

Gallopín, G. C., (2003). “Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico.”, en *CEPAL - SERIE medio ambiente y desarrollo* [En Línea] N.64. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5763/S033120_es.pdf?sequence=1 [Último acceso el 29 de abril de 2016].

Hinkelammert, F. J., y Mora Jiménez, H., (2009). “Por una economía orientada hacia la reproducción de la vida.”, en *Íconos revista de ciencias sociales* [En Línea] N.33, Vol. 13, enero 2009, Quito, Ecuador, pp. 39-49. Disponible en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/298/4/RFLACSO-I33-04-Hinkelammert.pdf> [Último acceso el 29 de abril de 2016].

Holz M., Miller T., Martínez C. y Saad P. (2012) *Juventud y Bono Demográfico en Iberoamérica*. 2da edición. Madrid: Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE-CEPAL).

Infante, R. (Ed.). (2011). *El desarrollo inclusivo en América Latina y el Caribe: Ensayos sobre políticas de convergencia productiva para la igualdad*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

INJUVE, (s.f). *Instituto Nacional de la Juventud*. [En línea] Disponible en: <http://www.injuve.gob.sv/> [Último acceso el 25 de julio de 2016].

Juanita, O. R., (2012). *Apuntes de demografía*. [En línea] Disponible en: <https://apuntesdedemografia.com/2012/12/09/comentario-a-la-conferencia-de-el-cairo-1994-casi-dos-decadas-despues/v> [Último acceso el 23 de Abril de 2016].

Kay, C., (1991). "Teorías latinoamericanas del desarrollo", en *Nueva Sociedad*. [En Línea] N.113, mayo-junio 1991, pp. 101-113. Disponible en: http://nuso.org/media/articles/downloads/2000_1.pdf [Último acceso el 29 de abril de 2016].

Livi Bacci, M., (1993). *Introducción a la demografía*. Primera ed. Barcelona: Editorial ARIEL, S.A..

Manzano, F., (2015). El impacto del Bono Demográfico en el Sector Educativo Argentino. Periodo 2010-2040. Un abordaje Interdisciplinario.. *Revista Internacional de Sociología de la Educación*, 4(3), pp. 226-256.

MINEC-DIGESTYC, 2014. *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*, s.l.: Ministerio de Economía de El Salvador.

Ministerio de Educación de El Salvador, (s.f.) *Ministerio de Educación , República de El Salvador* C.A.. [En línea] Disponible en: <http://www.mined.gob.sv/index.php/component/k2/item/6134-eficiencia-interna-y-logros-educativos.html> [Último acceso el 15 de Junio de 2016].

MINSAL, (2015). *Maternidad y Unión en Niñas y Adolescentes: Consecuencias en la Vulneración de sus Derechos*, s.l.: s.n.

MTPS, (2015). *Sistema Nacional de Empleo* [En línea] Disponible en: <http://www.mtps.gob.sv/sistema-nacional-de-empleo-sisne/> [Último acceso el 15 de Junio de 2016].

Montoya, A., (2000). "*Desarrollo económico*". San Salvador, El Salvador.

National Transfer Accounts (2015) *National Transfer Accounts*. Disponible en: <http://www.ntaccounts.org/web/nta/show> [Último acceso el 25 de Junio de 2016]

OECD. (s.f.). *Programme For International Student Assessment (PISA)*. Disponible en: <https://www.oecd.org/pisa/pisaenpaol.htm> [Último acceso el 23 de julio de 2016]

OIT. (2015). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

Olaya, J. (2012). *Apuntes de demografía*. Disponible en: <https://apuntesdedemografia.com/2012/12/09/comentario-a-la-conferencia-de-el-cairo-1994-casi-dos-decadas-despues/> [Último acceso el 23 de abril de 2016]

Pedrajas, M. (2007). *El desarrollo humano en la economía ética de Amartya Sen*. Tesis de doctorado. [En Línea] Valencia, España. Universitat de València. Disponible en: <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/15471/pedrajas.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Último acceso el 29 de abril de 2016]

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (2015). “*Informe sobre Derechos Humanos 2015: trabajo al servicio del desarrollo*”. [En Línea] Nueva York, Estados Unidos. PNUD. Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_overview_-_es.pdf [Último acceso el 29 de abril de 2016]

PROLAP, 1997. *Demografía I*, México, D.F: PROLAP.

Rentería E., Souto G., Mejía I. y Patxot C. (2016) ‘Introducing education in the demographic dividend: The case of Mexico and Spain’, ponencia presentada en NTA 11th Global Meeting, Senegal, 21 June 2016.

Reyes, G., (2002). “*Principales Teorías Sobre Desarrollo Económico y Social y su Aplicación en América Latina y el Caribe*.” [En línea] Disponible en: <http://www.tecnoinstitucional.edu.ar/comunidad/tmp/RecursosEducativos/Ciencias%20Sociales/teorias-desarrollo.pdf> [Último acceso el 19 de abril de 2016].

Rosales, O., (1988). “Balance y renovación en el paradigma estructuralista del desarrollo latinoamericano”, en *Revista de la CEPAL*. [En Línea] N.34, pp. 19-36. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11687/034019036_es.pdf?sequence=1 [Último acceso el 19 de abril de 2016].

UNESCO, (2009). *Indicadores de la educación Especificaciones técnicas* [En línea] Disponible en: <http://www.uis.unesco.org/Library/Documents/eiguide09-es.pdf> [Último acceso el 22 de Junio de 2016].

UNFPA, (2010). *EL Salvador: Transformaciones demográficas y sus implicaciones en las políticas públicas*, San Salvador: UNFPA.

Uthoff A. (2010). *Transferencias intergeneracionales en América Latina: su importancia en el diseño de los sistemas de protección social*. CEPAL/IDRC, Colección Documentos de proyecto.

Vaccarezza, F., (2010). "Políticas de desarrollo industrial de la Argentina 1940-2001" [En Línea] Argentina, *Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI)*. Disponible en: <http://www.caei.com.ar/sites/default/files/ebook54.pdf> [Último acceso el 19 de abril de 2016].

Villalobos, G. & Pedroza, R., 2009. Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo. En: México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Walti, C., 1997. Demografía I, México,D.F: PROLAP.

Zavala de Cosío, M. E., 1995. Dos modelos de transición demográfica en América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, VI (6), pp. 29-47.

ANEXOS

Anexo 1. Áreas y variables de las teorías o enfoques de desarrollo.

Áreas	Variables	Teorías o enfoques de desarrollo								
		Teoría de la Modernización	Teoría Estructuralista del Desarrollo	Teoría de la Dependencia	Enfoque de Necesidades Básicas	Paradigma Neoclásico	Desarrollo Humano	Desarrollo Sostenible	Economía para la Vida	Enfoque del Buen Vivir
Sociales	Educación	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	Participación ciudadana	X	X	X	X		X	X	X	X
	Protección e intervención estatal		X						X	X
	Equidad		X	X			X	X	X	X
	Niveles bajos de Pobreza	X	X	X	X		X	X	X	X
	Nutrición	X		X	X		X	X	X	X

Áreas	Variables	Teorías o enfoques de desarrollo								
		Teoría de la Modernización	Teoría Estructuralista del Desarrollo	Teoría de la Dependencia	Enfoque de Necesidades Básicas	Paradigma Neoclásico	Desarrollo Humano	Desarrollo Sostenible	Economía para la Vida	Enfoque del Buen Vivir
	Sanidad	X		X	X	X	X	X	X	X
	Solidaridad								X	X
	Ética								X	X
	Equidad de género			X			X	X	X	X
	Alojamiento	X			X		X	X	X	X
	Vestimenta	X			X		X	X	X	X
	Transporte				X		X	X	X	X
	Agua potable	X			X		X	X	X	X
	Libertades individuales				X		X		X	X

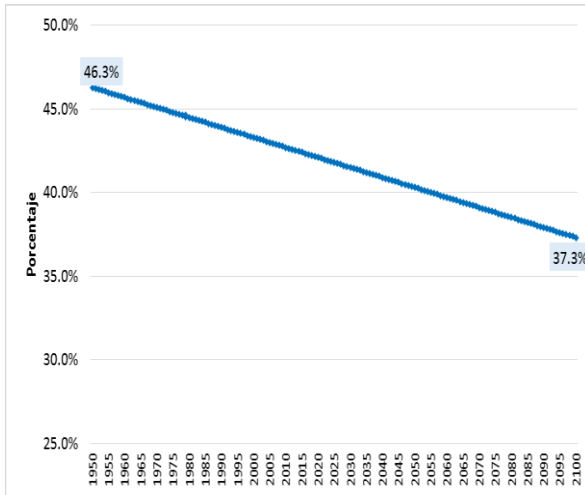
Áreas	Variables	Teorías o enfoques de desarrollo								
		Teoría de la Modernización	Teoría Estructuralista del Desarrollo	Teoría de la Dependencia	Enfoque de Necesidades Básicas	Paradigma Neoclásico	Desarrollo Humano	Desarrollo Sostenible	Economía para la Vida	Enfoque del Buen Vivir
	Justicia social						X	X	X	X
	Seguridad						X	X	X	X
	Crecimiento demográfico sostenible							X	X	X
Económicos	Nivel tecnológico	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	Nivel de industrialización	X	X	X						
	Productividad	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	Salarios altos (distribución)	X	X	X	X		X	X	X	X
	Crecimiento	X	X	X	X	X	X	X	X	

Áreas	Variables	Teorías o enfoques de desarrollo								
		Teoría de la Modernización	Teoría Estructuralista del Desarrollo	Teoría de la Dependencia	Enfoque de Necesidades Básicas	Paradigma Neoclásico	Desarrollo Humano	Desarrollo Sostenible	Economía para la Vida	Enfoque del Buen Vivir
	económico									
	Nivel de consumo alto	X	X			X			X	
	Nivel alto de empleos	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	Inversión	X	X			X	X	X	X	X
	Infraestructura	X	X			X				
	Replanteamiento de las relaciones internacionales		X	X				X	X	X
	Desregularización y liberalización	X				X				

Áreas	Variables	Teorías o enfoques de desarrollo								
		Teoría de la Modernización	Teoría Estructuralista del Desarrollo	Teoría de la Dependencia	Enfoque de Necesidades Básicas	Paradigma Neoclásico	Desarrollo Humano	Desarrollo Sostenible	Economía para la Vida	Enfoque del Buen Vivir
	económica									
Medio Ambiental	Protección al medio ambiente			X	X		X	X	X	X

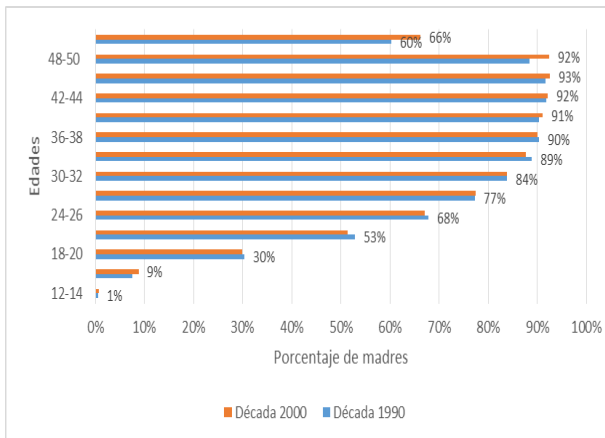
Fuente: Elaboración propia.

Anexo 2. Porcentaje de mujeres en edad fértil en El Salvador 1950-2100 (Porcentaje)



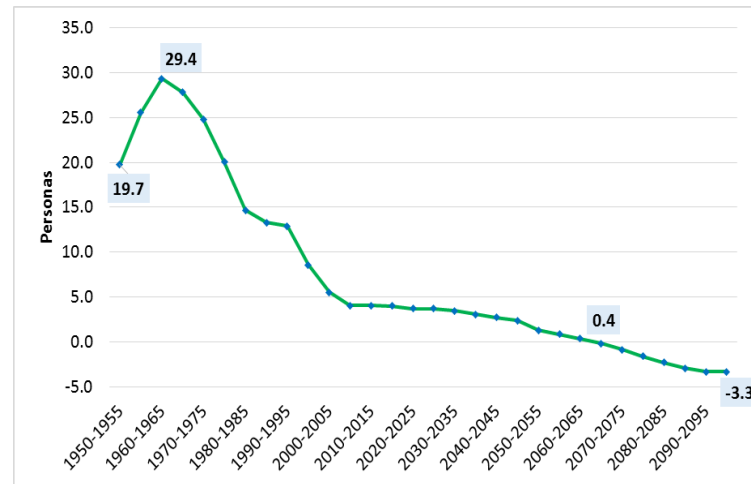
Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

Anexo 3. Maternidad por edad simple El Salvador 1990-2000 (porcentaje de madres por edad)



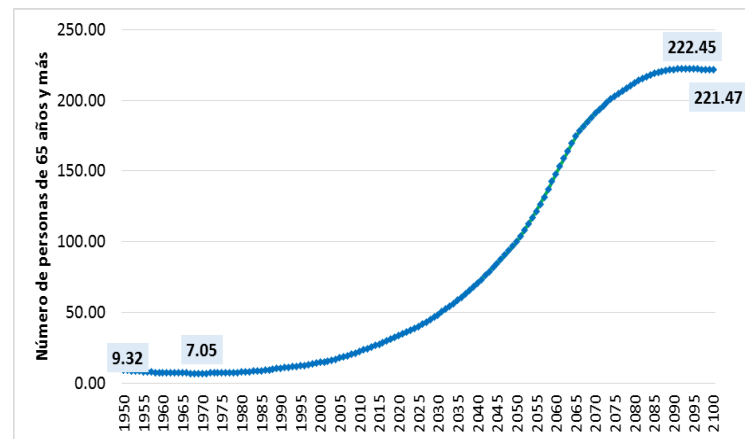
Fuente: Elaboración propia en base a datos de CEPALSTAT

Anexo 4. Tasa de crecimiento total en El Salvador 1950-2100 (por mil personas)



Fuente: Elaboración propia con base a datos de Banco Mundial (1960-2014).

Anexo 5. Relación entre personas mayores de 65 años de edad y menores de 15 años en El Salvador 1950-2100 (por cada cien personas menores)



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015

Anexo 6. Presupuesto de educación ejecutado ajustado al efecto de la inflación y presupuesto en educación como porcentaje del PIB en El Salvador 2000-2011
(Millones de US\$)

Años	Presupuest o votado	Presupuest o modificado	Presupuest o ejecutado	Saldo presupuestari o	Porcentaje ejecutado del presupuesto modificado
2001	\$428.9	\$482.5	\$472.3	\$10.2	97.89%
2002	\$471.2	\$495.5	\$468.8	\$26.7	94.61%
2003	\$484.5	\$496.7	\$466.3	\$30.4	93.89%
2004	\$470.5	\$485.4	\$463.6	\$21.9	95.50%
2005	\$483.4	\$507.1	\$501.3	\$5.8	98.86%
2006	\$510.8	\$529.8	\$526.1	\$3.8	99.29%
2007	\$526.7	\$583.3	\$575.1	\$8.2	98.59%
2008	\$635.0	\$636.0	\$632.2	\$3.8	99.41%
2009	\$702.9	\$760.4	\$756.2	\$4.2	99.45%
2010	\$671.5	\$696.0	\$687.8	\$8.2	98.83%
2011	\$707.0	\$769.8	\$764.0	\$5.8	99.25%
Total	\$6,092.2	\$6,442.6	\$6,313.8	\$128.8	98.00%

Fuente: elaboración propia con base en datos de UNICEF y MINED 2013.

Anexo 7. Participación del presupuesto en educación en el presupuesto del Gobierno Central en El Salvador 2011-2001 (millones de US\$)

Años	Gobierno Central	Ramo de educación	Participación del ramo de educación en el Gobierno Central
2001	\$2,392.10	\$472.32	19.74%
2002	\$3,342.60	\$468.78	14.02%
2003	\$2,550.00	\$466.33	18.29%
2004	\$2,806.10	\$463.58	16.52%
2005	\$3,132.10	\$501.33	16.01%
2006	\$3,634.50	\$526.06	14.47%
2007	\$3,258.20	\$575.14	17.65%
2008	\$3,624.10	\$632.24	17.45%
2009	\$4,827.10	\$756.22	15.67%
2010	\$3,995.50	\$687.81	17.21%
2011	\$4,863.54	\$763.98	15.71%
Total	\$38,425.84	\$6,313.79	16.43%

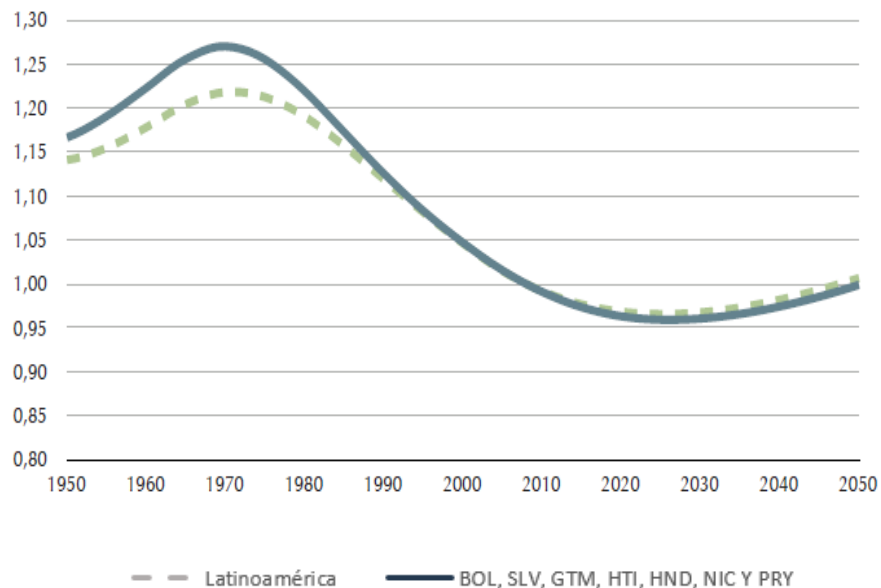
Fuente: elaboración propia con base en datos de UNICEF y MINED 2013.

Anexo 8. Tipos de reasignaciones de recursos por agentes

Agentes	Reasignaciones mediante		
	Activos		Transferencias
	Capital y propiedad	Crédito	
Públicos	Infraestructura pública	Deuda pública Prestamos Dinero	Educación pública Salud pública Pensiones de reparto
Privados	Vivienda Bienes de consumo Industria Predios agrícolas Tierra Inventarios	Crédito al consumo	Apoyo familiar a hijos Herencia Donaciones

Fuente: Mason et al (2006) obtenido de Uthoff A, (s.f.)

Anexo 9. Tasa de dependencia económica de Bolivia, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay con respecto a la tasa de dependencia económica de Latinoamérica 1950-2050 (porcentaje)



Fuente: tomado de Holz M., Miller T., Martínez C. y Saad P., 2012. P.53.

**Anexo 10. Gasto anual por alumno según nivel educativo en El Salvador 2010-2001
(US\$)**

Años	Gasto anual por alumno según el nivel educativo			
	Parvularia	Básica	Media	Inicial
2001	\$167.12	\$277.21	\$506.97	
2002	\$167.08	\$266.25	\$589.14	
2003	\$167.29	\$243.19	\$567.54	
2004	\$174.60	\$239.13	\$398.99	
2005	\$183.43	\$263.40	\$400.10	
2006	\$207.90	\$279.98	\$326.00	
2007	\$222.36	\$289.75	\$340.97	
2008	\$243.50	\$291.54	\$384.13	
2009	\$282.37	\$323.56	\$342.36	
2010	\$270.70	\$341.57	\$469.88	\$381.28
Promedio	\$208.64	\$281.56	\$432.61	\$381.28

Fuente: elaboración propia con base en datos de UNICEF y MINED 2013.

Anexo 11. Gasto en educación para alcanzar la universalidad por nivel educativo y beneficiarios efectivos del sector en El Salvador 2005-2050 (US\$ Millones)

Años	Gasto de educación universal por nivel educativo				Beneficiarios efectivos
	Parvularia	Básica	Media	Inicial	
2005	\$89.1	\$253.7	\$342.6	\$199.9	\$885.3
2006	\$86.2	\$252.0	\$351.2	\$194.4	\$883.9
2007	\$83.8	\$248.7	\$359.3	\$189.1	\$880.9
2008	\$81.8	\$243.9	\$366.2	\$184.1	\$876.1
2009	\$80.3	\$238.4	\$371.8	\$179.4	\$869.9
2010	\$78.0	\$232.6	\$375.5	\$177.0	\$863.1
2011	\$75.8	\$226.9	\$377.0	\$175.0	\$854.6
2012	\$73.6	\$221.4	\$376.1	\$173.6	\$844.8
2013	\$72.5	\$215.5	\$372.6	\$172.5	\$833.2
2014	\$71.7	\$210.4	\$367.0	\$171.8	\$820.8
2015	\$71.1	\$205.8	\$359.7	\$171.2	\$807.7
2016	\$70.6	\$201.6	\$351.9	\$170.6	\$794.7
2017	\$70.3	\$197.7	\$343.9	\$170.1	\$782.0
2018	\$70.1	\$194.1	\$336.3	\$169.4	\$769.9
2019	\$69.9	\$192.3	\$327.8	\$168.6	\$758.6
2020	\$69.7	\$190.8	\$320.3	\$167.7	\$748.5
2021	\$69.4	\$189.8	\$313.7	\$166.6	\$739.6
2022	\$69.2	\$189.0	\$307.5	\$165.3	\$731.0
2023	\$68.8	\$188.4	\$301.7	\$163.9	\$722.9
2024	\$68.4	\$187.8	\$296.5	\$162.9	\$715.6
2025	\$68.0	\$187.2	\$293.8	\$162.1	\$711.1
2026	\$67.4	\$186.5	\$291.7	\$161.7	\$707.4
2027	\$66.8	\$185.7	\$290.2	\$161.4	\$704.2
2028	\$66.4	\$184.7	\$289.1	\$160.9	\$701.2
2029	\$66.2	\$183.6	\$288.2	\$160.2	\$698.2
2030	\$66.2	\$182.2	\$287.4	\$159.3	\$695.2
2031	\$66.0	\$181.1	\$286.6	\$158.3	\$692.0
2032	\$65.8	\$180.1	\$285.6	\$157.2	\$688.7
2033	\$65.5	\$179.2	\$284.4	\$156.0	\$685.1
2034	\$65.1	\$178.5	\$282.9	\$154.8	\$681.3
2035	\$64.6	\$177.9	\$281.1	\$153.6	\$677.2
2036	\$64.2	\$177.4	\$279.1	\$152.4	\$673.1
2037	\$63.7	\$176.7	\$277.3	\$151.2	\$668.9
2038	\$63.2	\$175.8	\$275.8	\$150.1	\$664.9
2039	\$62.7	\$174.7	\$274.6	\$149.0	\$660.9
2040	\$62.2	\$173.5	\$273.5	\$148.0	\$657.2
2041	\$61.7	\$172.3	\$272.6	\$147.1	\$653.6
2042	\$61.2	\$170.9	\$271.8	\$146.2	\$650.3
2043	\$60.8	\$169.6	\$270.7	\$145.5	\$646.7
2044	\$60.4	\$168.3	\$269.3	\$144.8	\$642.9
2045	\$60.1	\$167.0	\$267.7	\$144.2	\$639.0
2046	\$59.7	\$165.8	\$265.9	\$143.7	\$635.1
2047	\$59.5	\$164.6	\$263.9	\$143.2	\$631.2
2048	\$59.2	\$163.5	\$261.9	\$142.8	\$627.4
2049	\$59.0	\$162.5	\$259.9	\$142.3	\$623.8
2050	\$58.8	\$161.6	\$257.9	\$141.9	\$620.2

Fuente: elaboración propia con base en datos de UNICEF y MINED 2013 y DIGESTYC 2014.

Anexo 12. Ingresos anuales por estratos de edad de los productores efectivos en El Salvador 2050-2005 (US\$Millones)

Años	Ingresos anuales por estratos de edad									Productores efectivos
	20-24 años	25-29 años	30-34 años	35-39 años	40-44 años	45-49 años	50-54 años	55-59 años	60-64 años	
2005	\$1,272.1	\$1,375.9	\$1,378.9	\$1,295.3	\$1,149.3	\$978.5	\$840.5	\$661.1	\$469.4	\$9,421.1
2006	\$1,282.0	\$1,374.3	\$1,396.1	\$1,308.2	\$1,171.5	\$999.2	\$848.1	\$674.1	\$475.6	\$9,529.1
2007	\$1,299.9	\$1,377.6	\$1,411.2	\$1,320.0	\$1,189.3	\$1,020.3	\$857.5	\$684.1	\$481.0	\$9,641.0
2008	\$1,322.0	\$1,384.0	\$1,424.9	\$1,332.9	\$1,205.0	\$1,043.5	\$869.4	\$694.6	\$486.0	\$9,762.3
2009	\$1,348.1	\$1,394.1	\$1,436.5	\$1,347.4	\$1,219.4	\$1,067.9	\$884.0	\$707.5	\$489.1	\$9,894.0
2010	\$1,377.2	\$1,409.4	\$1,445.3	\$1,364.3	\$1,232.9	\$1,091.9	\$901.1	\$733.1	\$482.5	\$10,037.9
2011	\$1,408.3	\$1,431.1	\$1,450.9	\$1,384.9	\$1,246.0	\$1,114.0	\$920.8	\$739.8	\$492.4	\$10,188.3
2012	\$1,439.1	\$1,457.5	\$1,458.9	\$1,403.9	\$1,260.3	\$1,133.9	\$942.9	\$749.7	\$501.0	\$10,347.3
2013	\$1,468.2	\$1,489.5	\$1,470.7	\$1,421.7	\$1,275.9	\$1,152.1	\$967.1	\$762.0	\$510.1	\$10,517.4
2014	\$1,493.1	\$1,526.3	\$1,486.8	\$1,437.2	\$1,293.1	\$1,168.8	\$992.5	\$776.7	\$521.0	\$10,695.4
2015	\$1,512.5	\$1,566.6	\$1,508.8	\$1,449.7	\$1,312.7	\$1,184.6	\$1,017.5	\$793.8	\$541.4	\$10,887.5
2016	\$1,525.6	\$1,609.0	\$1,537.7	\$1,458.7	\$1,335.7	\$1,199.9	\$1,040.5	\$813.1	\$547.5	\$11,067.8
2017	\$1,531.0	\$1,651.1	\$1,572.1	\$1,470.2	\$1,357.2	\$1,216.4	\$1,061.6	\$834.6	\$556.2	\$11,250.2
2018	\$1,527.3	\$1,690.5	\$1,612.1	\$1,485.2	\$1,377.2	\$1,233.9	\$1,080.6	\$858.0	\$566.5	\$11,431.4
2019	\$1,514.9	\$1,724.6	\$1,657.7	\$1,504.8	\$1,394.8	\$1,253.0	\$1,098.4	\$882.4	\$578.7	\$11,609.4
2020	\$1,493.2	\$1,752.2	\$1,707.3	\$1,530.5	\$1,409.5	\$1,274.5	\$1,115.2	\$906.4	\$592.7	\$11,781.6
2021	\$1,462.0	\$1,771.9	\$1,759.3	\$1,563.5	\$1,420.6	\$1,299.5	\$1,131.6	\$928.7	\$608.4	\$11,945.4
2022	\$1,425.6	\$1,782.0	\$1,810.8	\$1,602.3	\$1,434.1	\$1,322.9	\$1,149.0	\$949.1	\$625.8	\$12,101.8
2023	\$1,388.3	\$1,781.1	\$1,859.2	\$1,647.0	\$1,451.2	\$1,344.8	\$1,167.5	\$967.8	\$644.6	\$12,251.5
2024	\$1,352.6	\$1,769.4	\$1,901.6	\$1,697.5	\$1,472.9	\$1,364.2	\$1,187.5	\$985.2	\$664.3	\$12,395.1
2025	\$1,320.0	\$1,746.2	\$1,936.3	\$1,752.3	\$1,500.6	\$1,380.7	\$1,209.8	\$1,001.8	\$683.6	\$12,531.3
2026	\$1,291.4	\$1,711.2	\$1,962.0	\$1,809.5	\$1,535.7	\$1,393.5	\$1,235.5	\$1,018.0	\$701.6	\$12,658.3
2027	\$1,266.2	\$1,670.0	\$1,976.6	\$1,866.2	\$1,576.5	\$1,408.8	\$1,259.6	\$1,035.2	\$718.3	\$12,777.3
2028	\$1,243.8	\$1,627.5	\$1,978.4	\$1,919.5	\$1,623.3	\$1,427.7	\$1,282.2	\$1,053.3	\$733.5	\$12,889.1
2029	\$1,223.5	\$1,586.8	\$1,967.9	\$1,966.5	\$1,675.9	\$1,451.0	\$1,302.4	\$1,072.8	\$747.8	\$12,994.6
2030	\$1,205.9	\$1,549.8	\$1,944.0	\$2,005.3	\$1,732.8	\$1,480.5	\$1,319.8	\$1,094.4	\$761.5	\$13,094.1
2031	\$1,192.1	\$1,517.7	\$1,906.7	\$2,034.6	\$1,792.1	\$1,517.2	\$1,333.5	\$1,119.1	\$774.9	\$13,187.9
2032	\$1,180.8	\$1,489.7	\$1,862.0	\$2,052.1	\$1,850.9	\$1,559.8	\$1,349.8	\$1,142.3	\$789.0	\$13,276.4
2033	\$1,171.3	\$1,465.0	\$1,815.7	\$2,056.0	\$1,906.3	\$1,608.3	\$1,369.4	\$1,164.2	\$803.9	\$13,360.1
2034	\$1,162.9	\$1,442.7	\$1,771.5	\$2,046.8	\$1,955.3	\$1,662.7	\$1,393.3	\$1,183.9	\$819.8	\$13,439.0
2035	\$1,155.4	\$1,423.8	\$1,731.5	\$2,023.4	\$1,996.0	\$1,721.4	\$1,423.2	\$1,201.0	\$837.4	\$13,513.0
2036	\$1,148.1	\$1,409.3	\$1,696.9	\$1,985.7	\$2,027.1	\$1,782.5	\$1,460.2	\$1,214.7	\$857.3	\$13,581.7
2037	\$1,140.8	\$1,397.8	\$1,667.0	\$1,940.1	\$2,046.3	\$1,843.1	\$1,502.8	\$1,230.6	\$876.1	\$13,644.7
2038	\$1,133.0	\$1,388.5	\$1,640.8	\$1,892.9	\$2,051.8	\$1,900.3	\$1,551.1	\$1,249.7	\$893.9	\$13,701.9
2039	\$1,124.3	\$1,380.5	\$1,617.4	\$1,847.7	\$2,043.9	\$1,950.9	\$1,605.3	\$1,272.8	\$910.0	\$13,752.8
2040	\$1,114.8	\$1,373.4	\$1,597.7	\$1,806.9	\$2,021.7	\$1,993.3	\$1,663.6	\$1,301.4	\$924.0	\$13,796.7
2041	\$1,104.2	\$1,366.7	\$1,583.0	\$1,771.8	\$1,985.0	\$2,025.9	\$1,724.2	\$1,336.4	\$935.5	\$13,832.7
2042	\$1,092.6	\$1,359.7	\$1,571.8	\$1,741.7	\$1,940.3	\$2,046.5	\$1,784.4	\$1,376.6	\$948.7	\$13,862.4
2043	\$1,080.5	\$1,352.1	\$1,563.0	\$1,715.4	\$1,893.8	\$2,053.4	\$1,841.2	\$1,422.2	\$964.3	\$13,885.9
2044	\$1,070.6	\$1,343.5	\$1,555.6	\$1,692.0	\$1,849.4	\$2,046.6	\$1,891.7	\$1,473.1	\$983.0	\$13,905.5
2045	\$1,062.5	\$1,333.6	\$1,549.3	\$1,672.5	\$1,809.4	\$2,025.5	\$1,934.1	\$1,527.8	\$1,005.9	\$13,920.5
2046	\$1,056.2	\$1,322.4	\$1,543.3	\$1,658.3	\$1,775.1	\$1,989.5	\$1,967.0	\$1,584.7	\$1,033.9	\$13,930.5
2047	\$1,051.6	\$1,310.0	\$1,537.0	\$1,647.8	\$1,745.7	\$1,945.5	\$1,988.2	\$1,641.2	\$1,065.9	\$13,932.9
2048	\$1,048.2	\$1,296.9	\$1,529.9	\$1,639.7	\$1,720.2	\$1,899.7	\$1,995.9	\$1,694.6	\$1,102.1	\$13,927.1
2049	\$1,043.5	\$1,286.3	\$1,521.5	\$1,633.1	\$1,697.6	\$1,856.0	\$1,990.3	\$1,742.1	\$1,142.4	\$13,912.8
2050	\$1,037.7	\$1,278.0	\$1,511.7	\$1,627.6	\$1,678.9	\$1,816.5	\$1,970.6	\$1,782.2	\$1,185.7	\$13,889.0

Fuente: elaboración propia con base en datos de EHPM (2000, 2006 y 2014) y CELADE - División de Población de la CEPAL.

Revisión 2015.

Anexo 13. Clasificación se variables de desarrollo

Variables	Adecuado	No Adecuado
Material de Techo	Losa de concreto Teja de Barro o Cemento Lámina de Asbesto Lámina Metálica Cielo Falso	Paja o Palma Materiales de desecho Otro Mal estado
Material de Piso	Ladrillo Cerámico Ladrillo de Cemento Ladrillo de Barro Cemento	Tierra Otro
Material de Pared	Concreto o Mixto Bahareque Adobe	Madera Lámina Metálica Paja o Palma Materiales de desecho otro Mal estado
Tipo de alumbrado	Electricidad	Conexión Eléctrica del vecino Kerosene Candela Otra clase
Abastecimiento de agua adecuado	Cañería dentro de la vivienda	Cañería Fuera de la vivienda, pero dentro de la propiedad Cañería del Vecino Pila o chorro Público Chorro Común Camión, Carreta o Pipa Pozo (Privado o común) Ojo de agua, rio o quebrada Otros medios
Saneamiento adecuado en el hogar	Inodoro a alcantarillado Inodoro a fosa séptica Inodoro común a alcantarillado Inodoro común a fosa séptica	Letrina Privada Letrina Común No tiene

Fuente: Elaboración Propia.

Anexo 14.TIC analizadas por año.

Variables Incluidas dentro de la variable TIC.		
2014	2006	2000
Radio en el hogar	Radio en el hogar	Radio en el hogar
Televisor en el hogar	Televisor en el hogar	Televisor en el hogar
Teléfono fijo en el hogar	Teléfono fijo en el hogar	Teléfono fijo en el hogar
Teléfono celular	Teléfono celular	Teléfono celular
Computadora en el hogar	Computadora en el hogar	Computadora en el hogar
Usa Computadora	hogares que tienen acceso directo a Internet	
Hogares con acceso a internet	Personas que han utilizado internet	
Personas que han utilizado internet		
Individuos que utilizan teléfono móvil.		

Fuente: Elaboración propia con base a EHPM 2014, 2006 y 2000.

Anexo 15. Clasificación de rangos por el número de TIC que tienen o usan

Categorías asignadas según tenencia o uso de TIC			
Nombre de categoría	2014	2006	2000
	Número de TICS	Número de TICS	Número de TICS
Acceso deficiente	0-2	0-2	0-1
Acceso Moderado	3-5	3-4	2-3
Acceso Pleno	6-9	5-7	4-5

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 16. Tipo de acceso a TIC por año y ambiente educativo laboral

Año	Ambiente educativo del hogar	Acceso a Tecnologías de Información y Comunicación		
		Acceso deficiente	Acceso moderado	Acceso pleno
2000	Ninguno	70%	30%	0%
	1 a 3	56%	44%	0%
	4 a 6	36%	64%	0%
	7 a 9	26%	73%	1%
	10 a 12	15%	84%	1%
	13 y más	11%	82%	7%
2006	Ninguno	77%	23%	0%
	1 a 3	67%	32%	0%
	4 a 6	61%	38%	1%
	7 a 9	50%	48%	2%
	10 a 12	34%	59%	7%
	13 y más	14%	49%	37%

2014	Ninguno	45%	52%	3%
	1 a 3	33%	62%	4%
	4 a 6	26%	66%	8%
	7 a 9	20%	65%	15%
	10 a 12	13%	57%	30%
	13 y más	4%	33%	63%

Fuente: Elaboración propia con base a EHPM 2014, 2006 y 2000.

Anexo 17. Clasificación de categorías laborales

Categoría Ocupacional	
Asalariados	Asalariado Permanente
	Asalariado Temporal
	Aprendiz
	Servicio Domestico
	Otros
Auto empleados	Patrono
	Cuenta Propia con Local
	Cuenta Propia sin Local
	Cooperativista

Fuente: Elaboración Propia.

Anexo 18. Promedio de las diferencias de las diferencias entre la población de 13 y más años de estudio aprobados respecto de las que no tienen años de estudio aprobados, El Salvador 2000 (porcentajes de personas respecto al nivel educativo)

Dimensión	Variable	Años de estudio aprobados y ambiente educativo		Diferencia
		Ninguno	13 y más	
Vivienda	Piso adecuado	41.60%	98.90%	57.30%
	Techo Adecuado	97.00%	100.00%	3.00%
	Pared Adecuada	85.10%	99.90%	14.80%
	No Hacinamiento	11.30%	86.10%	74.80%
	Alumbrado Adecuado	50.40%	99.60%	49.10%
	Saneamiento adecuado	9.50%	94.00%	84.50%
	Abastecimiento de agua	29.90%	94.60%	64.80%
TICS	Acceso Pleno	0.00%	6.60%	6.60%
Laborales	Firma contrato	3.80%	47.70%	43.80%
	Jornada laboral correcta	20.60%	50.80%	30.20%
	Cotiza seguro	9.20%	86.50%	77.30%
Promedio de las diferencias				46.02%

Fuente: Elaboración propia en base datos de la EHPM año 2000.

**Anexo 19. Promedio de las diferencias entre la población de 13 y más años de estudio aprobados respecto de las que no tienen años de estudio aprobados, El Salvador 2006
(porcentajes de personas respecto al nivel educativo)**

Dimensión	Variable	Años de estudio aprobados y ambiente educativo		Diferencia
		Ninguno	13 y más	
Vivienda	Piso adecuado	50.20%	99.60%	49.40%
	Techo Adecuado	98.80%	99.90%	1.10%
	Pared Adecuada	83.50%	98.80%	15.20%
	No Hacinamiento	16.90%	89.70%	72.80%
	Alumbrado Adecuado	56.10%	98.50%	42.40%
	Saneamiento adecuado	16.40%	94.00%	77.60%
	Abastecimiento de agua	40.10%	95.90%	55.70%
TICS	Acceso Pleno	0.10%	18.20%	18.00%
Laborales	Firma contrato	3.20%	71.70%	68.50%
	Jornada laboral correcta	16.10%	46.30%	30.20%
	Cotiza seguro	7.70%	88.30%	80.60%
Promedio de las diferencias				46.50%

Fuente: Elaboración propia en base datos de la EHPM año 2006.

